

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

Facultad de Filosofía "Dr. Samuel Ramos Magaña"
Centro de Estudios sobre la Cultura Nicolaita

Paula Gómez Alonzo in memoriam

Tesis que para obtener el grado de
Licenciado en Filosofía presenta

Erick Eduardo Rodríguez Ballesteros

Asesorado por las Doctoras Ana Cristina Ramírez Barreto y Adriana Pineda Soto



Diciembre de 2012

Resumen/Abstract

Paula Gómez Alonzo in memoriam es una tesis para obtener el grado de Licenciado en Filosofía por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, institución que en 1962 entregara su máxima distinción, el Doctorado Honoris Causa, a la Doctora en Filosofía cuyo nombre ostenta el presente título. A pesar de la buena fama pública, en vida, de esta académica mexicana del siglo XX, la filosofía, la historia y las letras, en general, han abandonado el seguimiento de su singular trayectoria y memoria, razón por la cual estas semblanza biográfica y reseñas bibliográficas proponen un acercamiento a su trabajo profesional, a través de documentos, y superficialmente a su vida.

Palabras clave: Paula Gómez Alonzo; Doctora Honoris Causa de la UMSNH, 1962; semblanza biográfica; reseña bibliográfica.

Paula Gómez Alonzo in memoriam is a thesis to obtain the grade of Licentiate in Philosophy given by the Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, institution that in 1962 granted its maximum distinction, the Doctorate Honoris Causa, to the Doctor in Philosophy after the present title was named. Despite the renown of this XX century Mexican academician, Philosophy, History and Literature have abandoned her singular legacy and memories, reason why these biographic semblance and bibliographic reviews propose a rapprochement to her professional work, through documents, and superficially to her life.

Key words: Paula Gómez Alonzo; Doctor Honoris Causa from UMSNH, 1962; biographic semblance; bibliographic review.

Introducción

Paula Gómez Alonzo in memoriam es una reseña sobre la vida y los contenidos temáticos de la producción literaria dejada por Paula Gómez Alonzo (PGA), doctora en filosofía y profesora normalista y universitaria mexicana del siglo XX, a quien la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) entrega su Doctorado Honoris Causa en 1962, en el marco de la fundación de la Facultad de Altos Estudios¹ de esta institución universitaria, antecedente directo de su actual Facultad de Filosofía. Dicho doctorado convirtió a PGA en la primera mujer condecorada con el grado honorífico y, a su vez, por las particularidades del momento, en la primera doctora en filosofía nicolaita; la única doctora honoris causa nicolaita hasta 2009 que el Consejo Universitario repitió el género del nombramiento. A pesar de la envergadura del evento y de su particularidad al designar a una mujer, la memoria histórica universitaria, tanto en general como en la comunidad historiadora, no lo recuerda con precisión.

Por otro lado, si uno se interesa en saber algo acerca de PGA es fácil darse cuenta de que las letras nacionales le perdieron la pista. Hay poquísimas referencias sobre ella y ha sido, también, escasamente citada por los escritores. No hay trabajo alguno que hable única y documentadamente de su vida ni que exponga los contenidos de su obra o las posibles ideas detrás de sus actividades. Sin embargo, el nombre de esta mujer no ha sido del todo olvidado, aun suenan sus ecos como de fantasma entre académicos de Morelia y de México.

Hay algunas intenciones en este trabajo: la principal, contribuir con la historia de la filosofía mexicana del siglo XX, con un modesto capítulo sobre PGA; y las otras, enriquecer la dinámica memoria nicolaita en lo que se refiere a la citada Doctora

¹ A mediados del siglo XX las escuelas o facultades de Altos Estudios fueron el espacio destinado al estudio oficial de la filosofía dentro de la academia universitaria mexicana moderna posrevolucionaria del siglo XX.

Honoris Causa en Filosofía de la UMSNH de 1962, exponer una semblanza sobre su vida, así como una reseña de los contenidos de sus textos, expuesta por ejes temáticos de contenido y, reflexionar en las razones y condiciones que llevaron a destacar a PGA durante su vida, así como en el sentido de rescatar un recuerdo consistente acerca de ella y de su actividad. Para lograrlas, se rastrearon sus publicaciones, principalmente en bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se consultaron actas, revistas y diarios en hemerotecas públicas, así como fue hecho un compendio de manuscritos originales dejados por PGA y recuperados de los acervos personales de sus descendientes indirectos, que a partir de aquí serán referidos como el Archivo Privado “Familia Gómez” (APFG). Este trabajo estará exhaustivamente nutrido de las letras directas de PGA y de algunas otras relacionadas con ella, publicaciones, manuscritos, cartas que le dirigieron y constancias que le expidieron, así como del respaldado de evidencias historiográficas contenidas en actas de Consejo Universitario y notas informativas de 1962 del diario *La Voz de Michoacán*, enriquecido por las entrevistas testimoniales hechas a sus descendientes, todo lo anterior, enmarcado en el *Esbozo histórico de la filosofía en México (siglo XX) y otros ensayos* de Gabriel Vargas Lozano.

La idea es que tiene sentido recuperar y comprender a PGA y lo que pudo haber constituido parte del fondo de lo que hizo y dejó hecho. Dar razones sobre la pertinencia y viabilidad para hablar de ella complejiza, amplía y diversifica las dimensiones de la historia de la filosofía mexicana y de la cultura nicolaita porque -temerariamente dicho- la figura de nuestra referida filósofa no representa la imagen paradigmática propia del filósofo sobresaliente, influyente y sistémica o escolarmente propositivo para la historia tradicional y su cultura o para el pensamiento de las monstruosas implicaciones filosóficas, sino que está situada en una memoria más humana que intelectual, una quizá más sensible, en sentido meramente cualitativo, observadora de valores y virtudes que hacen inolvidable el tránsito de una persona por varios lugares y su convivencia con los otros, que no por

esto alejada de la dimensión académica, racional e intelectual de la cual también participó.

El carácter del trabajo es el de una tesis para obtener el grado de Licenciado en Filosofía y estará dividida en cuatro partes, 1) la presente introducción metodológica al trabajo, 2) una semblanza suya, 3) la reseña de sus obras, subdividida por ejes temáticos (Educación y epistemología, Ética, filosofía de la historia e historia de la filosofía y Cuestiones periféricas, a saber), y 4) un comentario conclusivo a la investigación hecha para recuperar la memoria de PGA.

Lo que aquí se encontrará, por una parte, será la noticia sucinta de los materiales literarios de la susodicha como autora, intentando ilustrar así los diferentes contenidos temáticos de su legado escrito. Los tres subtítulos sobre los temas que aborda han sido así dispuestos pretendiendo segmentar bloques de contenidos: las constantes problemáticas y reflexiones sobre los fines de la educación que estuvieron siempre arraigados en sus consideraciones de profesora; los apuntes sobre los grandes temas del saber filosófico; y sus intereses por asuntos que salen de las atenciones centrales de la filosofía rigurosa, especialmente en aquellos tiempos, aunque no por esto menos importantes. Por otra parte, más corta y previa, se encontrará un bosquejo de la vida de PGA, que permite situarla, aunque sea vagamente, y comprenderla en contexto.

Habrán cantidad de menciones de los trabajos escritos por PGA y aun así no se agota la revisión de sus intereses recaudados. Hay apuntes sobre manuscritos suyos, de su propio puño algunos, que se quedan en el tintero por comentar, dada su distancia conceptual del resto. Acápites geográficos pendientes, históricos y culturales mexicanos, como la ponencia de *La pastorela* (1939), *Una semana en Yucatán* y las *Vicisitudes políticas del territorio de Quintana Roo* del mismo año, los *Apuntes para la historia de Etzatlán, Jalisco* (1940), el *Ensayo sobre Guadalupe La Chicana* (1967) o la *Historia de un lago muerto*, cuya fecha de composición no es indicada.

El proyecto de investigación para el presente trabajo surge al saber escuetamente que esta mujer, relacionada con la filosofía, había sido distinguida por la UMSNH hace varias décadas, en el siglo XX, pero a la vez desconociendo varios detalles e incluso polemizando sobre la distinción precisa con que fue condecorada. En la Facultad de Filosofía de esta Casa de Estudios fue bienvenido y alentado a desahogarse por la Dra. Ana Cristina Ramírez Barreto, cerca de abril de 2011, así como por la Dra. Adriana Pineda Soto, (entonces Directora) del Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (AHUM), en cuyo seno hoy día está reactivado el Centro de Estudios sobre la Cultura Nicolaita. Estuvo asesorado por ellas y asistido, en todo su desarrollo, por la Beca de Tesista del AHUM-Centro de Estudios sobre la Cultura Nicolaita y, eventualmente, por recursos del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI) para estancias breves de investigación en la Cd. de México.

Semblanza

*Fue una mujer sencilla. Tan sencilla que muchas personas,
dadas a confundir el saber con la petulancia,
y la conciencia del valor propio con la presunción,
no notaban su presencia. [...]²*

Casi para llegar al centenario de su fundación, la UMSNH, en el año 2009 llamó la atención de la opinión pública, especialmente de la comunidad universitaria, al otorgar el Doctorado Honoris Causa de esta Casa de Estudios a Julieta Norma Fierro Gossman, entre otros. La razón por la que el acontecimiento llamó la atención fue que la UMSNH no se distingue, precisamente, por condecorar mujeres con dicho grado honorífico y porque la memoria contemporánea universitaria no tenía presente el registro de algún otro suceso semejante, de tal modo que hubo quienes pensaron que era la primera ocasión en que una mujer recibía tal galardón de la Casa de Hidalgo, pero no era así.

Actualmente, a noventa y cinco años de fundada, la UMSNH indexa en su catálogo doctoral honoris causa sólo a tres mujeres, Aline Schunemann Hofer de Aluja de 2011, a la citada Julieta Fierro de 2009 y a la primera de ellas, la filósofa Paula Gómez Alonzo de 1962. En los archivos universitarios se guarda constancia del evento donde, por primera vez, una mujer es condecorada con la máxima distinción

² BROM, Juan, "Los años y los siglos, Doña Paulita", en *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, p. 31.

que otorga la UMSNH, el grado de Doctora Honoris Causa,³ según el Acta del Consejo Universitario del viernes diecisiete de noviembre de 1961 donde se le concede el grado honorífico.⁴

Esta entrega de Doctorados Honoris Causa, en la Universidad Michoacana, tuvo varias singularidades. Los condecorados apadrinarían la inauguración de la Escuela de Altos Estudios “Melchor Ocampo”; y a partir de esa entrega, la designación de los mismos títulos sería reglamentada por el Consejo Universitario,⁵ así como serían de dos tipos los títulos honoríficos, doctores en filosofía y doctores en ciencias; también desde entonces los doctores honoríficos, además de aceptar el grado,

³ Cfr. *Reglamento para otorgar el Grado de Doctor Honoris Causa*, UMSNH, Morelia, 2001, accesible en <http://www.umich.mx/documentos/reglamentos/Reglamento-para-Otorgar-el-Grado-de-Doctor-Honoris-Causa.pdf> el 11 de junio de 2012.

ARTÍCULO 1. La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo podrá conferir el grado de Doctor Honoris Causa a los mexicanos o extranjeros con méritos excepcionales por sus contribuciones a la pedagogía, a las artes, a las letras o a las ciencias, o a quienes hayan realizado una labor de extraordinario valor para el mejoramiento de las condiciones de vida o del bienestar de la humanidad. Su nombramiento se acreditará con un diploma.

⁴ Cfr. Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (AHUM), Fondo: Consejo Universitario, Sección: Secretaría, Serie: Actas; Libro: 78, acta de la sesión del 17 de noviembre de 1961.

La Orden del día será la siguiente:

- I. Lectura y aprobación en su caso del acta de la sesión anterior.*
- II. Reglamento de inscripciones.*
- III. Texto de la protesta universitaria.*
- IV. Creación de la Facultad de Altos Estudios “Melchor Ocampo”.*
- V. Dictamen del Colegio de San Nicolás, sobre la designación de Profesor Emérito.*
- VI. Informa de la Presidencia sobre algunas gestiones realizadas en la Ciudad de México.*
- VII. Designación de Doctores Honoris Causa para las siguientes personas: José Adem, José Alvarado, Víctor Bravo Ahuja, Paula Gómez Alonzo, Ignacio González Guzmán, Guillermo Haro, Antonio Martínez Báez, Marcos Moshinsky, Wenceslao Roces y Jesús Romero Flores.*
- VIII. Petición de los alumnos de 5° año de la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas.*
- IX. Dar cuenta de la auditoría practicada.*
- X. Asuntos generales.*

⁵ Dadas las disposiciones del Consejo Universitario en pleno, el 17 de noviembre de 1961, respecto a las designaciones de los doctorados honoris causa, se elabora un documento oficial de la UMSNH llamado *Normas Reglamentarias para el Otorgamiento de Grados Honoríficos*, accesible en <http://www.umich.mx/documentos/reglamentos/Normas-Reglamentarias-para-el-Otorgamiento-de-Grados-Honorarios.pdf> el 11 de junio de 2012.

deben preparar un discurso académico de recepción del mismo, para la comunidad universitaria; y fue la primera ocasión, y la única hasta 2009, en que la UMSNH designó a una mujer Doctora Honoris Causa. En el Acta, estas singularidades se leen en forma de consideraciones y propuestas hechas por Eli de Gortari al pleno del Consejo, en su calidad de Presidente del mismo por ser el Rector de la Universidad. El acta suscrita dice, para entregar los doctorados, “procurar que esto se haga en el mes de febrero (de 1962) para dar más realce a nuestra nueva Facultad [de Altos Estudios “Melchor Ocampo”].” Pero no fue así. Fue hasta el mes de mayo de 1962 que serían entregados, en una jornada académica, de los días quince al diecisiete, según el diario de mayor tiraje y lectura de Morelia,⁶ sede de la UMSNH.

Afortunadamente existen estas pruebas del otorgamiento del grado de Doctora Honoris Causa, porque, por ahora, se encuentran extraviados el diploma que tuvo que haber sido emitido para constar, documentalmente, tal mérito y el acta de consejo donde debería haber quedado asentada la recepción del grado por parte de PGA el 17 de mayo de 1962. Sus familiares recuerdan cómo ella, sin mayor detalle, hablaba de esta distinción con mucho agrado, siéndole motivo de modesto y personal orgullo. “Entre las distinciones que ella más apreció, está el Doctorado Honoris Causa que le otorga la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo [...]”⁷

Las crónicas del evento en *La Voz de Michoacán* nos permiten conocer que la recepción de los diez doctorados honoris causa aprobados en 1961, PGA entre ellos, fue dividida en tres grupos, el primero, para el martes quince de mayo de 1962 donde fueron asignados Guillermo Haro, José Adem y Marcos Moshinsky, el segundo, para el miércoles dieciséis con Ignacio González Guzmán, Jesús Romero Flores, José Alvarado y Antonio Martínez Báez, llegando por fin el turno a Paula

⁶ TOCAVÉN Lavín, José (Director), *La Voz de Michoacán*, diario matutino, Morelia, martes 15 de mayo de 1962, no. 3, 134, pp. 1 y 13.

⁷ GÓMEZ Lara, Cipriano, “Nota biográfica” en *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, pp. 7-8.

Gómez Alonzo, con el tercer grupo, entre Víctor Bravo Ahuja y Wenceslao Roces, el jueves diecisiete, acto al que asistieron, entre otros, David Franco, Gobernador de Michoacán, el Rector de la UMSNH, Eli de Gortari y Rafael del Buen, primer Director de la Facultad de Altos Estudios “Melchor Ocampo”.

La Doctora Gómez Alonzo hizo una brillante disertación sobre filosofía, desde los más remotos tiempos hasta la actualidad; señaló que nuestra universidad nunca ha sido ajena a las corrientes filosóficas, pues desde Fray Alonso de la Vera Cruz, que fundó en Tiripetio el Colegio de San Nicolás Obispo, hasta Hidalgo con sus esfuerzos por renovar la enseñanza y por introducir el pensamiento de la época, y hasta estos momentos en que la Universidad pasa por una radical transformación, siempre nuestra Casa de Estudios ha estado a la vanguardia del movimiento cultural.⁸

Existe, también, un comentario de la misma Gómez Alonzo, en la página 356 de su *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento* que nos permite saber de su presencia en la UMSNH, en el año de la entrega de los doctorados, diciendo haber impartido una conferencia en dicha universidad, relacionada con el tema de “México y El Renacimiento”, en la Ciudad de Morelia, en 1962, pero sin mayores honduras.

Su trabajo le concedió varios reconocimientos más, como las medallas Justo Sierra, Universitaria⁹ y Manuel López Cotilla.¹⁰ Homenajeada, de antemano activa y

⁸ Ibídem, viernes 18 de mayo de 1962, no. 3, 137, p 12.

⁹ Cfr. “Medallas”, 100 UNAM, accesible en http://www.100.unam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=61&Itemid=104&lang=es el 26 de marzo de 2012.

Medallas de reconocimiento. *Se concede por una sola vez a una misma persona en reconocimiento a su labor académica o de investigación (Medalla “Justo Sierra”); [...] a profesores por su labor docente (“Mérito Universitario”).*

¹⁰ Cfr. *Convocatoria para el otorgamiento del premio “Maestro Manuel López Cotilla” a los maestros que se distinguen por su labor docente durante 30 años de servicio, en la Secretaría de Educación del Estado de Jalisco* (del año 2011), Secretaría de Educación – Gobierno de Jalisco, accesible en

propositiva pues perteneció también a diferentes movimientos académicos intelectuales y culturales, como a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, a la Asociación de Universitarias Mexicanas, a la Academia Mexicana de Educación, a la Asociación Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz”,¹¹ a la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular,¹² al Ateneo Español de México y a la Sociedad de Historia y Filosofía de la Medicina, entre otras que seguramente aún no hemos averiguado.

http://portalsej.jalisco.gob.mx/sites/default/files/convocatorias/sej_convocatoria_premio_manuel_lopez_cotilla_antiguedad_30_anos_0.pdf el 26 de marzo de 2012.

¹¹ En el directorio del primer número del *Boletín* de Sociedad Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz” de 1961 aparece el directorio de esta organización con siguiente organigrama:

Mesa Directiva de la Sociedad Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz”

Presidenta: Arqueóloga Josefina Lomelí Quirarte.- Vicepresidenta: Dra. Ma. de la Luz Grovas.- Secretarios: Profa. Celia Garduño y Lic. Jesús Flores Sevilla.- Tesorera: Bertha González Peña.- Vocales: Dra. Paula Gómez Alonzo, Profa. Sofía Villalón.- Consejo: Lic. Isidro Fabela, Dr. Francisco Monteverde, Dra. Luz Vera, Dr. Atl y Lic. José María Lozano.

¹²Cfr. JINHUA, Xu, “Los primeros encuentros entre la República Popular China y México” en *Tiempo, historia y enseñanza. Acercamiento a la metodología del historiador y al estudio del este de Asia. Homenaje a Lothar Knauth*, Facultad de Filosofía y Letras – UNAM, México, 2004, ISBN-970-32-2443-1, p. 175, accesible en http://books.google.com.mx/books?id=hZi5imZwB5sC&pg=PA175&lpg=PA175&dq=sociedad+mexicana+de+amistad+con+china+popular+a.c.&source=bl&ots=X27V4wFk1k&sig=XhSvokcEbmiSF_QpRgvC5ntc5AY&hl=es&sa=X&ei=Y1FxT4byloLy2QWUOKznDg&ved=0CFkQ6AEwCQ#v=onepage&q=sociedad%20mexicana%20de%20amistad%20con%20china%20popular%20a.c.&f=false el 27 de marzo de 2012.

El segundo contacto directo [entre México y China Popular] se realizó en octubre de 1952 cuando se convocó en Beijing al Congreso en Pro de la Paz presidido por la señora Song Qingling y en el cual participaron países de Asia, África y el Pacífico. México envió una delegación de 15 personas encabezadas por Ismael Cossío Villegas. Todos fueron muy bien recibidos y los representantes de México estaban cada vez más convencidos del futuro prometedor de la China nueva.

Como resultado del viaje y debido a la simpatía entre intelectuales, se pensó en formar una Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular, A.C. cuyos principales objetivos serían: el establecimiento de relaciones entre ambos países y el intercambio cultural. Dicha sociedad quedó constituida el 9 de septiembre de 1953 y su mesa directiva quedó integrada por Fernando Benítez, Eli de Gortari, Javier Guerrero, Paula Gómez Alonzo, Esther Chapa, Covarrubias, entre otros. Desde luego su labor era muy difícil ya que en esa época. Reinaba un clima de represión muy marcado y por otro lado, no recibían ayuda política ni económica.

Para cuando a PGA le otorgaron el doctorado honoris causa nicolaita, habría tenido sesenta y cinco años de edad pues, según nos dice Cipriano Gómez,¹³ apareció el primero de noviembre de 1896, en Etzatlán, Jalisco, siendo la “primogénita de padres jóvenes”, según sus propias palabras.

Creció en una familia absolutamente tocada e incluso herida por la Revolución Mexicana de 1910, doliente por el abandono del padre, durante cerca de siete años, por mor de la lucha armada. También campeaba un fuerte espíritu antirreligioso, en el sentido confesional, dentro de la familia Gómez. No se asumían posturas crédulas a favor de ningún supuesto o precepto religioso. Dicha diferencia entre esta familia y lo religioso tuvo su origen en el siglo XIX, cuando el abuelo de Paula, Salvador Gómez Fuentes, minero de Etzatlán, se vio en controversia porque el párroco local, sacerdote católico, declaraba que la maquinaria moderna que dicho minero importaba de Europa para explotar el subsuelo eran “máquinas infernales que más valiera se hundieran en el mar”, lo recuerda Carina Gómez.¹⁴

Paula como hija primogénita tuvo hermanos menores, seis a continuación evocados: Salvador, Flavio, Genaro, Enrique, Mariano y Cipriano. Su padre fue Salvador Gómez¹⁵ y su madre, Jacoba Alonzo. Estos deciden, en 1900, mudarse a la Ciudad de Guadalajara para, entre otros asuntos, procurarle mejores oportunidades culturales

¹³ GÓMEZ Lara, Cipriano, *Óp. Cit.*, p. 5.

¹⁴ Entrevista concedida por la Dra. Carina Gómez Fröde, sobrina-nieta de Paula Gómez Alonzo, el 22 de noviembre de 2011, en Coyoacán, México, DF.

¹⁵ Cfr. GÓMEZ Fröde, Carina (Compiladora), *Salvador Gómez. Testimonio revolucionario*, Edición Privada, México, 2010, 57pp.

Salvador Gómez Pérez (1873-1945). En 1910, miembro del Partido Nacional Antirreeleccionista y Delegado en Jalisco del Partido Constitucional Progresista; revolucionario maderista con Abraham González; para 1911, Mayor del Ejército Libertador y poco después, Candidato a Gobernador por el estado de Jalisco; Senador de la República, en 1912 y 1913, por la susodicha entidad; en la Secretaría de Agricultura y Fomento de Venustiano Carranza, de 1914 a 1920, fue Director General de Minas y Petróleo y Oficial Mayor. La constancia de sus actos, hasta 1944, yacía asentada, según él mismo, en los “Archivos de la Comisión pro Veteranos de la Revolución, dependiente de la Secretaría de la Defensa Nacional, en el expediente A/111/6/227” [p.52].

y de estudio a la niña Paula que ya mostraba una precoz y singular inteligencia. Mauricio González de la Garza dice de ella, que era una mujer que sabía mucho, una doctora en filosofía, en toda la extensión de la palabra. Manejaba, explicaba y analizaba doctrinas, pensamientos e ideas, pero sobre todo, clarificaba asuntos. Entrevistarse con ella por primera vez fue como oír un concierto, leer literatura o descubrir pintura moderna, siempre con sencillez, sosiego y afabilidad.

[...] Sabía –conocimiento que sólo da la sabiduría– que la inteligencia es sólo uno de los caminos que da la verdad, que el pensar puede ser sólo alquimia y fosforescencia si no se abre y vuela como mariposa entre lirios y estrellas, amaneceres y aleteos de colibrí. [...]

[...] era valiente. Cuando era necesario defender a una amiga, a una causa, olvidaba la prudencia y se transformaba en temeraria. [...]¹⁶

La anterior situación fue muy sentida, según sus familiares y Juan Brom, especialmente a fines de los sesentas; “[...] participó en la lucha por la libertad de los presos políticos de 1968, sobre todo mediante la divulgación de la defensa presentada por el Dr. Eli de Gortari, uno de los más destacados intelectuales reclusos en aquella ocasión.”¹⁷ Rescata, Enrique Gómez, a propósito de lo anterior, los recuerdos de los sufrimientos padecidos por su tía durante el 68, ante las barbaridades y atropellos que soportó la gente de izquierda por parte del gobierno y de la policía. Su preocupación fue mucha al encarcelamiento, en el Palacio de Lecumberri, de Eli de Gortari y de Heberto Castillo, entre otros, en 1969. Ella fue quien en visitas les llevó a prisión papel y la máquina de escribir propia de la casa para que mantuvieran la mente y las letras ágiles.

¹⁶ BROM, Juan, “Paula Gómez Alonzo”, en *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, pp. 10-11.

¹⁷ GONZÁLEZ de la Garza, Mauricio. “Los años y los siglos, Doña Paulita”, en *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, p. 33.

En 1913, a sus dieciséis años, egresada de la Normal Católica de Guadalajara, recibe del Gobierno de Jalisco el título de Profesora Normalista. Así se convierte en maestra de primaria, de Guadalajara a México, entre ese mismo año y 1930. Posteriormente, estudia para Maestra en Filosofía, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. También en 1930 y hasta 1946 trabajó como profesora de secundarias impartiendo Historia General e Historia de México; en 1931 ingresa de profesora a la Escuela Nacional Preparatoria (ENP). Fue Subdirectora Secretaria de la Escuela Secundaria No. 8 de 1930 a 1940, Subdirectora Secretaria de la Escuela Normal para Maestros de 1940 a 1942, catedrática en la Escuela Normal Superior de 1940 a 1948, directora de ella entre 1947 y 1948. Ocupó varios cargos a lo largo de su carrera, destacando, por su importancia, encargarse el de la Jefatura de Clases de Historia de las Escuelas Secundarias Diurnas y Nocturnas del Distrito Federal. Donde más duró ocupada fue en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Siendo ya de ahí profesora desde 1939,¹⁸ se doctora en noviembre de 1951, con nota Magna Cum Laude. Todo lo anterior según la “Nota biográfica” de Gómez Lara.

Escribió también para los periódicos,¹⁹ nos cuentan, pero destacan las varias cátedras que ocupó. Psicología en la Escuela Nacional Preparatoria; Historia del Arte, Historia General y Ciencia de la Educación en la Normal Nacional de Maestros; en la Escuela Normal Superior, también impartió Ciencia de la Educación, además de Conocimiento y Educación del Adolescente y Didáctica General; ya en la Facultad de Filosofía y Letras se encargó de Introducción a la Filosofía, Ética, Filosofía de la Historia, Historia de la Filosofía del Renacimiento y Filosofía de Antonio Caso. Le

¹⁸ El H. Consejo Universitario de la UNAM, por conducto del Rector Gustavo Baz, el dos de marzo de 1939 aprueba el nombramiento de Paula Gómez Alonzo como Profesora Titular de Introducción al Estudio de la Filosofía, adscrita a la Facultad de Filosofía y Letras, desde dieciséis de febrero de 1939. Archivo de la familia Gómez, copia original del Comunicado de la UNAM, Oficialía Mayor, Sección de Personal, Núm. 25-2846, Exp. 25/131/-3231, rúbrica del Rector, México, D.F., 3 de marzo de 1939.

¹⁹ En el archivo privado de la familia Gómez se guarda copia original de la invitación que hace el Lic. Guillermo Ibarra, Director Gerente del diario El Nacional, a Paula Gómez Alonzo, “para que se sirva honrar nuestra página editorial, enviándonos mensualmente un artículo de la especialidad en que usted se ha destacado en forma brillante.” México, D.F., 9 de enero de 1953, con la rúbrica del suscrito director y en hoja membretada.

cautivaron los ejes de la historia, la educación, la filosofía y, particularmente, la relación entre ética e historia, según las anotaciones de su extinto sobrino, Cipriano Gómez Lara. Entre estas anotaciones y la recuperación de los trabajos de PGA nos percatamos de que nos hizo falta, para esta tesis, poder revisar cosas como la “Pequeña guía para visitar el Palacio nacional”, “Una semana en Yucatán”, la “Nota sobre la historia de Etzatlán, Jalisco”, el “Coloquio sobre el problema ético del científico”, el artículo “Sobre el teatro chino”, o “Sobre la educación en China”, “La misión de la Facultad de Filosofía y Letras”, y “La mujer en la Facultad de Filosofía”.²⁰

Más adelante, en los siguientes capítulos del presente trabajo, se habrán de revisar sus publicaciones: *Filosofía de la historia* y ética (1955), “Ensayo sobre la filosofía en sor Juana Inés de la Cruz” (1956), *La ética en el siglo XX* (1958), *Datos comentados sobre filosofía náhuatl* (1965) e *Historia del pensamiento filosófico* (1966). Sin embargo, lo editado de ella no abarca ni la mitad de su producción ubicada –y hay trabajos extraviados. Se recuperaron y revisaron sucintamente varios textos manuscritos legados por PGA, además de su tesis de maestría, *La Cultura femenina* (1933). Los manuscritos son estos: *Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano* (1931), *La problemática de las lenguas de América* (1935),²¹ *La pastorela*²² y *Una semana en Yucatán*²³ (1939), *Apuntes para la historia de Etzatlán, Jalisco y Vicisitudes políticas del territorio de Quintana Roo* (1940),²⁴ *Glosa y comentarios de la obra del Maestro Ezequiel A. Chávez* (1943),²⁵ *La enseñanza de la*

²⁰ GÓMEZ *Op. Cit.*, p. 6.

²¹ Trabajo leído en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, D.F., julio de 1935.

²² Ponencia presentada en el Congreso Técnico de Turismo organizado por el Club Rotario de México, México, D.F., 15 de enero de 1939.

²³ Trabajo para la sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, febrero de 1939.

²⁴ Ambos trabajos para el Cuarto Congreso de Historia, en Morelia, Michoacán, enero de 1940.

²⁵ Conferencia para la asociación de Universitarias Mexicanas, 30 de julio de 1943.

historia en las Escuelas Normales (1944),²⁶ La ética en la escuela mexicana (1945),²⁷ La educación para la paz (1947),²⁸ El estado educador²⁹ y La familia como agente educativo³⁰ (1953), ¿Quién ha de impartir la educación? de (1956),³¹ Epistemología de la medicina³² y La filosofía de la educación en Augusto Comte³³ (1957), La adaptación del niño a la escuela (1960),³⁴ Comparación de las obras de Don Ezequiel A. Chávez y de Ludwig Pfandl sobre Sor Juana Inés de la Cruz (1965),³⁵ Ensayo sobre Guadalupe la Chinaca (1967),³⁶ Derecho del Estado a impartir la educación de (1969), Extracto de la vida de Sor Juana Inés de la Cruz (1971),³⁷ El pensamiento

²⁶ Primera Conferencia de Mesa Redonda para el Estudio de los Problemas de la Enseñanza de la Historia en México, México, D.F., mayo de 1944.

²⁷ Ponencia para el Seminario sobre las Normas Filosófico-Educativas de la Escuela Mexicana, agosto de 1945.

²⁸ Conferencia para la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 18 de noviembre de 1947.

²⁹ "Fue publicado en la página editorial de este diario [El Nacional], el día 16 de los corrientes [enero de 1953]" dice en una carta membretada el Director Gerente del periódico, Lic. Guillermo Ibarra a la Profra. Paula Gómez, signada por el susodicho, con fecha del 28 de enero de 1953, con la cual, además, se envía un cheque por \$50.00 (cincuenta pesos) en retribución por el artículo.

³⁰ Artículo escrito para El Nacional, febrero de 1953.

³¹ Conferencia para el Círculo de Estudios Mexicanos y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, 4 de octubre de 1956.

³² Platica dedicada a la Sociedad Mexicana de Historia de la Medicina, México, D.F., 8 de noviembre de 1957.

³³ Catedra de Verano de 1957, Homenaje a Augusto Comte, México, D.F., 20 de julio de 1957.

³⁴ "Para los padres y madres de niños en edad escolar, por conducto de "El libro y el pueblo", México, D.F., diciembre de 1960.

³⁵ Conferencia para la sociedad Cultural "Sor Juana Inés de la Cruz", 28 de julio de 1965.

³⁶ Al calce final del ensayo se indica el lugar y la fecha de su realización, México, D.F., julio de 1967, pero hay también, inmediatamente después una anotación del puño y letra de Gómez Alonzo que dice del ensayo en cuestión "Se lee en Morelia en abril de 1969."

³⁷ Existe una nota de puño y letra al calce del texto y al lado de la rúbrica donde, además de indicar la fecha, se puede leer "Pedido por Paulita Medrano para una revista rusa."

filosófico de Mao Tse Tung (1972),³⁸ El centenario de Sor Juana Inés de la Cruz e Historia de un lago muerto.

A pesar de lo anterior, esta mujer no se mantuvo únicamente en bibliotecas, cátedras y escritorios, sino que también estuvo en íntimo contacto con el mundo cercano a sus intereses, a las personas, a las circunstancias, a las calles y a los caminos por hacerse en los que debía de estar. Fue mujer viajera, dimensión en la que cabe resaltar su visita a China siendo República Popular, en octubre 1952, “apenas a tres años del triunfo de Mao Tse Tung y de que los nacionalistas fueran exiliados a la isla de Taiwán”, nos recuerda Enrique Gómez.³⁹ Fue acompañada, según el recién citado, por Leopoldo Zea, Nicolás Guillén y Miguel Covarrubias, entre otros. Así se cuenta ella como parte de los primeros mexicanos que visitó la China Popular, registro que en notas anteriores hemos visto también guarda Xu Jinhua. Para este entonces, narra Enrique Gómez, los Estados Unidos no veían con ningún buen ojo cualquier contacto humano con los países socialistas, así que en lugar de ir a territorio norteamericano, para luego volar a Asia, lo que hicieron fue vivir una verdadera travesía, en avión de cuatro motores de hélice: volar de México a un pueblito de Islandia, para de ahí volar a Ámsterdam y luego a Praga, para aterrizar en Moscú, donde abordaron el tren transiberiano que, finalmente, en viaje férreo de casi una semana, los llevó a Pekín. En todos esos lugares PGA tomó cientos de notas y volvió a México maravillada de la experiencia. Entre otras cosas, convencida de los logros que creyó obtuvo, en la nación china, el modelo socialista de Mao Tse-Tung.

Otro gran viaje, reseña Gómez Lara, es el de 1963, en su año sabático universitario, habiendo visitado cien museos y una veintena de facultades de filosofía de todo el mundo, experiencia que inspiró la composición de su última, inédita e inconclusa

³⁸ Conferencia para la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular, Celebración del XXIII Aniversario de la Liberación de China, 22 de septiembre de 1972.

³⁹ Entrevista concedida por el Mtro. Enrique Gómez de la Rosa, sobrino de Paula Gómez Alonzo, el 23 de noviembre de 2011, en Coyoacán, México, DF.

obra, *Reflexiones sobre la humanidad, la uniformidad de su desenvolvimiento en el curso de la historia*.⁴⁰ Igualmente, hubo otra obra que quedó abandonada en el tintero, la traducción, del inglés al español, del primer tomo de *Historia de la filosofía china* de Fung Yu Lan. Y en 1968 hace su último gran viaje a Europa donde asiste al Congreso de Universitarias en Alemania y al Congreso Mundial de Filosofía en Austria, teniendo que conoció esta mujer viajera gran parte de su mundo, y no sólo por el canal de las letras, sino también a través de sus propios pasos sobre diversas geografías. Visitó muchos países; además de Europa y Asia pudo transitar por Sudamérica, entre los destinos que recuerdan sus familiares, excepto los Estados Unidos de América. Carina Gómez revela que siendo su “Nana Vita”⁴¹ una mujer nacida en el siglo XIX, no podía desprenderse del lamentable hecho que representaba para México haber concedido la mitad del territorio nacional a los norteamericanos y era esta la razón principal de su rechazo a visitar al país vecino, sentimiento que seguramente se reforzaba con la profunda simpatía de PGA por el comunismo y por el bloque socialista.

El espíritu de “Doña Paulita”, dice Brom, es liberal; apuntaba al desarrollo de las personalidades libres que vieran conscientemente aceptadas las normas de comportamiento y responsabilidad. A los alumnos los ponía en guardia frente a los maestros que se creían infalibles y frente a la insuficiencia de los exámenes tradicionales. No fue militante de partido político alguno, aunque siempre simpatizó con los avances del socialismo e igualmente se interesó por los acontecimientos políticos, nacionales e internacionales.

⁴⁰ Entre las páginas 14 y 15 de la *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento* hay una nota donde también dice la autora estar preparando un libro llamado *Reflexiones sobre la humanidad* donde se aborda la evolución semejante de los aspectos de la cultura en la totalidad de las regiones del globo donde ha estado el hombre.

⁴¹ Nana Vita es el modo en que la tía Paula era llamada en familia. *Nana* de la voz náhuatl que da la idea de mamá y Vita como apócope de Paulita. El sentimiento de aprecio que inspiró PGA entre la mayoría de los hijos de sus hermanos y a su vez entre los hijos de estos hijos de sus hermanos fue mayor al de una tía muy cercana; ocupó para muchos de ellos el lugar de una madre y fue correspondida de tal modo que, aún hoy, los que deberían de ser sus sobrinos, en las jerarquías tradicionales de la familia, más bien se reconocen a sí mismos como sus hijos.

Carina Gómez, en entrevista, ha reflexionado sobre el origen de su personalidad liberal y piensa que se debe, en gran medida, en que su esquema familiar nunca respondió a las formas tradicionales del hogar y, en este sentido, era más bien disfuncional. De pequeña estuvo sin padre muchos años; ya mayor, con la ausencia definitiva de su madre, se convirtió en la señora de la casa y a partir de entonces, en palabras de Enrique Gómez, “se hace la matriarca de la familia”, pero sin consorte y sin hijos biológicos, sino en un amplio ambiente consanguíneo entre sus hermanos; tía y sobrinos que tomó por hijos y nietos propios. Fue generosa y su amor lo concentró en sus hermanos y sobrinos, además del que tenía por la educación en México, por las Normales y por la Universidad.

Su lucha era realizada a través de la pluma y la palabra, en virtud de la justicia social, según María Luisa Flores de Vázquez quien de ella dice “[...] sembró para el porvenir, dedicó su vida a propiciar el cambio con miras a la justicia social para las generaciones futuras. [...]”⁴² De esto dan cuenta tanto Mauricio González como Eli de Gortari. Este último puntualiza sobre el carácter de la dimensión de lucha de Gómez Alonzo.

[...] la lucha activa por la consecución de los grandes anhelos de la humanidad: la paz, la justicia, la libertad, la amistad entre los pueblos, el acceso universal a la cultura, la educación popular, el mejoramiento de las condiciones de la vida humana, la difusión de las expresiones artísticas, la liberación de la mujer y la supresión de la violencia en todas sus formas. [...]⁴³

Insertas estas actitudes en las principales características de la juventud: comportamiento generoso, pensamiento desprejuiciado y amplio, e ímpetu entusiasta por llevar a la práctica las conclusiones de la mente.

⁴² FLORES, María Luisa, “En hora de la ausencia”, en *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, pp. 15-16.

⁴³ DE GORTARI, Eli, “Semblanza”, en *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, pp. 17-18.

Según sus familiares, fue una de las que festejó jubilosa, en 1953, el voto de las mujeres y hasta su muerte se mantuvo sufragando en las urnas. Sus intereses más evocados, en confianza, eran la educación, la familia, la pedagogía y la historia, mostrando siempre una singular pasión por el estudio de Sor Juana Inés de la Cruz y habiendo dedicado muchísimas horas de varios años a colaborar con el famoso muralista Diego Rivera y con la arqueóloga Eulalia Guzmán –dicho esto por Enrique Gómez– en un trabajo historiográfico muy polémico que simbolizó una terrible lucha intelectual en México por probar que en Ixcateopan, Guerrero, efectivamente yacían los restos óseos de Cuauhtémoc, último tlatoani de Tenochtitlan, como la tradición lo marca desde 1529.

En una charla registrada y sostenida con Sara Moirón el dos de octubre de 1972, un mes antes de su desaparición, PGA habla sobre algunas de sus inquietudes pendientes. Tenía en alta estima a la Universidad al entenderla como la “institución más alta de la humanidad”, envidiada por otras que no gozan de su valor, como la iglesia o el gobierno. Se lamenta de que la misma Universidad genere impunidad y corrupción, y de que estos efectos la destruyan.

[...] que todos abran los ojos; los mismos muchachos, que se den cuenta de lo que significa destruir las universidades. [...]

[...] me duele mucho el problema de la Universidad; las universidades son las capitales del mundo. En algunos otros países, la Universidad influye mucho en el movimiento general de un país. [...]⁴⁴

Opina que en una universidad de tradición latina hay mayores resultados académicos, como una mejor formación mental o mayor respeto hacia ellos mismos, a diferencia de otro tipo de universidades, como las estadounidenses, por ejemplo. De los estudiantes universitarios que conoció dice lo siguiente:

⁴⁴ MOIRÓN, Sara, “Diálogo con la inteligencia”, en *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, p. 25.

No conozco a los alumnos de las otras facultades pero sí creo que el mejor tipo mexicano de intelectual es el alumno de Filosofía y Letras. Saben que no acumularán riquezas con su carrera, que quizás ni siquiera les dará para vivir y que tendrán que trabajar en otras actividades. Esa avidez intelectual de conocimiento es lo más estimable que he visto en el alumnado de México.⁴⁵

En la educación de su tiempo, PGA veía un gran problema en el descuido y abandono de los infantes alumnos por parte del profesor, pero reconoce que no es porque hubiese malos profesores trabajando, sino porque las condiciones de trabajo de los mismos eran pésimas y con salarios bajos, de tal modo que propiciaban que estos educadores vieran la docencia como una etapa de transición a condiciones mejores de vida en las que se concentraban por aspirar, dejando en segundo plano el trabajo de la educación comprometida.

De las personas que más influyeron en su formación intelectual recuerda para 1972, en orden de aparición, a su director espiritual del colegio de Guadalajara, Agustín Aguirre y Ramos, luego Obispo de Sinaloa; a su padre, Salvador Gómez; y a sus maestros de México, Antonio y Alfonso Caso, Enrique Aragón, Ezequiel A. Chávez y Adalberto García de Mendoza, entre muchos otros que le resultan imposibles de recordar por el paso de los muchos años; precisó que a pesar de que su primera influencia fue un sacerdote, ella no fue católica. Por otra parte, dice que los personajes más importantes y significativos que llegó a conocer fueron Venustiano Carranza y Lázaro Cárdenas.

Nunca olvidó a La Revolución ni sus horrores, como cuando vio carretones de cadáveres villistas en las calles de Guadalajara derrotados al haber intentado tomar la ciudad. Pero también dice que tales eventos quedan pálidos frente a las atrocidades que ocurren en Vietnam. La Guerra de Vietnam es otra de sus constantes preocupaciones al momento de su retiro permanente. Se sorprendía de por qué el mundo no actuaba en bloque ante ese vergonzoso conflicto.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 28.

Por fin, Paula Gómez Alonzo murió entera y tranquila, dos días luego de cumplir setenta y seis años de edad, el tres de noviembre de 1972. Apacible, poco tiempo atrás, en mayo de 1970 decía en su casa de Coyoacán a Graciela Mendoza:

[...] De mi casa he de decirle que solamente en la cocina y en el comedor, no hay libros; pero que los encontrará usted presidiendo todas las demás estancias. Y en cuanto a mis árboles, tengo un magnoliero que es todo mi orgullo, y que en estos momentos empieza su floración de este año. Hay también una jacaranda que embellece las primaveras; hay tres fresnos, dos pirules, dos higueras, una acacia... compañía deleitosa, no del todo en silencio pues a veces le responden al viento con su follaje y con sus pájaros; compañía leal y quieta que me cura y me llena de tranquilidad.⁴⁶

⁴⁶ GÓMEZ Lara, Cipriano. Op. cit., p. 8.

Reseñas

Educación y epistemología

Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano de 1931 es un trabajo hecho desde la perspectiva de una profesora de la ENP de aquella época donde se describen, según las repetidas observaciones de la maestra, diferentes comportamientos, conductas, personalidades y hábitos de los estudiantes de dicha escuela.

El estudio de la “psiquis” o del alma, en este caso, se hace a partir de la observación porque, además de manifestar la escasez de material científico o de investigación serio donde apoyarse, en particular para el estudio de la psiquis mexicana, se pretende mantener con amplia libertad de prejuicios doctrinales para el análisis y descripción de la psiquis del estudiante mexicano de la ENP de 1931. Sin embargo este análisis mantiene atenciones declaradas al criterio de Taine consistente en tomar en cuenta aspectos como la raza, ubicación y elementos históricos varios al hacer psicología de las personas. Lo que PGA toma en cuenta son los aspectos geográficos, familiares, sociales, intelectuales, volitivos y sentimentales de los estudiantes.

Se expone que, físicamente, el sexo es el primer factor del cuerpo que influye sobre el alma, pero a la vez se deja en claro que el trabajo sólo aborda la psiquis de los estudiantes varones; para las estudiantes mujeres se requeriría un extenso capítulo aparte. Se sigue con el medio geográfico del que cada estudiante procede y se considera diverso, motivo por el cual hay gran variedad y heterogeneidad de hábitos, costumbres e interpretaciones de la naturaleza entre los estudiantes de la ENP; la diversidad se halla también entre las familias de los jóvenes. Es muy poético, por no decir ilusorio, creer que hay un solo modelo de familia que represente la

realidad de los hogares nacionales, pero a través de la observación y experiencia docente, se elabora una gradación socioeconómica de los diferentes modelos de familias mexicanas, explicando sus características generales, para mostrar cómo cada una de ellas hereda comportamientos, más o menos determinados, a los jóvenes estudiantes en el ambiente escolar. Son ocho los modelos de familias mexicanas observados, 1) familias de indígenas puros, 2) familias de indígenas incorporados a la vida general del país, que no a la civilización (peones del campo, soldados), 3) familias de obreros y empleados humildes, 4) familias de comerciantes e industriales, humildes pero independientes, 5) familias de militares y altos empleados, 6) familias profesionistas, 7) familias de terratenientes, de comerciantes e industriales ricos y 8) familias de extranjeros.

Hay algo en lo que pueden coincidir los suscritos modelos de familia mexicana: en la disciplina familiar llena de grandes errores, unas veces muy rígida, otras, muy laxa; desde las complacencias absurdas hasta los azotes de los padres a los hijos. Así mismo...

[...] en general, el estudiante se halla en un nivel de cultura más alto que el de su familia, y este lo desorienta en grado sumo; su papel en el hogar es siempre un poco molesto: o es carga o es deidad. [...]⁴⁷

El estudiante del momento ha nacido en plena época de revolucionaria, viviendo sus efectos, aunque sin haber presenciado las causas de ésta, con recuerdos trágicos en muchos casos. La situación es escandalosa porque además se acompaña de un mundo de inmoralidad pública, política y social plagada de malos funcionarios y de militares surgidos de La Revolución, enriquecidos estrepitosamente, todos ellos “[...] hombres de una ignorancia a toda prueba y de moralidad nula, [...]”.⁴⁸ Estos jóvenes se han puesto a juzgar La Revolución e incluso la condenan, influenciados, en parte,

⁴⁷ GÓMEZ Alonzo, Paula. Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano [manuscrito]. APFG. México, 1931, §24.

⁴⁸ *Ibíd.*, § 27.

por profesores que por razones varias no se asumen como revolucionarios. Pero aún quedan estudiantes revolucionarios en las aulas, aunque más apasionados por las doctrinas rusas que por lo que pudo haber acontecido con la revolución de su propio país. La pobreza de los mexicanos es otra perturbación social en la psiquis de los estudiantes. Este pueblo sumamente pobre cuyos miembros ricos estudian en el extranjero y connotan, con ello entre otras cosas, igualmente a la educación nacional. Los estudiantes luchan contra ella y la ocultan, sin abatir su alegría

[...] no es aventurado tener fe en que el juicio de los jóvenes a las actuales costumbres, sea severo, condenatorio y reformador.

En resumen, el estudiante mexicano de esta época, tiene ante sus ojos la visión de un país en efervescencia, en formación, que aún no adopta normas inconvencionales en todo su vivir, y en el que el pasado dejó perpetuas huellas; en este país, el grupo intelectual a que el estudiante no puede menos que pertenecer, no es el dirigente ni el manejador de las cosas públicas, en las que tiene muy escasa influencia. Se encuentran en un medio un poco alejado de las cosas prácticas y de las realidades vitales, y moralmente muy censurable; y experimenta a veces muy de cerca los resultados sociales de un desequilibrio económico, que lleva siglos de pesar sobre nosotros.⁴⁹

En el ámbito intelectual, nuestro pueblo no puede liberarse de su “intensa vida sentimental” de tal modo que, al dedicarse a la belleza nuestros pensadores, en vez de profundidad, no hay plenitud intelectual pura. Las consultas que hacemos son, en su mayoría, a fuentes extranjeras; son pocos los estudiantes de ingenierías y a los jóvenes se les dificultan la matemáticas. En México se estudia lo indispensable, lo mínimo para ejercer una profesión lucrativa. Se aprende de memoria sin fuerza dialéctica, fomentando la pasividad mental que deja de lado al argumento y la réplica. Y sin embargo, algunos jóvenes brillantes aun rondan las aulas.

⁴⁹ Ib., § 36-37

Tampoco es distinguido México por su dominio, manejo y señorío de la voluntad. Pero entre sus estudiantes se rompe con la pasividad dado su arrojo y valentía que también raya su ámbito sentimental. Vence dificultades la voluntad estudiantil, hecho comprobado con su actitud contra las disposiciones superiores, disciplinarias o no.

Son gregarios sin dejar de ser individuales. Acostumbran asociarse de manera libre en “palomillas” cuyos fines, constitución y fines son indeterminables, pero también han funcionado con modesta y gradual seriedad las sociedades de alumnos y federaciones de estudiantes.

La sociedad mexicana se conmovió con la huelga estudiantil que culminó con la autonomía universitaria; pero sólo fue un ensayo de fuerza estudiantil. [...] Las grandes virtudes colectivas y el ardiente entusiasmo juvenil, junto con la creciente inteligencia del mundo, pueden constituir en lo futuro una gran fuerza social de nuestro elemento estudiantil. Así lo deseamos y seguramente así será en no muy remotos tiempos cuando nuestra incipiente cultura haya avanzado más.⁵⁰

A la vida sentimental de estos estudiantes le significa mucho parecer hombres maduros, llenos de poder aunque sea físico, a costa de su propia caída en vicios, mas también está muy generalizado entre ellos un verdadero valor que forja personas libres, generosas, brillantes y de gran valor civil que arañan la heroicidad con su conducta. Son apasionados con el amor.

PGA señala también, en el ámbito sentimental general nacional, que “un mexicano que no rinde culto no existe” y que, si bien los estudiantes no son hipócritas ni devotos ortodoxos, así entre ellos como entre los mismos intelectuales consumados, con altares consagrados a la razón al más puro estilo ilustrado francés del siglo XIX, mantienen gestos culturales con raíces religiosas profundamente heredadas. Gozan,

⁵⁰ Ib., §50.

además, los estudiantes de un sentimiento estético desarrollado. Todos los estudiantes cultivan un arte o la critican y están al tanto de las innovaciones literarias, asisten a conciertos y a eventos artísticos. En cuanto al sentimiento patriótico, a menudo se cae en la “patriotería” y se ve observa también una constante inclinación a la tierra de la que proceden, degenerándose en el provincialismo.

Otro manuscrito, *La enseñanza de la historia en las escuelas normales* de 1944 es una conferencia para una mesa redonda donde se estudian los problemas de la enseñanza de la historia en México, fechada el 16 de mayo del citado año. En ella hace una crítica al mínimo y superficial estudio de la historia que se hace en las escuelas normales para maestros y, por ende, de la enseñanza deficiente de dicha ciencia humana en las escuelas de educación primaria en el país; además de estudios pocos rigurosos sobre historia, la formación y realidad de los candidatos a docentes es desalentadora por más detalles, como lo prolongado de la duración de sus estudios⁵¹ y, a la vez, su insuficiencia, en general o las condiciones económicas y de desarrollo profesional poco prometedoras,⁵² a pesar de la urgencia de maestros para la nación. Pero además de la crítica son propuestas posibles soluciones. Se parte de que “la educación es una actividad de transmisión de la riqueza cultural de

⁵¹ En *La enseñanza de la historia en las escuelas normales*, §11, se dice que para que ser maestro normalista hay que estudiar 12 años, 6 de educación primaria, 3 de secundaria y 3 más de normal. En *La familia como agente educativo* de 1953, §5, escrito once años después, hace mención de que la edad oficial para ingresar a la primaria es de 7 años de edad. Las anteriores ideas son manifestadas con el afán de ilustrar la duración a la que puede estar refiriéndose PGA.

⁵² La única opción de superación profesional que menciona el manuscrito es la siguiente *La enseñanza de la historia en las escuelas normales* de 1944, §12: “Estos estudios tienen validez de bachillerato para ingresar a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma; no así para las otras facultades universitarias, cuyo bachillerato exige mayor número de materias [sic]”. El certificado de estudios expedido en favor de PGA por la Sección Escolar de la Secretaría General de la UNAM, número 21/4255, núm. exp. 21/224/6272, con rúbricas de la interesada, del Secretario General, Dr. José Torres Torija y del Oficial Mayor, Lic. Alonso Noriega Jr., fechado en 29 de junio de 1942 y hoy conservado en copia original en el APFG, reza “CERTIFICO: que según las constancias que obran en el Archivo Escolar de esta Universidad, la señorita Paula Gómez Alonzo cursó y aprobó en la extinta Escuela Normal Superior y en la Facultad de Filosofía y Letras, las siguientes materias que cubren íntegramente el Grado de MAESTRA EN FILOSOFÍA”.

la humanidad”, de tal modo que “no puede darse la tarea educativa social en un pueblo que aún no tiene historia” y de que la Escuela Normal, casa formadora de los maestros para los niños de todo el pueblo, constituye uno de los elementos de educación y de acción gubernativa más valiosos, en un Estado cuya misión más trascendente es la educación infantil popular para la subsistencia de su mismo futuro. Con las primeras dos premisas se colige que “[...] así escuela e historia nacieron al mismo tiempo y viven simultáneamente dentro de toda la cultura [...]”.⁵³ Las propuestas remediales de los mencionados problemas de la enseñanza de la historia en México, optimizadoras de las técnicas de estudio se sintetizan en cuatro puntos: 1) que se coordinen las acciones cívicas y los trabajos escolares para que sean los estudiantes normalistas quienes se encarguen de la difusión de los conocimientos históricos en las ceremonias patrióticas del país, 2) que para obtener el título de maestro en las escuelas normales del país sea requisito la presentación de trabajos monográficos y de colecciones de materiales gráficos sobre la historia de México por parte de los estudiantes, 3) que se procure de manera oficial la tenencia de colecciones gráficas y de películas sobre la historia de México para todas las escuelas normales, y 4) que los congresos mexicanos de historia convoquen periódicamente a los estudiantes normalistas del ciclo profesional a concursos de trabajos sobre historia de México.

En otro subtema educativo y formativo, *La educación para la paz* de 1947 es una conferencia de PGA para la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística fechada del 18 de noviembre del año mencionado, con motivo de una reunión de la UNESCO en México cuyo fin es reflexionar sobre la prevención de la guerra desde el lugar donde se origina, la mente humana. Las causas de las guerras son instintos y apetitos insatisfechos por las vías pacíficas. Se manifiesta el asombro por el avance y evolución de la mente humana en todos los ámbitos y cómo es que el humano se ha ido superando a lo largo de la historia, pero igualmente se inquieta angustiosamente

⁵³ GOMEZ Alonzo, Paula. *La enseñanza de la historia en las escuelas normales* [manuscrito]. APFG. México, 1944, §4.

sobre “[...]Por qué el instinto belicoso no ha sido dominado y sublimado de la misma manera y forma que lo han sido otros? *varios ‘sic’ parece que no los marcas por errores o incorrecciones sino por desacuerdo o sorpresa. Mejor comenta eso*]”⁵⁴

La educación no ha sido la panacea correctora de los males de la humanidad, razón para no asignarle ligeramente tareas morales a ella o a las escuelas oficiales. No obstante, se seguirá considerando como uno de los factores, entre otros muchos, que contribuirá al mejor desarrollo de la humanidad. Hay que acompañarla de formación estética y de sentido histórico crítico Para encauzar la educación a la paz es preciso que los maestros tengan claro este objetivo para encaminar los esfuerzos en tanto que fin pedagógico del deber ser de lo humano. Sería muy complicado definir qué es el hombre, ante tanta diversidad de ideas y realidades. “[...] Pero sí podrían todos los hombres ponerse de acuerdo sobre lo que el hombre debe ser. Un ideal universal sobre este tema, marcaría el punto de partida de una nueva educación [...]”⁵⁵ Al final son postulados cuatro elementos que podrían cooperar con el ideal de la paz a través de la educación, según los §§56-61:

- a) La educación debe fundamentar, formular y establecer el ideal humano de justicia.
- b) La educación debe fomentar, por todos los medios el máximo perfeccionamiento individual.
- c) La educación debe provocar la plenitud de la vida ciudadana, y la perfecta actuación cívica y social de nuestro pueblo.
- d) La educación debe procurar el mejoramiento de las formas de convivencia social.

Hay un artículo con un fondo situado en el México de mediados del siglo XX, *El estado educador* de 1953 escrito para publicarse en el diario *El Nacional* que sigue la discusión, aparentemente en boga para la época, acerca de los derechos del Estado

⁵⁴ GÓMEZ Alonzo, Paula. *La educación para la paz* [manuscrito]. APFG. México, 1947, §22.

⁵⁵ *Ib.*, §44.

para normar la educación del pueblo. Siguiendo a Kelsen con que el Estado moderno es una agrupación unificadora, igualitaria, pero a la vez coactiva de la conducta humana, PGA dice que el hombre acepta la coacción del Estado e incluso la ama porque, aunque sea en síntesis, ha llegado a conocer su teoría de Estado. Cada Estado se esfuerza en educar a sus niños para fomentar que sus miembros adultos se mantengan dentro de él y de aquí se desprende la necesidad imprescindible de su acción educativa.

[...] sin la función educativa, el Estado se desmorona, se nulifica y se transforma en otro tipo de Estado [...].

[...]La función educativa del Estado tiende precisamente a perfeccionar la estructura misma del Estado, a encauzarlo científicamente por las vías de la evolución; así es, pues, que la educación y el Estado se implican, se complementan, se infieren uno y otra.⁵⁶

La educación no está siendo monopolizada por el Estado como algunos arengan, sino que desde antiguo y por sus implicaciones a futuro, más bien el Estado tiene la función propia, peculiar, importante y trascendente de educar a sus miembros. Los detractores de la función educativa estatal tienen dos motivos para contravenirla, uno, ignorancia sobre la constitución del estado moderno u otro, necesidades de índole política. La familia y la religión, por ejemplo, pueden educar según la ley y sus fines particulares, pero la educación del Estado es científica, metódica y está abierta a todos, sin distinciones, a diferencia de las religiones o las familias que tienden a segmentar grupos humanos conforme a sus objetivos.

[...] Así como no delegaría en ninguna otra institución a la defensa militar, ni la organización económica, ni la justicia, ni sus finanzas estatales, no puede encomendar a Estados o a instituciones diversas una de sus máximas

⁵⁶ GÓMEZ Alonzo Paula. *El estado educador* [manuscrito]. APFG. México, 1953, §5 y 6.

funciones, la de educador del pueblo, para el progreso del mismo y de México.⁵⁷

Existe otro artículo publicable para *El Nacional* del mismo año, *La familia como agente educativo*. En él refuerza la noción de que el Estado debe ser el único responsable de la educación del pueblo, desde su temprana edad. Los padres de familia pueden influir en la educación oficial de sus hijos, en tanto que ciudadanos del Estado, a través de vehículos y aparatos del mismo Estado, como el hacer llegar propuestas educativas al Congreso por medio de los representantes populares. Se critican las deficiencias, en múltiples ámbitos, con las que son criados los niños mexicanos por sus familias; solucionadas por el propio Estado a través de su educación oficial, aunque no en absoluto. El hecho de que algunos padres de familia enarboles sus sagrados derechos educativos, azuzados por alguien más, cuando no cumplen ni mínimamente con sus “sagradas obligaciones”, son motivo de risa para PGA. Pero también reconoce y defiende el papel fundamental e irremplazable de la familia en la experiencia educativa humana.

Nadie sino la familia, puede dar al niño las primeras nociones sobre el mundo y sobre la humanidad, sobre el número y la letra, sobre la organización social y política de su país, sobre la religión y su significado actual. El niño llega a la escuela primaria, a sus siete años de edad, hecho ya, intelectual y socialmente, por su familia. La impronta que la familia haya dejado en el niño quedará siempre, a pesar de las escuelas y de las innumerables rectificaciones que en todos sentidos deberá ir haciendo el niño a través de su desarrollo y desenvolvimiento. [...] ⁵⁸

Si bien es cierto que “todo lo que circunda a al hombre influye sobre su educación”, según PGA en *¿Quién ha de impartir la educación?*, de 1956 es, además, bien pertinente preguntarse sobre quién o quiénes tienen derecho de actuar

⁵⁷ Ib. §13.

⁵⁸ GÓMEZ Alonzo, Paula. *La familia como agente educativo* [manuscrito]. APFG. México, 1953, §5.

deliberadamente sobre el hombre para educarle. La educación se toma como un fenómeno social y se puede rastrear su origen en la historia desde que surge la división del trabajo y comienza la especialización de los saberes y es que en estos términos se refuerza lo propuesto en *El Estado educador* de 1953, confirmando a una sola como...

[...] la agrupación que en nuestros tiempos de nacionalismo y de nacionalidades forma nuestra razón de colectividad, regula por leyes nuestra vida, provoca el sentimiento más delicado, con el amor y la admiración a los que formaron esta nación y nos sujeta, por razones biofísicas y sociales a las autoridades menos despóticas que en teoría pueden concebirse: un Estado republicano.⁵⁹

...moderno, democrático, científico “[...] capaz de organizar la educación del grupo total e íntegro de su realidad geopolítica, en forma universal y completa, capaz de satisfacer las necesidades siempre crecientes de la evolución humana.”⁶⁰ Un estado consciente de que sin educación se desmorona. Además, se recupera lo señalado en *La familia como agente educativo* acerca de la importancia de la familia como tal y de la crítica a las deficiencias que deja este mismo agente en la formación de las personas, con la novedad evidenciar a la iniciativa privada en la educación como una trampa para incautos y para malos políticos cuyo verdadero significado es el del negocio privado.

Hacia 1957, PGA prepara una conferencia para la Cátedra de Verano de 1957 de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en homenaje a Augusto Comte, cuyo título es *La filosofía de la educación en Augusto Comte*, con fecha del 20 de julio de ese mismo año. Su contenido versa sobre los datos de la vida, obra y carácter de Comte, principios de la filosofía de la educación, del positivismo, la relación entre ambos principios y sobre el sentido moderno de todo esto. Resalta que Comte vivió

⁵⁹ GÓMEZ Alonzo, Paula. *¿Quién ha de impartir la educación?* [Manuscrito] APFG. México, 1956, §9.

⁶⁰ *Ib.*, §16.

en un contexto híbrido, culturalmente hablando, entre viejas costumbres y nuevas propuestas de cómo hacer las cosas, marcada abruptamente por una revolución y no fue, propiamente, lo que veríamos hoy como “un triunfador en la vida”; dogmático, religioso, radical, extremista. El primer filósofo en pensar seriamente la ciencia y su formación.

[...] La ciencia estaba alcanzando ese desarrollo que ha transformado al mundo, y nadie de los que murieron antes de la ciencia bélico-atómica, fue pesimista en torno de ella y de los resultados que para el hombre traería: todos creyeron que la ciencia indicaba la mejor etapa de la vida de la humanidad, la más grandiosa etapa de la historia; todos esperaron que la ciencia realizaría el ideal de felicidad que todos alentamos, y que el progreso humano sería rápido e incontenible hacia lo mejor.⁶¹

El primer problema de la filosofía de la educación es definir Educación de manera satisfactoria, universal y realizable, según el recién mencionado manuscrito de PGA. Para tratarlo es necesario auxiliarse de multiplicidad de ciencias pedagógicas, en especial de la historia de la educación. La ciencia pedagógica que hoy pretende el objetivo, las causas y los procedimientos para realizar sus fines educativos es la misma que nació en la antigüedad que determinadas enseñanzas de los menores de edad eran encomendadas a determinadas personas como ancianos, sacerdotes y guerreros, entre otros. Por su parte, los sistemas educativos responden siempre a los conceptos que tiene la sociedad acerca de la naturaleza, la humanidad, sus orígenes y sus destinos. La síntesis del positivismo es la ley de los tres estadios que muestra la evolución humana en todas sus fases, permitiendo aceptar el progreso con los estudios sobre la herencia, como sucede en las doctrinas pedagógicas; dicho de otra manera, las doctrinas pedagógicas han absorbido lo fundamental del positivismo para formularse. Por ejemplo...

⁶¹ GÓMEZ Alonzo, Paula. *La filosofía de la educación en Augusto Comte* [manuscrito]. APFG. México, 1957, §6.

[...] puesto que también el individuo ha de recorrer las etapas que la humanidad ha recorrido, y ha de estacionarse donde la humanidad se estacionó, se considerará al niño en estadio teológico, al adolescente en el estadio metafísico y al hombre maduro en el estadio positivo. [...] ⁶²

Para aterrizar lo anterior, el niño ha de estar totalmente en manos de sus padres, sin aprendizaje sistemático, tampoco lectura, escritura ni intervención en el curso de sus fetichismos. En cambio, la educación del adolescente ya ha de ser sistemática, científica y ceñida a las categorías científicas, “predominantemente artística y lingüística”, con atenciones al sentimiento, que en términos positivistas es “la base principal de la educación universal.” Así, para el adulto, la matemática ha de ser su punto de partida pues es la base y objeto de su enseñanza en esta etapa. El corolario de la educación en Comte es la conducta moral: que haya una ética científica.

[...] la inteligencia es el medio único para realizar la sociabilidad; y este es el papel de la educación: dirigir a la inteligencia, a la ciencia, para realizar la perfecta sociabilidad humana. [...]

[...] Por el hecho de aceptar el progreso, se confía en el poder de la educación. Ésta es el vehículo propio del progreso, si se realiza con amor y en orden. ⁶³

Comte propuso a la educación moderna, según la revisión de PGA, cesar a los dogmatismos metafísicos y teológicos de las escuelas, así como al memorismo, fomentar la investigación y la experimentación, cuidar el cultivo de los afectos, promover el amor a la humanidad y sus grandes personajes, y atender a la moral y a la psicología de las personas. El punto de partida y el culmen de todo esto es la historia, subordinada a la filosofía natural, promotora de las ciencias que, a su vez no serían plenamente comprendidas si careciéramos de su particular historia.

⁶² *Ibidem*, §32.

⁶³ *Ib.*, §. 40 y 42.

También en 1957, como si PGA quisiera ejemplificarnos lo que quiere decir la centralidad de la historia en una ciencia sería, moderna y positiva, escribe *Epistemología de la medicina*, como una plática para Sociedad Mexicana de Historia de la Filosofía, con fecha precisa del 8 de noviembre, cuyo contenido es un breve repaso de pensadores que, sucesivamente, han ido presentando ideas sobre la epistemología y la medicina, como Sócrates, Hipócrates, Galeno, “Rogerio y Francisco Bacon”, Descartes y Kant, es decir, una historia breve de la ciencia médica. Se rinde cuenta sobre cómo se ha llegado a la consolidación moderna de la medicina, sus relaciones con otras ciencias, del derecho con que se impone su pauta ante algunas de ellas y de cómo el médico influye decisivamente en la sociedad a través de la ciencia.

En nuestros tiempos, la filosofía, cada vez más se reduce a filosofía de las ciencias, [...] e historia de la filosofía, [...] y la investigación de los caminos, erróneos o no, del reflexionar humano se constituye en guía crítica del pensamiento.

[...] una de las ciencias que más pueden influir en la confección de las nuevas tablas de la ley es la ciencia médica, con el rigor de su método, en cadena sin fin de observación, experimentación, aplicación y nueva observación para nuevo camino, procedimientos con los que ha fundado una de las más sólidas adquisiciones de las que el hombre pueda enorgullecerse, tanto más cuanto que, la ciencia médica propugna la vida y la salud, [...] ⁶⁴

Retomando los temas educativos, escribe PGA *La adaptación del niño a la escuela* en diciembre de 1960, con dedicatoria “Para los padres y madres de niños en edad escolar, por conducto de *El libro y el pueblo* ⁶⁵” donde, para orientar a los padres de familia, se exponen las características biológicas psicológicas e intelectuales que se observan en la relación padres –específicamente madres– e hijos, antes de la

⁶⁴ GÓMEZ Alonzo, Paula. *Epistemología de la medicina* [manuscrito]. APFG. México, 1957, §29 y 39.

⁶⁵ Revista mexicana del siglo XX editada por la Secretaría de Educación Pública.

escuela y al llegar a ella, tanto en el nivel preescolar como en el de la primaria. Es dramático e impactante el cambio que percibe el niño de no estar a estar en la escuela.

[...] En estas condiciones tiene que enfrentarse [el niño] con la letra y con el número. La letra y el número, abstracciones a las que los adultos están familiarizados de tal manera que ya forman parte de su idiosincrasia intelectual, constituyen para el niño pequeño enigmas tan angustiosos, que necesitan un bien templado espíritu para irlos asimilando. Lo peor es que cada niño reacciona de modo diferente ante estos pequeños garabatos hieráticos. [...] Los mejor dotados los van dominando muy poco a poco, se enorgullecen de ello y miran con olímpica superioridad al que no logra éxito. Las reacciones casi son individuales. ¿Quién ha de ayudar en estos trances al niño? Solamente los padres [...]. Cuando el niño carece de esta ayuda familiar, cariñosa y solícita, es muy difícil que triunfe con comodidad. Aquí está el problema para infinito número de niños y de padres que carecen de tiempo o de capacidades para ayudarlos. Al correr del tiempo, si los padres no han ayudado al niño a adaptarse a la escuela, el niño será un fracasado o un rebelde, inquieto, un problema. [...]⁶⁶

Por último, en lo que se refiere a educación, del 6 de agosto de 1969 sobrevive un trabajo llamado *Derecho del estado a impartir la educación* que recupera y refuerza, básicamente desde la misma perspectiva, lo ya dicho en *El estado educador*, *La familia como agente educativo*, *¿Quién ha de impartir la educación?* y en *La filosofía de la educación en Augusto Comte*, concentrándose en la idea de que el estado democrático y moderno es el que, por derecho, debe impartir la educación pública y popular para la formación de la juventud de una sociedad nacional mexicana igualmente moderna y ética.

⁶⁶ GÓMEZ Alonzo, Paula. *La adaptación del niño a la escuela* [manuscrito]. APFG. México, 1960, § 4.

Ética, filosofía de la historia e historia de la filosofía

La ética en la escuela mexicana es un trabajo hecho de agosto de 1945, escrito como ponencia para el Seminario sobre las Normas Educativas de la Escuela Mexicana. Pretende reflexionar sobre los fines morales de la educación, situación de antemano compleja pues son fines que tienen relaciones estrechas con varios saberes como la historia, la sociología, la psicología, la biología y la estética, además de la filosofía y en el México de esta época es difícil hallar variedad de documentos que permitan el enriquecimiento de las fuentes para tratarla. Antes de proponer sus ideas PGA, se hace una antología de textos de diferentes procedencias, cuya referencia bibliográfica está señalada y que son seleccionados con obvias tendencias a la educación socialista; los siguientes son los nombres a los que se hace mención en la antología, en orden de aparición y en las notas, cuando las haya, se referirán los textos contenidos, según los datos proporcionados por el manuscrito: Ezequiel A. Chávez, el Primer Congreso de Escuelas Preparatorias,⁶⁷ Moisés Sáenz,⁶⁸ la Asamblea General de Estudio de Problemas de Educación Secundaria y Preparatoria,⁶⁹ Antonio Luna Arroyo,⁷⁰ Roberto Velasco,⁷¹ Jaime Torres Bodet (no mencionado en el manuscrito por su nombre, sino por su cargo como Secretario de Educación Pública para 1945),⁷² Luis Sánchez Pontón,⁷³ el Plan de Acción de la Escuela Primaria Socialista de 1935,⁷⁴ Juan B. Salazar,⁷⁵ Antonio Caso,⁷⁶ Francisco Larroyo,⁷⁷ Pedro de

⁶⁷ *Memorias del Primer Congreso de Escuelas Preparatorias*, 1922, pp. 16 y 250.

⁶⁸ *Reseña de la educación pública en México*, 1927, p. 39.

⁶⁹ Síntesis del discurso de Ezequiel A. Chávez, 1928, p. 151.

⁷⁰ *El problema de la educación pública en México*, pp. 26 y 73.

⁷¹ *México pedagógico* [revista], 1934,

⁷² *Enseñanza socialista* [tesis de la SEP], 1934.

⁷³ *Hacia la escuela socialista*, 1935, p. 272ss.

⁷⁴ Pp. 8-9 y 28.

Alba,⁷⁸ Guadalupe Cejudo,⁷⁹ la Ley de Educación,⁸⁰ J. Dewey,⁸¹ Wilhem Keiper,⁸² Santiago Hernández Ruiz y Domingo Tirado Benedí,⁸³ W. A. Saucier⁸⁴ y José M. Velasco Ibarra.⁸⁵

[...] nuestro país y toda América deben y están haciendo una gran síntesis de sus influencias culturales, por eso sufren, en apariencia, caos y contradicciones; por eso aún no afirman sus criterios; pero ya se inicia la síntesis cultural que deseamos cristalice en la cultura del mundo por venir.
[...]

Como quiera que sea, de nuestra documentación puede resumirse que la educación ha de atender tanto a la moral individual de las personas como a la integración del Estado; tanto a las formas extranjeras de convivencia social como a las prácticas de las más altas virtudes de la humanidad.⁸⁶

Concluye PGA con que la dirección de la educación moral del país ha de ser marcada por el Estado que en este caso es socialista y se halla contenida en el artículo tercero

⁷⁵ *Bases de la escuela secundaria socialista*, 1936, p. 53.

⁷⁶ *La persona humana y el estado totalitario*, 1941, pp. 141, 161, 170, 193.

⁷⁷ *Los fundamentos filosóficos de la Escuela Unificada*, pp. 41 y 56.

⁷⁸ *Revista Educación Nacional*, no. 9. "La educación democrática de la post-guerra", 1944.

⁷⁹ *Ibidem*. "La coordinación de la escuela primaria y la secundaria".

⁸⁰ Expedida el 31 de diciembre de 1941, artículo 16.

⁸¹ *Los fines, las materias y los métodos de educación*, 1927, pp. 21, 23 y 85.

⁸² *La enseñanza secundaria alemana*, 1928, pp. 27 y 132.

⁸³ *Ciencia de la educación*. Tomo I, p. 21; Tomo II, p. 64 y 85.

⁸⁴ *Conceptos modernos sobre educación*, p. 212.

⁸⁵ *Boletín de la Dirección Secundaria*. "Finalidades del liceo hispano americano", 1942.

⁸⁶ GÓMEZ Alonzo, Paula. *La ética en la escuela mexicana* [manuscrito]. APFG. México, 1945, § 106 y 107.

constitucional. Hay además dos líneas por debajo de esta: que “la educación debe fundamentar, formular y establecer una idea humana de la justicia” y que “la educación debe fomentar por todos los medios el máximo perfeccionamiento individual”. Lo anterior bajo normas filosófico-educativas de carácter socialista.

En otro momento y ya no tan evidentemente socialista aparece *Filosofía de la historia y ética*, un libro que expone una breve y paulatina delimitación del concepto de filosofía de la historia, una sintética revisión histórica, en tres partes de reseñas acerca de los filósofos que han reflexionado sobre la filosofía de la historia y sus implicaciones éticas, para finalizar con conclusiones muy puntuales de PGA, derivadas de la lecturas de los pensadores revisados. Es editado por Editorial Heráclito, en México, año de 1955, con un carácter difusivo, para dar a conocer e interesar al lector en la profundización del estudio riguroso y científico de la filosofía de la historia. Pero también es previamente presentado, en 1951, como tesis doctoral en filosofía, en la UNAM, teniendo como sinodales propietarios del jurado del examen de posgrado a José Gaos, Samuel Ramos, Leopoldo Zea, Luz Vera y a Adalberto Ramírez, así como de suplentes a José Romero Muñoz y a Eli de Gortari.

En la parte introductoria, se comienza por decir que el problema generalizado emergente de la actualidad mundial del siglo XX es de carácter moral, tomando de ejemplo las dos guerras mundiales que habían acontecido para cuando el texto fue elaborado. Hace también una reseña de la historia de los códigos morales y se concentra un tanto en el cristianismo católico romano para criticar su carácter opresor. Todo el problema tiene su origen en que “[...] El hombre se ha formado un concepto racional de su conducta, y lo ha vertido en todas las normas morales existentes, mas no ha llegado a realizarlo. [...]”⁸⁷ La crisis moral ha arrojado múltiples reflexiones éticas a través de la filosofía de la historia y es en virtud de esta filosofía, tras la ineficacia de los sistemas morales tradicionales, que se obtendrán los mejores datos para su comprensión, análisis y problematización. “[...] El objeto de este libro

⁸⁷ GÓMEZ Alonzo, Paula. *Filosofía de la historia y ética*, Editorial Heráclito, México, 1955, p. 8.

es encontrar la ética que nos puede ser fundamentada por el *factum* de la historia; encontrar en el meollo de toda filosofía de la historia, la preocupación ética, el cauce hacia la ética.”⁸⁸

Subsiste hoy, más que nunca intenso y amargo, el conflicto entre el ser y el deber ser del hombre. El hombre se ha formado un concepto racional de su conducta, y lo ha vertido en todas las normas morales existentes, mas no ha llegado a realizarlo. De un modo que parece fatal, se ve arrastrado a cometer lo que condena; practica, inexorablemente aquello que lo avergüenza. El imperativo categórico parece empujarlo hacia metas que no le son siquiera explicables.⁸⁹

Sobre la filosofía se definirá que, en resumidas cuentas, tiene características fundamentales como la unidad, la síntesis y la generalidad, mencionando además que se debía hallar vinculada, estrechamente, con la ciencia y la razón. El mismo proceder de la filosofía es como el de la ciencia moderna. Por otro lado, se precisa que la historia es el saber acerca del hombre y de su mundo, es decir, en el caso de nuestra autora, un hombre socializado y condicionado biológicamente. Se mencionará lo imprescindible que se ha vuelto la historia en la filosofía de la historia y viceversa, así como el carácter local o particular, pero profundo del historiador moderno. Los problemas filosóficos más leídos en la filosofía de la historia serán categorizados como ónticos, epistemológicos, lógicos, estéticos, religiosos y éticos.

En la primera parte de la Revisión histórica que hace PGA, se contendrán como títulos a revisar la Biblia, Herodoto, Platón, Aristóteles, Plutarco, Tácito y Cornelio Nepote, San Agustín, Maquiavelo y Bossuet. La segunda parte de dicha revisión estará integrada por Vico, Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Hume, Kant y por Los economistas y la economía. La tercera lo estará por Hegel, Comte, La ciencia, Marx, Otros filósofos de la historia en el siglo XIX, Nietzsche, Dilthey, Spengler, Berdiaeff,

⁸⁸ *Ibidem.* p. 12.

⁸⁹ *Ib.*, p. 8.

Le Bon, Croce, Antonio Caso, Algo sobre la historia del siglo XX, Individualismo, la Religiosidad y el Arte generados por la Psicología y la Hipótesis del Destino. Cada uno de los anteriores títulos, en los casos que se refieren a personajes, lo que contienen es una semblanza breve acerca de ellos como autores filosóficos y a veces de alguna de sus obras, sin precisar fuentes, orientando todo a relacionar sus pensamientos y propuestas con los ejes de la historia, de la filosofía o de la filosofía de la historia y de la ética. Los que no se refieren a personajes son reseñas, igualmente breves, que contienen comentarios respecto de cómo sus temas se relacionan con la evolución de la filosofía de la historia y de la ética. Antes de las conclusiones, el texto se ubica en la realidad contextual del momento y se da cuenta de una tremenda desigualdad humana, en todos los ámbitos, particularmente en el del conocimiento, algunas personas cultas y algunas otras, menos afortunadas, muy ignorantes, a merced de vivir enajenados aún por mitos y fantasías. Tampoco hay elementos consistentes para visualizar un futuro humano en el mundo pero, si se quiere uno mejor, es cuestión de trabajar, como especie por él, conscientes de lo insignificantes que somos y apoyándonos en los hechos que la ciencia moderna nos ha explicado. Para terminar, en *Filosofía de la historia y ética* se resalta la idea de que, con certidumbre, sólo la historia puede decirnos lo que es el hombre para sugerirnos una posible ética con acciones humanas e inteligentes. Las conclusiones están enunciadas con precisión y puntualidad, esquemáticas y consecuentes donde, gradual pero definitivamente declara sobre lo que con este trabajo se entiende por filosofía, historia, filosofía de la historia y sus problemas, así como por hombre o especie humana, su devenir y la ética.

No existe definición satisfactoria de filosofía y su ejercicio gira sobre los mismos problemas con que se inició en Grecia, pero nunca fue necesario definir para filosofar. La filosofía era vista como una síntesis de lo general. Por otro lado, hacer una ciencia es formular un concepto unitario de determinado sector del cosmos; obtiene los mayores datos a través de los procedimientos más variados; y establece leyes por un lado y por otro, conceptos unitarios sobre su tema. Pero así mismo

procede la filosofía, salvo que en lugar de atender a un sector cósmico, pretende atender a la totalidad. Además, “[...] dentro de cada ciencia, se encuentran temas de los cuales la discusión, el método y la sanción, son del resorte exclusivo de la filosofía, [...]”⁹⁰ o de la lógica, sector a su vez de la filosofía. Cuando se desconoce a la filosofía como ciencia es, en gran medida, porque a esta se le confunde con la antigua metafísica. Hay un carácter científico actual de la filosofía. PGA pretende en la ética encontrar la evidencia científica que da movimiento a la filosofía de la historia; enlazar la filosofía de la historia, establecer el vínculo entre historia y filosofía.

Por su parte, “la historia ha pasado por varias clasificaciones de ciencias, y ha sido excluida de otras.” Pero lo mejor de saber historia es tener conocimiento de su calidad epistemológica, de la capacidad que ha tenido para consolidarse ella misma como un conocimiento válido. Según Huizinga, esta consolidación se resume en...

[...] la perfección y refinamiento de su método, el enriquecimiento de su material, el ensanche de su campo. [...] La incorporación de todo el conglomerado humano sin prejuicios raciales o teológicos al estudio de la historia, demuestra con mayor claridad, el carácter unitario del género humano y la semejanza general de su evolución. [...] ⁹¹

Evoluciona y se amplía; con Dilthey se abren diferencias entre historia, historicidad o historiografía, por ejemplo; cosa que Gaos también señalaba con la necesidad de despojar a la historia de su ambigüedad que nos confunde la realidad histórica de la historiografía. El saber histórico es un saber sobre el hombre que no está aislado ni individualizado, sino arraigado en este mundo y condicionado por su medio, es decir, socializado, incluso condicionado biológicamente. El saber histórico no es puro esquema lógico. Es integrado por la totalidad de las imparcialidades. “[...] La historia

⁹⁰ Ib., p. 15.

⁹¹ Ib., p. 16-17.

es ambiciosa: quiere generalizar sobre el hombre; quiere formar síntesis sobre el hombre y encontrar principios unitarios acerca del hombre; [...]”⁹²

Para cuando PGA publica el libro ve que la filosofía de la historia es la base de las mayores organizaciones humanas, de tal modo que también es eje problematizador en los sectores cultos del mundo. Por otro lado, desde el neandertal hasta hoy, pasando por los griegos, entre otros...

[...] la humanidad ha ido acumulando observaciones sobre sí misma, que llevan a ser posible no solamente la historia, que es ya un género de saber sistematizado de gran valor sino lo que es mucho más valioso, la reflexión sobre la historia.⁹³

Revisando a los pensadores más sobresalientes, recordados por la historia, daremos con los problemas fundamentales de la filosofía de la historia y su rudimento científico; problemas como qué es y cómo ha sido el hombre histórico; si es azaroso o está predestinado el desarrollo de la historia; si hay unidad en el conjunto del desarrollo de la historia; si son cognoscibles o existentes los fines a que se dirige la humanidad; qué papel han tenido los individuos en el desarrollo de la historia; si existe el progreso humano; si satisface a la razón humana el desarrollo de la historia; si el hombre puede cambiar la historia o; si la historia es un hecho aislado al acontecer cósmico.

El hombre se examina a sí mismo como grupo; se perpetua así mismo como grupo en acción; quiere cristalizar la conducta de su grupo para establecer normas de conducta de los grupos venideros: tres actitudes indudables de los albores de la historia, que no son sino el balbuceo tímido de la cultura, el inicial establecimiento de los valores: humanidad, bondad, belleza. [*sic*]⁹⁴

⁹² Ib., p. 18.

⁹³ Ib., pp. 20-21.

⁹⁴ Ib.

En la modernidad, el historiador tiene a la filosofía de la historia como imprescindible, así como no se puede generar un filósofo que desconozca la historia. Por eso, siguiendo a Voltaire, se dirá que el filósofo de la historia es de los más indicados para hacer crítica de la historiografía. El historiador moderno no es universal, sino local o particular, que se abre criterio sobre el conjunto de actuaciones humanas, para profundizar en la importancia del tópico que estudian. En una filosofía de la historia se pueden leer los diferentes problemas filosóficos. El óntico, indagando científicamente; el origen del cosmos, de la vida y el hombre; el epistemológico, cuando se estudia la validez del conocimiento histórico, sus fuentes y posible conclusiones; el lógico cuando se regula a sí misma o se enlaza con otras ciencias y postulados; el estético si vemos a la historia como historia de la cultura y al arte como una de sus manifestaciones o a la historiografía como obra de arte; el religioso como derivación de lo artístico o de las formas estéticas o investigando las fuentes de las filosofías de la historia teológicas; y el ético, con su derivado político, en la misma evolución ética de la humanidad y la fundamentación de la misma.

Siguiendo a Nicol, apunta PGA que la historicidad de lo humano puede ser explicada únicamente a través de su propia estructura temporal, cosa que constituye el hecho bio-psicológico del hombre y que ha de tenerse en cuenta para cualquier investigación cultural o histórica, así como en la crítica de las mismas, tendiendo a la liberación de conceptos naturales sobre el hombre para reducirlo a su pequeña posición cósmica, poniendo, con esto en juego, la aceptación de la degradación del hombre que estaba colocado, por su propia mente, en un plano superior a él mismo. En esto se funda el misticismo que, paulatinamente, forma la religiosidad, en un yo único, importantísimo y consciente que está ligado a la suma divinidad que, a su vez es semejante al yo. Un lugar más en esta escala y se nos presenta el arte como una exigencia de la psique humana para expresarse y deleitarse; el artista esta poseído por lo más selecto de lo divino. La mente es la que le da valor a todas estas ideas así como a la moralidad donde se forma el hombre psíquico.

[...] Puesto que es el hombre producto de las mismas fuerzas cósmicas que han producido desde las galaxias hasta las arenas; puesto que es el hombre uno solo de los núcleos de energías que con diversas modalidades se desenvuelven en el cosmos; puesto que ya no es ni la criatura predilecta de la divinidad ni el rey de la creación, ni el último escalón hacia lo perfecto, ni nada distinto de lo cósmico, ni ningún ser de distinción ni de especial complacencia divina; el compromiso con la divinidad queda roto y la mayoría de los hombres, hasta hoy férreamente disciplinados por su auto-divinización, se desbordarán en angustias suicidas (como los existencialistas) y se enfrentarán otra vez hacia la bestialidad. [...] ⁹⁵

Es aquí que aparece la necesidad de un otro camino que considere la humildad científica consciente de la insignificancia humana y de la limitación del saber. La ciencia nos propone conocer nuestras limitaciones de donde se puede extraer una moral básica que no exija de la humanidad algo que ella misma no pueda dar.

Por otro lado, las formas en que se organizan las diversas sociedades son infinitamente variadas; impera la desigualdad y la injusticia por doquier, en sus modos de convivencia. Gran cantidad existe también de diferentes religiones; a pesar de lo que la ciencia ofrezca, en nuestros días subsiste la magia. No parece haber una evidente marcha uniforme de la humanidad hacia adelante. Los diez mil años de historia con que contamos, aproximadamente, no nos ofrecen una tesis consistente sobre el destino del hombre. Pero hay cosas evidentes sobre la humanidad en estos tiempos. Es escandalosamente penoso ver cómo la desigualdad económica, social, cultural e, incluso, ética es tangible en la realidad de hoy. La ética, tanto individual como colectiva esta pesimamente posicionada, pero no perdida; aun podemos fundarla.

[...] La primera base para fundamentarla, podría ser el concepto científico al que se ha llegado acerca del hombre, de la humanidad y de su papel en el

⁹⁵ Ib., p. 186.

mundo. La segunda tendría que ser el imperativo de la resignación al desconocimiento de los fines últimos del hombre, y a la aceptación de finalidades hipotéticas, de acuerdo también con lo que se ha podido conocer científicamente sobre la humanidad. Los problemas de origen, naturaleza y destino del hombre, serían buenas fuentes de teorías morales más adecuadas a la especie, y que llegarán a hacer una legislación universal. A esto podría añadirse cierto respeto al subjetivismo y a la personal iniciativa de los individuos cultivados, pero con todas las precauciones posibles.⁹⁶

Solamente la historia nos puede dar cuenta de lo que es el hombre y solo el hombre nos puede decir qué debe de ser el mismo, es decir, su ética en palabras de PGA. La totalidad de la historia permite que se hagan generalizaciones en la filosofía de la historia que a su vez generaliza auxiliándose de los conocimientos parciales de muchas ciencias. Estas generalizaciones son con lo que puede llegarse a postular una ética humana, científica, racional y de acuerdo a la realidad. La primera acción inteligente y ética consistiría en convivir con la naturaleza sin destruirla, en respetar al otro y entender al cosmos. Otro postulado de la ética, construido sobre datos de la ciencia y evidencias del colectivismo de la especie, sería a establecer como principio ético la igualdad entre todos. El ingrediente final para fundamentar una ética podría llamarse ético epistemológico y consistiría en la resignación a ignorar los destinos últimos de la humanidad.

[...] La organización del mundo y la distribución de sus bienes y valores, deben modificarse radicalmente, en bien de la especie, no de los detentadores del mundo en todas las épocas de la historia de éste. [...] ⁹⁷

Para abordar específicamente cuestiones éticas y morales está *La ética en el siglo XX*, otro libro de PGA, editado por la UNAM en 1958, cuyas conclusiones son mostradas en forma de contradicciones entre algunos hechos de la realidad

⁹⁶ Ib., p. 194.

⁹⁷ Ib., p. 198.

observados por la autora y algunas propuestas éticas del siglo XX. La ética se presenta como el objetivo más estimable de la filosofía, por su carácter práctico y prescriptivo para la vida. Se mencionan los problemas en el terreno ético del siglo XX y los principales movimientos filosóficos del mismo. Se revisan someramente posiciones de algunos pensadores y la conducta humana. Se presenta una síntesis de los logros de la ciencia, atendiendo a lo que influya en la conducta humana y se plantea el problema de “[...] una modificación de la conducta basada en adquisiciones científicas, [...].”⁹⁸

La ética como “[...] ciencia de la regulación de la conducta humana [aborda] [...] Las reflexiones que fundamentan una prescriptiva. Los grandes sistemas filosóficos desembocan siempre en una ética.”⁹⁹ Que es lo mismo que una filosofía práctica. El más estimable objetivo de la reflexión filosófica, la curiosidad humana por el ser, el mundo, el conocer y el saber es fundamental y justificar una ética que explique nuestra conducta y obrar. Desde todos los tiempos, la humanidad ha tenido preocupaciones éticas y el siglo XX, particularmente sumido en una crisis moral, aunque escéptico, no es la excepción. La sugerencia para alcanzar una ética realmente aplicable a la vida diaria es hacerla más humana, racional y menos ideal, mítica o fantástica. Las escuelas filosóficas del suscrito siglo, que exponen abiertamente no abordar el problema ético, son prueba de que el mundo angustioso agoniza sin remedio porque no sabe o no puede comportarse de un modo humano real e, igualmente, hay entonces tareas pendientes y necesarias para el quehacer humano.

[...] darnos cuenta de que el mundo ha de renovar sus formas de organización, de conducta, de convivencia; [...]

⁹⁸ GÓMEZ Alonzo, Paula. *La ética en el siglo XX*, UNAM, México, 1958, p. 10.

⁹⁹ *Ibíd*em, p. 5.

Si la sabiduría humana no arriba a prácticas humanas, si la ciencia no llega a hacer practicable una conducta verdaderamente humana, es mejor arrojarlas al cesto de la basura.

[...] Si al teórico de la ética no le importa el cumplimiento de su doctrina, la realización de lo bueno por la humanidad, entonces mejor que cambie de ocupación, porque está perdiendo el tiempo.¹⁰⁰

No se caracteriza el siglo XX por la fundación de grandes sistemas filosóficos. Es un tiempo en el que el hombre se limita a investigar lo que realmente está a su alcance a través de aquello que dé certidumbre a su conocimiento. Pero sí hay desarrollo de escuelas filosóficas. Hay autores que dan cuenta de lo que acontece –al momento– en el universo de la filosofía a los que habría que consultar como a Gurvitch, Gaos, Zea, Groethuysen, Caso y a Menéndez Samará, entre otros. En tanto que escuelas, el marxismo es lo único reformador éticamente para PGA, pues “ha establecido ya en la práctica otras formas de conducta y de organización social que deben ser estudiadas y observadas con toda imparcialidad y con todo cuidado”, frente a los productos de organizaciones sociales decadentes. El marxismo no está acabado teóricamente pues es práctico y en la práctica confirma o recrea sus doctrinas. Su ética de masas o política no es perfecta, pero se preocupa principalmente por la colectividad.

[...] El hombre común, esa inmensa mayoría de seres humanos que han vivido sujetos y constreñidos por las éticas disparejas y decadentes, esos caben perfectamente, y ensanchan sus limitados horizontes, en la ética política del marxismo.¹⁰¹

No es necesario revisar a todos los autores contemporáneos sobre ética. Viendo a unos pocos se hacen evidentes las características generalizadas del siglo en cuestión por el tema. Tales rasgos son: “inconsistencia e invalidez de los restos que por

¹⁰⁰ Ib., pp. 8-9.

¹⁰¹ Ib., p. 25.

inercia se conservan de pretéritas doctrinas”, pretendiendo se apliquen a las realidades modernas y; “urgente necesidad de normas científicas”. La ética requiere fundamentarse en la evidencia científica, regulada por la matemática y la lógica. Para la reflexión sobre la ética es indispensable aclarar los temas que pueden surgir en la exposición: las fuentes del conocimiento ético, la preceptiva y su evolución, la conducta real de la humanidad, y la reflexión crítica de los temas anteriores. Teniendo los problemas claros, cuatro preguntas guiarán el trabajo de la reflexión ética para PGA: cómo es posible un conocimiento ético, en qué consiste un conocimiento ético, cuáles pueden ser las fuentes del conocimiento ético y por qué, y cuáles han sido en la historia. También ha de quedar sentado que no habrá ética sin dos elementos fundamentales. Uno, un concepto del cosmos; otro, una epistemología de sólida construcción. Éste último, considerado desde Sócrates cuando cuestiona a Eutifrón sobre su ética fundada en la creencia en los dioses e indaga con la pregunta sobre la fuente de tales consideraciones divinas, “*cómo lo sabes*”.

Por su parte, bien podrían dejarse todas las éticas fundadas religiosa o teológicamente, dentro de la psicología, en tanto ciencia que investiga la actitud y el sentimiento religioso.

[...] acerca de que es imposible una moral no religiosa; [...] las personas que esto afirman, desconocen por completo la verdad histórica, que nos ha hecho patente la incapacidad de todas las religiones para encauzar debidamente la conducta humana. [...]¹⁰²

De entrada y provisionalmente aceptaremos “[...] llamar conocimiento ético al juicio sobre lo bueno y lo malo; [...].” Tal juicio ha sido hecho todo el tiempo por la humanidad; han sido muchos juicios, “[...] pero no han sido precedidos por un juicio

¹⁰² Ib., p. 41.

sobre la capacidad para hacer dichos juicios [...]”;¹⁰³ la crítica de nuestros juicios éticos puede ser el punto de partida para tener un conocimiento legítimo de tal índole. La manera de conocer estos juicios es definitivamente científica. Para conocerlos, a través de la historia; para criticarlos, por la vía lógica. Con esto podemos decir con más claridad que no hay ética sin base científica. La historia de los juicios sobre bien y mal, hueco que nos hace falta llenar, provocaría intensamente a la reflexión y a la crítica lógicas. Pero habría de ser complementado ineludiblemente.

[...] con el saber sobre el sujeto de la ética, la humanidad. [...] Un conocimiento ético no puede ser sino el conocimiento sobre la humanidad, su devenir, sus capacidades de juicio, y los juicios que ha formulado sobre su conducta y sobre las normas para guiarla.¹⁰⁴

Las leyes que rigen las prácticas del actuar humano no pueden fundamentarse en otra cosa que la práctica misma. “[...] el filósofo de la ciencia trata ahora de rehacer una ética basada en conocimientos científicos, [...]”¹⁰⁵ donde, especialmente, requerimos el auxilio de la historia. La preceptiva tiene gran importancia, pero aun así no es la ética. Desgraciadamente, incluso en la actualidad, muchos filósofos siguen pensando que ética tiene que ver con deberes y derechos.

[...] No, la ética debe ser una ciencia tan humana y tan viva y palpitante, como que implica, no la lista de deberes y derechos, sino la fundamentación de ellos; no la enumeración de los bienes y males, sino la clarificación objetiva de los conceptos de bien y mal.¹⁰⁶

¹⁰³ Ib., p. 43.

¹⁰⁴ Ib., p. 47.

¹⁰⁵ Ib., p. 54.

¹⁰⁶ Ib., p. 60.

Puede ser resumen de la ética una preceptiva si, y sólo si, va precedida de una lógica fundamentación o revisada imparcialmente por la historia. La preceptiva es preponderantemente prohibitiva; prohíbe más de lo que ordena, pero podemos juzgarla como transformadora de la humanidad. La represión, canalización y sublimación de los instintos nos han hecho humanos.

Científicamente, la conducta real de la humanidad en su *hábitat* es investigada, por un lado por la historia y por otro, por la psicología. La mejor fuente para estas investigaciones son los hechos reales y efectivos del transcurrir humano, misma fuente en donde surge la reflexión ética.

[...] Predicar desde cátedras, desde libros, o desde tranquilas situaciones, sin haber considerado y observado, ya sea *in vivo* o *in vitro* cuando menos, la amarga realidad de la mayoría humana, los problemas con que se enfrenta cada hora y los impulsos de toda índole, [...] es muy fácil y muy cómodo, pero totalmente inútil, y por supuesto, inoperante. [...] ¿Cómo un escritor de ética, sin más que lecturas de gabinete, por muy copiosas que éstas sean, ha de llegar a encontrar los principios fundamentales de la conducta humana, que no conoce? [...]¹⁰⁷

Para la ética lo que importa, filosóficamente hablando, es el cumplimiento y la realización práctica de los preceptos deducidos como válidos; los resultados posteriores del cumplimiento. Lo dicho implica un problema para reflexionar críticamente: “[...] la humanidad, al conocer su conducta, no se encuentra satisfecha de ella. [...] Y juzga así que la humanidad no se ha portado a la altura humana; [...]”¹⁰⁸ Los humanos se muestran rebeldes tanto contra los preceptos opresores, como por el real actuar. La crítica puede condenar. Pero también llega frecuentemente a la pasión del elogio exagerado y entusiasta que, con el paso del tiempo, se convierte en la creación de ídolos y en la sacralización de los mismos, en

¹⁰⁷ *Ib.*, pp. 65-67.

¹⁰⁸ *Ib.*, p. 67.

sujeto de culto. Por tanto, la crítica debe darse sin ante-proyecto si se pretende que sus conclusiones puedan ser valiosas para la ética.

La historia muestra, aparentemente, al hombre pretendiendo su constante superación y no su retroceso. Ha venido a representar un error ético tener a la humanidad por divina o como apartada de la animalidad. El hombre ha mostrado una necesaria vitalidad devastadora con su presencia en la tierra. Asesinato, guerra, hambre, delitos sexuales.

[...] Y a todos aquellos románticos que ponen los ojos en blanco al comentar la cercanía del amor y de la muerte, enfriémosles sus entusiasmos con la repugnante relación entre el sexo y el asesinato.

[...] ¡Brillante espectáculo el de la humanidad para el eticista que no sabe por dónde cogerla!”¹⁰⁹

[...] en la humanidad, existen también, para nuestro alivio, seres que pueden, con una modesta o brillante obra, reivindicar el derecho de la humanidad de aprovechar su *hábitat* inteligentemente, es decir, humanamente, [...].

[...] el trabajo, el saber, el arte, y el heroísmo, mientras estén o hayan estado desprovistos de agresividad, significan de modo exclusivo, el paso delante de la humanidad, [...].¹¹⁰

La labor de los moralistas, aunque malograda, ha sido encaminar las concupiscencias para ponerlas al servicio de la superación en niveles humanos, mientras que el eticista busca los medios para lograrlo, los estímulos efectivos y las facilidades universales de la ciencia. De lo que aquí se ha hablado no es de una ética por un simple análisis realizado. Los escritos y comentarios sobre costumbres, leyes y prescripciones no son jamás una ética pues no realizan actividad crítica y, si pretende aleccionar tendenciosamente, de manera especial a la juventud, ni a

¹⁰⁹ Ib., pp. 71-73.

¹¹⁰ Ib., pp. 75-76.

historia llega el trabajo, sino a una pobre caricatura tanto de la ética como de la historia. La historia es la primera fuente para el que reflexiona éticamente. Para el eticista, los hechos efectivamente reales son el hecho bruto científico del cual ha de sacar sus consecuencias. En este mismo tenor, la psicología nos hace accesible ver la conducta real y efectiva de los humanos. Es posible que de la ética moderna resulten aspectos negativos, pero tendrá sus herramientas críticas para no dejar de ser objetiva, es decir, para no dictar reglas inamovibles: “[...] cómo no debe ser la ética, qué cosas no puede exigir, cómo no ha de salirse de la esfera de datos que le presenta el sujeto de observación. [...]”¹¹¹

La investigación sobre la ética requiere, en primer lugar, un conocimiento sobre el mundo y; en segundo, otro tanto de conocimiento sobre la humanidad, el cual se completa con el saber sobre las actividades humanas. Todo esto si se pretende llegar a un conocimiento dinámico. Con estos procedimientos y también con los omitidos, pero científicos, hay algo común: que son todos ordenados por la lógica, cuyas leyes son imprescindibles. Este tema lo desarrolla ampliamente Eli de Gortari en su obra *Lógica Dialéctica*.

“[...] El conocimiento científico es más un investigar que un conocer absoluto; [...]”¹¹² y quizá por ello muchas de las supuestas éticas no han triunfado, por absolutistas. El conocimiento ético ha de ser una “síntesis superior de conocimientos logrados.” Algunos no aceptarían a las ciencias como fundamento de la ética porque son inconstantes, pero estos conocimientos inconstantes dan mayor certidumbre que una tiranía moral. Las ciencias, entonces, a las que habremos de atender en las reflexiones éticas serán aquellas cuyo camino haya delimitado la lógica. Por lo que no nos pueden decir la ciencia ni los resultados de nuestras investigaciones científicas, no hay justificación para redondear el conocimiento del cosmos y del hombre en una esfera de fantasía.

¹¹¹ Ib., p. 80.

¹¹² Ib., p. 84.

Uno de los más altos heroísmos humanos debe ser el de resignarse a la ignorancia que no pueda vencer científicamente [...] y entregarse a la investigación sin ansiosa esperanza de llegar a la verdad [...]. Este heroísmo ha sido el de los hombres de ciencia, quienes, por él, pueden disimular la sonrisa compasiva que les provoca la charlatanería de quienes exigen conclusiones definitivas, o de quienes pretenden ayudarle a llegar más pronto. [...]¹¹³

Sin embargo, la aspiración a saber más y mejor no será calmada jamás. El arte y la ciencia también hacen brillar la humanidad. Por otro lado, la humanidad prueba su inferioridad mediante la guerra. Mientras el hombre no supere la atroz violencia, no se le puede sacar de las categorías bestiales al observarle y problematizarle.

[...] El único paso importante de la humanidad, para superar su criminal historia, es el de suprimir las guerras, llegando así a un verdadero nivel de verdadera evolución biológica, llegando así a una etapa verdaderamente humana, como la misma humanidad la ha concebido. [...]¹¹⁴

Si la etapa guerrera no es superada, siguiendo a Driesch, todo trabajo ético, humanamente, es inoperante. Para esto, al deber ser hay que analizarlo y estudiarlo. “El verdadero y real deber ser no puede ser estático; todo en el cosmos evoluciona incesantemente; y sólo en esta forma dialéctica puede ser aceptado.”¹¹⁵

El problema ético con los individuos es que estos no se percatan de que son parte funcional de un gran organismo. Se engrandecen en su individualidad y en su persona. La personalidad desarrollada es signo de autoestima, con grandes ventajas, pero también propicia el empoderamiento de algunos idealismos. En cambio, la psicología colectivista da cuenta del surgimiento de los personajes reconocidos por sus grandes méritos personales: héroes, sabios, santos, artistas, criminales. Estos surgen en el vaivén de la colectividad humana y han representado una minoría a lo

¹¹³ Ib., p. 93.

¹¹⁴ Ib., p. 98.

¹¹⁵ Ib., p. 123.

largo de toda la historia, pero son el más fino resultado de la humanidad en las colectividades mismas. Las éticas individualistas presentan conocimientos parciales sobre las cosas. Sólo una ética colectivista tiene fundamentos en un conocimiento científico, que reflexionada, puede llegar a prescribir lineamientos de conducta deseables y alcanzables para los humanos reales. Todo surge de la colectividad.

Las conclusiones de este trabajo, por cierto el más propositivo filosóficamente hablando del legado de PGA, son propuestas en forma de contradicciones. El imperativo biológico de la “autoestimación [sic]” contra el conocimiento científico de la insignificancia individual, del planeta y de nuestro lugar en el cosmos. Mientras las colectividades son más ignorantes, menos cuenta se dan de su insignificancia, asunto de consecuencias perjudiciales. Entonces, la autoestimación habría de encauzarse a la superación humana. La divulgación científica universal es el primer paso a dar para que el ser humano se conozca. Incluso sería pertinente una ética de la degradación del concepto que de sí mismo tiene el hombre.

[...] Cuando la humanidad sepa tomarse a sí misma tal como es y contar con lo que puede contar en realidad, de la vida y del mundo, es seguro que llegue a una alegría activa de la que nunca hasta hoy ha disfrutado, gracias a los que se estiman a sí mismos lo suficiente para adueñarse de los bienes, de la vida, del ser entero de los demás.¹¹⁶

El hecho biológico de la individuación y su imperativo de colectividad. Es la contradicción ya resaltada por Kant de la insociable sociabilidad, pues el individualismo desconoce la ley moral de todos, problema que muestra Caso.¹¹⁷ El yo profundo, núcleo vital humano y punto de individuación, ha de ser consciente y no erigirse soberbia, sino darse cuenta de sí y de su sitio. La biología, en sus imperativos, impele a la colectividad vital que no termina entre los individuos. Igualmente el humano vive en colectividad social.

¹¹⁶ Ib., p. 143.

¹¹⁷ Según nota del texto: CASO Antonio, *El peligro del hombre*, Stylo, México, 1942, 163pp.

Inteligencia contra destrucción. La inteligencia dada y evolucionada naturalmente en el hombre ha sido aplicada de formas destructivas con su propio *hábitat*. Una ética verdaderamente humana y consciente habría de permitirnos dar un salto en esta dialéctica destructiva, producto de la inteligencia mal encauzada.

[...] se debe sacudir la humanidad a sí misma; despertarse de sus ilusorias especulaciones que no atacan el tema del encauzamiento de su inteligencia, sino que lo poseen de lado, y obligarse a sí misma a rectificar sus caminos, a “entender” de verdad a su mundo, a desarrollarse sin destruirse. [...] ¹¹⁸

Contradicción entre el ideal deber ser y el real actuar. Deficientemente, los eticistas parecen haber abandonado la observación del real actuar humano, concentrándose, casi exclusivamente, en la especulación del deber ser, cuando los humanos concretos, en acción, habrían de ser los reactivos de su laboratorio. No hay mayor resultado con tales especulaciones ya que la mayoría de la humanidad es amorfa e incongruente respecto de tal deber ser. El deber ser tendría que ser científico y no especulativo con metas humanas, accesibles y viales. No nebulosas. No especulativas y, por tanto, sanas para la colectividad humana. No al divorcio entre práctica y teoría. El ejemplo para hablar de prácticas conscientes, tanto social como científicamente, son los sistemas socialistas y comunistas modernos.

[...] El filósofo de hoy debe y necesita estar íntimamente vinculado con la humanidad, conocerla hasta donde la ciencia la ha dado a conocer, por una parte, y hasta donde sus personales observaciones múltiples le puedan permitir. Toda reflexión estimable en ética, debe partir de esa cruda realidad del actuar. [...] ¹¹⁹

La facilidad para prescribir frente a resistencia para cumplir lo prescrito, como otra contradicción. Si bien no existe una sola persona que no sea capaz de prescribir lo

¹¹⁸ GÓMEZ Alonzo, Paula, Op. Cit., pp. 147-148.

¹¹⁹ *Ibíd*em, p. 149.

que otros deberían hacer, aunque desconozcan las causas sus circunstancias, tampoco existe, en toda la historia, una prescriptiva que haya llegado a funcionarle a toda la humanidad. Ha habido prescriptivas mal fundadas, inadecuadas o desequilibradas. La prescriptiva deseable, e incluso utópica, debiera estar sujeta a los hechos científicos para llevarnos a plenitud. Para prescribir hay que fundamentarse en las vivencias sociales y lo que las ciencias digan de la humanidad.

[...] todo mandato equivocado, irracional o deficiente en cualquier sentido, no sólo es violado, sino que provoca la violación de todos los demás y una gran desobediencia, ya sea por el número de preceptos desobedecidos ya sea por el número de desobedientes; quebranta una institución, por más sólida que ésta pretenda ser. [...]

Se nos dirá que el campo de la filosofía se reduce cada vez más, y a ello contestaremos que si por filosofía se entiende el vuelo de la fantasía y los anhelos de la desorbitada especulación, bien venga el momento en que esto termine, sobre todo como guía de la conducta: y que la filosofía actual misma no puede ser sino trabajo científico. [...] ¹²⁰

PGA siguiendo a Kant, Bergson y a Driesch dice “la filosofía es hoy, cada vez más, la ciencia social, y la ética, la ciencia política. Esta ciencia política ha de encaminarse, cada vez, más, a la aspiración de la paz perpetua, realizada por la gran federación de todos los países, de toda la humanidad.”¹²¹

Por último, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento* es una obra antológica, con fines didácticos, en torno a la cátedra de Historia de la Filosofía del Renacimiento que, según notas de Cipriano Gómez, impartió PGA en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, información curricular que se coteja en las

¹²⁰ Ib., p. 152 y 156.

¹²¹ Ib., p. 157.

presentaciones del texto.¹²² Este libro fue editado por Cajica en Puebla, en 1966. Es básicamente una antología comentada de manera breve pero nutrida, sobre autores y textos filosóficos de la época del Renacimiento. La antología consiste en una exposición gradual y progresiva, en orden cronológico, acerca los filósofos que vivieron durante la época de la historia europea conocida como El Renacimiento, indicando, en la mayoría de ellas, lugares y fechas de nacimiento y muerte, datos bibliográficos de sus obras y breves reseñas de las características de su pensamiento. Es antología porque para el estudio de cada filósofo que se comenta son seleccionados fragmentos de sus propios textos o fragmentos de textos sobre sus obras y pensamiento, teniendo, como resultado adjunto al estudio introductorio y entrelazado con las reseñas de los filósofos, una “colección de piezas escogidas de la literatura”,¹²³ filosófica en este caso.

A continuación serán mencionados los filósofos que se exponen a lo largo de esta antología. En las notas dispuestas para sus nombres, se pueden ubicar las fuentes bibliográficas de donde fueron seleccionados los elementos textuales para componerla, reordenadas, pero según las notas mismas de la propia antología. El primer fragmento textual aparece en el estudio introductorio, en México y El Renacimiento.¹²⁴ Primera parte de la antología de filósofos y textos, Nacidos antes

¹²² En la portadilla del libro *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento* aparece una brevísima semblanza profesional sobre la autora que dice lo siguiente:

Doctora en Filosofía de la Universidad Nacional Autónoma de México y catedrática de la misma Universidad durante 1957 a 1965.

¹²³ Cfr. Diccionario de la Lengua Española, XXII edición, Real Academia Española, accesible en http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO_HTML=2&LEMA=antolog%EDa el 23 de mayo de 2012.

antología.

(Del gr. ἀνθολογία, de ἄνθος, flor, y λέγειν, escoger).

1. f. Colección de piezas escogidas de literatura, música, etc.

¹²⁴ MAYAGOITIA, David, *Ambiente filosófico de la Nueva España*, Jus, 1945, capítulos “El siglo de oro español”, “Movimiento intelectual” y “Orientación filosófica”, pp. 41-42, 93- 94, 102 y 111.

del siglo XV: Rogerio Bacon,¹²⁵ Raimundo Lulio,¹²⁶ Dante Alighieri,¹²⁷ Francisco Pretarca,¹²⁸ Gemistos Phleton¹²⁹ y Gian Francesco Bracciolini.¹³⁰ Segunda parte de la antología, Los principales filósofos nacidos durante los siglos XV y XVI: Nicolás de Cusa,¹³¹ Enneas Silvio Piccolomini,¹³² Leonardo de Vinci,¹³³ Jerónimo Savonarola,¹³⁴ Marsilio Ficino,¹³⁵ León Hebreo,¹³⁶ Pietro Pomponazzi,¹³⁷ Maquiavelo,¹³⁸ Nicolás Copérnico,¹³⁹ Desiderio Erasmo de Rotterdam,¹⁴⁰ Tomás Moro,¹⁴¹ Francisco de

¹²⁵ Fragmentos (dos párrafos de cada uno) de *De opus maius* y *De opus tertium*.

¹²⁶ *Biblioteca de autores españoles*, Rivadeneyra, Madrid, 1873, Tomo 65, pp. XVIII y 100-102.

¹²⁷ ALIGHIERI, Dante, *La divina comedia*, traducción de Cayetano Rosell, Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana, Canto cuarto.

¹²⁸ DURANT, Will, *El Renacimiento, Historia de la civilización en Italia de 1304 a 1576*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1958, Tomo I, pp. 31-32, 39, 66-67, 75, 90; y del Tomo II, p.243.

¹²⁹ ONKEN, Guillermo (Director), *Historia universal*, Montaner y Simon Editores, Barcelona, 1918, p. 549.

¹³⁰ *Ibidem*, p. 547.

¹³¹ NICHOLAS, *Oeuvres choisies*, Editions Montaigne, 1942, pp. 68-69, 79, 124, 130, 132, 134, 151 y 215; CASSIRER, Ernesto, *Individuo y cosmos en la filosofía del Renacimiento*, Emecé, Buenos Aires, 1951, p.22.

¹³² ONKEN, Guillermo (Director), *Óp. Cit.*, Tomo XVIII, pp. 570-572.

¹³³ MIELI, Aldo, *Leonardo da Vinci, sabio*, Espasa Calpe, Argentina, 1950, pp. 67, 75 y 207.

¹³⁴ DURANT, Will, *Óp. Cit.*, Capítulo V, pp. 214-215, 225, 227, 229, 230-231.

¹³⁵ ONKEN, Guillermo (Director), *Óp. Cit.*, Tomo XVIII, pp. 553-555.

¹³⁶ LEON HEBREO, *Diálogos de amor*, José Janes Editor, Barcelona, 1953, pp. 5, 25, 40, 61, 125, 141, 181 y 277.

¹³⁷ DURANT, Will, *Óp. Cit.*, Tomo II, 254, 256-258.

¹³⁸ MAQUIAVELO, Nicolás, *Discursos sobre Tito Livio*, pp. 146, 153 y 160; *Historia de Florencia*, p. 221; ONKEN, Guillermo (Director), *Óp. Cit.*, Tomo XIX, p. 104.

¹³⁹ MIELI, Aldo, *Panorama general de historia de la ciencia*, Espasa Calpe, Buenos Aires, 1951, p. 246.

¹⁴⁰ ERASMO, *El elogio de la locura*, Dedicatoria a Tomás Moro, pp. 18-19, 57, 60, 57, 87, 94, 97 y 100.

Vitoria,¹⁴² Martín Lutero,¹⁴³ Francisco Guicciardini,¹⁴⁴ *Enrique Cornelio Agripa de Netesheim, Juan Luis Vives,¹⁴⁵ *Paracelso, Domingo de Soto,¹⁴⁶ Alonso de la Vera Cruz,¹⁴⁷ Juan Philipson Sleidanus,¹⁴⁸ *Bernardo de Telesio, *Miguel Servet, Melchor Cano,¹⁴⁹ *Petrus Ramus, Juan de Dios Huarte y Navarro,¹⁵⁰ Juan Bodino,¹⁵¹ Miguel de Montaigne,¹⁵² Giordano Bruno,¹⁵³ Francisco Suárez,¹⁵⁴ Francisco Bacon,¹⁵⁵ Tomás Campanella,¹⁵⁶ Galileo Galilei,¹⁵⁷ Juan Kepler,¹⁵⁸ William Harvey¹⁵⁹ y Renato

¹⁴¹ *Utopías del Renacimiento*, Fondo de Cultura Económica, México, 1956, Prólogo de Eugenio Imaz, p. XV, y pp. 11, 14, 35, 40 y 46.

¹⁴² LÓPEZ Y PARRA, Evragio, Tesis para la UNAM, México, 1947, pp. 160 y 165.

¹⁴³ ONKEN, Guillermo (Director), *Óp. Cit.*, Tomo XXI, pp. 404-406, 409, 456, 458, 500-502, Tomo XXII, pp. 93, 164 y 168.

¹⁴⁴ GUICCIARDINI, *Historia de Italia*, Librería de la Viuda de Hernando y C.A., 1889, pp. 2, 81, 298, 340 y 343.

¹⁴⁵ RIBER, Lorenzo, *Obras completas de Luis Vives*, Aguilar, 1948, Tomo I, pp. 45 y 293, Tomo II, pp. 75, 81, 101, 273 y 295.

¹⁴⁶ *Biblioteca de autores españoles*, Rivadeneyra, Madrid, 1873, Tomo 65, p. XLIV.

¹⁴⁷ ROBLES, Oswaldo, *Notas sobre Fr. Alonso de la Vera Cruz*, Imprenta Universitaria, México, 1942, pp. 3, 5 y 73.

¹⁴⁸ WAGNER, Fritz, *La ciencia de la historia*, UNAM, México, 1958, pp. 84-87.

¹⁴⁹ *Biblioteca de autores españoles*, Rivadeneyra, Madrid, 1873, Tomo 65, p. 303.

¹⁵⁰ *Ibidem*, p. 408-209 y 412.

¹⁵¹ WAGNER, Fritz, *La ciencia de la historia*, UNAM, México, 1958, pp. 95-97 y 99.

¹⁵² MONTAIGNE, Miguel de, *Ensayos*, Losada, Buenos Aires, 1941, Tomo I, pp. 180ss, Tomo II, pp. 177-179, 315-316.

¹⁵³ BRUNO, Giordano, *Causa, principio y unidad*, pp. 16, 65, 106 y 123.

¹⁵⁴ "Disputaciones metafísicas sobre el concepto del ente", *Revista de Occidente*, Madrid, 1935, pp. 13, 142-144, 193-194.

¹⁵⁵ *Utopías del Renacimiento*, Fondo de Cultura Económica, México, 1956, pp. 225-227, 229, 230-232.

¹⁵⁶ *Ibidem*, pp. XXIV, 117-118, 127-129, 138, 158 y 529.

Descartes.¹⁶⁰ En esta parte y en la siguiente, la razón de que algunos nombres aparezcan marcados con un asterisco es porque, como títulos dentro del cuerpo del suscrito libro por Paula Gómez Alonzo, no contienen fragmento de texto alguno, sino solamente algunos comentarios sobre su pensamiento o sobre sus obras. Tercera parte de la antología, Los filósofos nacidos en el siglo XVII: Lorenzo Gracian,¹⁶¹ Benito Espinoza,¹⁶² *Samuel Pufendorf, Bossuet,¹⁶³ Leibniz,¹⁶⁴ Locke¹⁶⁵ y Juan Bautista Vico.¹⁶⁶ Para finalizar, los dos apéndices también contienen fragmentos de textos que engruesan la antología. Uno, Situación de la Universidad Nacional en 1954¹⁶⁷ y, otro, Garcilaso Inca de la Vega.¹⁶⁸

¹⁵⁷ MONDOLFO, Rodolfo, *Figuras e ideas de la filosofía del Renacimiento*, Losada, Buenos Aires, pp. 121, 123, 145, 154; PAP y BABINI, *La ciencia del Renacimiento*, Espasa Calpe, Argentina, 1954, pp. 56, 65-66 y 69.

¹⁵⁸ PAPP, Desiderio, *Historia de la Física*, Espasa Calpe, Argentina.

¹⁵⁹¹⁵⁹ BERNAL, John D., *La ciencia en la historia*, UNAM, México, 1958, p. 376.

¹⁶⁰ Luis Liard, Vicerrector de la Academia de París en 1919.

¹⁶¹ GRACIAN, Lorenzo, *Obras*, A costa de la real compañía de impresores, y de librerías del Reyno, 1773, Tomo II, pp. 469ss.

¹⁶² SPINOZA, Baruch, *Ethique*, traduction Lantzenberg, Flammarion, París, 1993, pp. 57, 60 y 336.

¹⁶³ BOSSUET, *Discurso sobre la historia universal*, traducción de Castro y Valle, Casa Editorial Garnier Hermanos, París, pp. 441, 444-448.

¹⁶⁴ MARÍAS, Julián, "Discursos de metafísica, Textos anotados", *Revista de Occidente*, Madrid, 1942, pp. 81-82, 102 y 106.

¹⁶⁵ LOCKE, John, *Ensayo sobre el entendimiento humano*, Fondo de Cultura Económica, 1956, pp. 17, 39, 578, 673, 702 y 727-728.

¹⁶⁶ *Sabiduría primitiva de los italianos*, Imprenta de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1939, pp. 19-20, 36 y 101; VICO, Juan Bautista, *Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las cosas*, El Colegio de México, México, 1941, Tomo I, pp. 6, 9 y 93.

¹⁶⁷ CERVANTES de Salazar, Francisco, *Diálogos*, UNAM, 1939.

¹⁶⁸ *Comentarios reales de los incas*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1959, Tomo I, Cap. XXI, p. 186, Cap. XXII, p. 188, Cap. XXIII, p. 191, Cap. XXVI, p. 198.

Esta obra de PGA es, además, resultado del trabajo colectivo entre varias mujeres, alumnas suyas. Las colaboradoras, según las notas del mismo libro, fueron, en orden de aparición, Ana Luisa Ducoing, Matilde Macías Salas, María Isabel de la Fuente, Diana Muñoz Ríos y Luz del Carmen Uribe Domínguez.

Revisando el estudio introductorio de la obra habrá que mencionar que se afirma la división de la historia en épocas como necesaria para hacer ciencia histórica aunque esta división no tiene remitente en la realidad del desenvolvimiento humano. La humanidad no se divide en etapas, sino que es una, con diferentes momentos en su evolución, dentro de cada cultura, ninguna mejor que otra. Dichos momentos pueden o no ser superados; pueden extenderse de la antigüedad al ahora, pero con nuevas formas, como la esclavitud, por ejemplo, que supuestamente ha quedado atrás en la historia universal, pero que hoy en día se disfraza en la explotación laboral y en los salarios indignos.

No se exime de estos vaivenes el pensamiento filosófico [...]. La filosofía ha sido un diálogo entre los humanos, que aun no se cierra ni lleva trazas de cerrarse. El pensamiento filosófico, acompaña y sucede al devenir histórico; en los albores de la humanidad, [...].¹⁶⁹

El Renacimiento, como momento histórico, viene, principalmente, a comprender a la filosofía del humanismo que consiste en la actitud de pensar con rigor crítico sobre el hombre y sobre el mundo, libres de la influencia de los mitos. A pesar de los alcances de esta época en la vida humana moderna, su estudio se circunscribe a un espacio y tiempo concretos, vividos por determinadas personas, la Europa occidental del siglo XV. Sin embargo, el movimiento fue impactante en todas las dimensiones de la vida humana, no sólo en la del pensamiento, sino también en la social, la de lo político, la científica y la artística, por mencionar las más sobresalientes. Lleno de innovaciones. El Renacimiento es reconocido como la

¹⁶⁹ GÓMEZ Alonzo, Paula. *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, Cajica, Puebla, p. 20.

primera etapa de la modernidad y por la expansión en América de las potencias europeas, también influyó su sistema de pensamiento en el Nuevo Mundo. Se entenderá como humanismo del Renacimiento, entre otras ideas, al “[...] estudio de las ciencias que se ocupan del hombre, especialmente su historia y el estudio de lo que el hombre ha escrito: de sus letras.”¹⁷⁰ Pero también como todo conocimiento sobre el cosmos o el hombre sin mediación divina alguna.

El aspecto principal de la evolución del pensamiento humano, en esta época, es el tránsito de la epistemología de la revelación y de la autoridad a la del razonamiento matemático y de la observación experimental. Aunque no podemos olvidar que con El Renacimiento también comenzó la extensión dominante y explotadora de Europa occidental sobre el mundo. La lógica en la filosofía renacentista, la necesidad y pretensión de basar el conocimiento de las cosas de manera sólida e irrefutable es de importancia primordial. La metafísica sufrió modificaciones importantes y terminó extinguiéndose con la llegada de Kant que le negó lugar entre las ciencias, ocupando la epistemología la mayor preocupación filosófica de la época moderna. Lo que, de manera popular, más caracteriza este tiempo es la amplísima producción de obras de arte surgidas en un basto espectro interpretativo sobre diversas ideas como la imitación de lo antiguo en el arte, la observación de la naturaleza y de los humanos, la estima de la belleza corporal, el contacto con el pueblo y la grandiosidad del pensamiento, y las tradiciones del cristianismo. Mientras tanto, la política y la ética no presentaron cambios radicales, siguieron primando los reyes y la preceptiva católica, respectivamente, pero sí es la época en que ambas comienzan a racionalizarse y a humanizarse. En el ámbito religioso, una relectura radical del cristianismo, que a esas alturas ya no era tan homogéneo en Europa como suele creerse, se da con Martín Lutero, en Sajonia, bajo la denominación de Reforma Protestante. “[...] La reforma religiosa es precisamente la filosofía renacentista injertada en el espíritu religioso. Evolucionaba el pensamiento humano, y esta

¹⁷⁰ *Ibíd.*, p. 41.

evolución trascendía a las actitudes y a las prácticas religiosas, haciéndolas más humanas, más racionales, más individualistas, menos mágicas.”¹⁷¹

Para concluir, en este hemisferio, lo que hoy es México en aquel entonces era una adquisición europea, española particularmente, nos dice la *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*. El imperio español quiso preservar al Nuevo Mundo de la sintonía moderna que forjaba El Renacimiento, no acercándole ni practicando sus innovaciones ni sus descubrimientos. Así fue que América vivió un absurdo oscurantismo hasta bien entrado el siglo XIX.

La filosofía renacentista es la ruta que la ciencia tuvo para fundarse y para aplicarse a las formas de vida humana, razón por la cual se le llamó humanismo a la actitud griega de filosofar y Renacimiento a la pretensión europea de alcanzar dicha actitud sin influencia de mitos. Con esto pueden identificarse dos épocas o aspectos en la historia, la humanista y la teísta, que a su vez se identifican a grosso modo con el materialismo y el idealismo, con lo científico y lo pre-científico. Tanto la historia como la filosofía presentan la pugna sostenida por filósofos de ambas escuelas y sólo esta división parece justa, sin localismos ni visiones reductivas.

[...] las mayores diferencias entre el modo antiguo humano y el actual, se subrayan a partir del nacimiento de la ciencia experimental y matemática, o a partir de su desarrollo y de su aplicación a los usos prácticos de la humanidad. [...]

[...] la humanidad pensante se resolvió a trabajar con sus propios medios, eliminando a las divinidades y a los que en nombre de ellas se adueñaban de riquezas, poder y de conciencias. [...]¹⁷²

Hoy en día lo que podemos ver en el mundo es un gran mosaico donde la humanidad se divide en grupos y cada uno vive diferentes estratos de cultura y de

¹⁷¹ Ib., p. 165.

¹⁷² Ib., pp. 24 y 33.

civilización que ha visto en la historia. Tenemos personas e instituciones salvajes, nómadas, ilustradas, antropófagas, teocráticas y mágicas, entre otras. Igualmente, a pesar de que el Renacimiento se proyecte ampliamente sobre la sociedad, la cultura y la ciencia de manera global, en realidad el tema del presente estudio es bastante reducido a cierto sector de la humanidad: el europeo occidental del siglo XV. Por otro lado, se reduce también injustamente al Renacimiento cuando de él se estudia el aspecto que refiere únicamente a las bellas artes. Ninguna actividad humana puede estar aislada de lo social; ni artística, ni científica, ni otra cualquiera. “[...] Si no podemos desprender a un individuo de su mundo social, mucho menos podremos desprender un modo de pensar, de la totalidad de las actividades que forman su base. [...]”¹⁷³

La época entredicha es más bien un principio de renacimiento o de florecer humano con base en la razón y en los más genuinos y humanos objetivos; “[...] como un despertar de capacidades humanas hasta entonces nunca desenvueltas. [...]”¹⁷⁴ Al humanismo ahora algunos lo tienen por

El estudio de las ciencias que se ocupan del hombre, especialmente su historia y el estudio de lo que hombre ha escrito: de sus letras.

[...] Es humano y humanista todo conocimiento en cuanto origen no se encuentre la revelación divina. [...]”¹⁷⁵

Lo que actualmente conocemos como ciencia moderna tiene un origen renacentista, siendo así la ciencia puro humanismo desplegado y entablando relaciones de complementación. “[...] el Renacimiento comprende también una rebelión contra las iglesias, especialmente contra la cristiano-romana, que tan hábilmente se apoderó de la sociedad y de la conciencia y del gobierno y de la política, primero en Europa, y

¹⁷³ Ib., p. 37.

¹⁷⁴ Ib., p. 38.

¹⁷⁵ Ib., pp. 41 y 45.

después en América, [...].”¹⁷⁶ El humanismo tiende a ir contra cualquier tipo de divinismo. Cosmos, hombre, vida, salud y conducta fueron conceptos que cambiaron luego de esta etapa por la toma de conciencia de sí mismo y de su medio por parte del hombre.

A pesar de haber sido un movimiento limitado a un sector de Europa, el Renacimiento fue el nacimiento del mundo que hoy vivimos, sin decir con esto que el resto de culturas estuviesen en la barbarie. Los otros pueblos se hallaban en otras circunstancias que quizá no permitían el libre florecimiento de lo humanista como sí lo fue en la citada región; pero cada uno de los pueblos, a determinada altura del tiempo tuvo sus brillos y esplendores. Entre los pueblos, respecto a civilización, hay siempre diferencias y semejanzas. Sin embargo,

[...] dicho movimiento puede considerarse, para darle beligerancia general, como la expansión del hombre europeo sobre el resto del mundo. En efecto, al final del Renacimiento los europeos habían invadido en mundo entero, imponiendo su explotación al resto de la humanidad. [...]¹⁷⁷

Hubo varios acontecimientos que acompañaron este movimiento de manera significativa. La difusión de la imprenta y de la biblia en varias lenguas incluso antes de Lutero; los matrimonios dinásticos que unificaron reinos en Estados; las crisis religiosas; y el resurgimiento del comercio de esclavos con las tierras que Europa conquistó pero lo que es realmente una vasta fuente de riqueza para esta época y este movimiento, se halla en la colectividad de sus personajes.

Durante todos los siglos renacientes, casi no hay filósofo que no critique las formas de razonamiento y de enseñanza en la Universidades. Todos desean abolir la autoridad, la revelación, y el silogismo más o menos bien empleado, como fuentes de conocimiento [...]

¹⁷⁶ Ib., p. 52.

¹⁷⁷ Ib., p. 72.

[...] y es tan sólo hasta Kant, cuando llega [la humanidad] a resultados verdaderamente estimables la lucha de quinientos años para encontrar caminos legítimos para el conocimiento humano [...].¹⁷⁸

“La evolución del pensamiento llegó a su punto crucial cuando se ocupó de legitimar hasta donde ello le era posible, los nuevos caminos y temas del saber.”¹⁷⁹ La lógica en la filosofía renacentista es de capital importancia; la necesidad y pretensión de la época era basar el conocimiento de las cosas de manera sólida y hacerlo irrefutable.

Con estos medios, la física, la química, la biología en todos sus aspectos, pueden considerarse reiniciadas en el mundo moderno; la matemática, reconstruida y adelantada en grado sumo; la cosmografía, la geografía en sus más diversas ramas; la historia analizada rigurosamente para fundarla como ciencia; un poco más tarde, la psicología busca su cauce propio, y con el auxilio de todas ellas, la medicina, abandonando muy lentamente la magia y la tradición, reinician esa marcha que tanto bien le ha hecho a la especie humana; pero, infortunadamente, presentan hoy un lado sombrío, el cual previó el propio Bacon. [...]

[...] La filosofía está escrita en este grandísimo libro constantemente abierto ante nuestros ojos [el universo], pero no se le puede comprender si antes no se comprende su idioma y se conocen los caracteres con que está escrito. Está escrito en idioma matemático y sus caracteres son triángulos, círculos y otras figuras geométricas, sin cuyo recurso no es posible a los humanos entender cosa alguna; sin ellos no es sino un vano deambular a través de un oscuro laberinto. [...]¹⁸⁰

La confianza en el racionalismo y en el humanismo es característica de aquella época, factor que hizo llegar muy lejos a varios pensadores pues lo que puso a trabajar en ellos fue la fantasía. A esto se le puede agregar el sentido estético.

¹⁷⁸ Ib., pp. 85-86.

¹⁷⁹ Ib., p. 93.

¹⁸⁰ Ib., pp. 116, 106-107.

[...] Esa alianza de la fantasía y de la belleza constituyen las bases de las religiones, de las metafísicas y de toda especie de engaños intelectuales, los cuales se aceptan sin análisis lógico, simplemente porque placen al sentimiento estético. [...] La valentía especulativa en metafísica, se apoya en la mística seguridad del acceso de la mente a todos los misterios; de la posible solución a todos los problemas con sólo la aplicación racional intensa y sostenida.¹⁸¹

Conceptos como el del panteísmo y el de la unidad proliferan en este periodo, así como el de sustancialidad, el de alma universal y el de totalidad. Uno de los ejemplos es Descartes que decía que el que quisiera ser un filósofo de verdad, tendría que comenzar dudando de todo, teniendo a sus especulaciones entre la epistemología y la metafísica, hasta el arribo de Kant cuando la metafísica sufrió grandes modificaciones y terminó extinguiéndose porque le negó lugar entre las ciencias, ocupando la epistemología la mayor preocupación filosófica del momento y, sin embargo, persisten los temas religiosos; mientras los filósofos apuestan a las ciencias experimentales, los artistas esculpen santos y pintan escenas bíblicas. Unos de los resultados del naturalismo extendido al arte con alcances nunca antes explorados fue el retrato del Renacimiento. Luego de esta época es hasta el siglo XX que resurge la flama del arte en grandes movimientos.

La grandiosidad, la monumentalidad, la fuerza de la expresión, quiere ser terrible, quiere impresionar con la mayor intensidad posible a quien contemple la obra artística. Por esto pierde el arte renacentista la serena y alta majestad, el aplomo reposado de las grandes obras antiguas, las cuales no llamaban a gritos, sino que impresionaban incitando al apaciguamiento, a la serena y reflexiva contemplación. [...] ¹⁸²

Para la lenta transformación de las ideas políticas fue pauta la transformación de las ideas filosóficas. Se estrecha la relación ética-política a partir de entonces y sus

¹⁸¹ Ib., p. 122 y 127.

¹⁸² Ib., pp. 139-140.

resultados son recogidos siglos después, primero con la Revolución Francesa y, luego, con la desaparición de la mayoría de los tronos o la restricción de sus poderes en caso de subsistir por tradición. El feudalismo como forma de gobierno nunca satisfizo a los europeos que tendieron lentamente a fortalecer a los reyes aumentando su poderío y sus posesiones. Otro movimiento, de comerciantes e industriales exiliados, fue la conformación de los burgos, ciudades que pasaron de ferias comerciales a la estabilización. En el desarrollo de los poderes políticos de las ciudades es de resaltar, el municipalismo, desde donde se gesta la conformación del Estado moderno. Maquiavelo es considerado el prototipo de político renacentista. Sueña con la restauración del imperio romano y estudia la organización de los ejércitos militares a favor del Estado, en el plan general de organizar a su país, por patriotismo, con la intención de librarlo de señores feudales, de príncipes extranjeros y de papas. En el Renacimiento también acontece la declinación del cristianismo, tanto en su fe como en su eficacia para moralizar a la sociedad moderna. La efervescencia política de la época es el comienzo de la racionalización y de la humanización de la ciencia política con signos claros como la repulsa del régimen feudal, la tendencia a la igualdad social, el abandono del gobierno personal y autocrático, la discusión de leyes y la redacción de constituciones en toda Europa.

Lo que pudiéramos llamar ética durante los siglos renacentistas, no merece realmente ese nombre, pues nunca se desligó de la divinidad ni de la preceptiva cristiana. Los pensadores daban por absolutamente demostrada y establecida *ad perpetuam*, por indiscutible, la preceptiva de la Iglesia. [...] ¹⁸³

Fue más tarde, cronológicamente fuera del señalado tiempo, que apareció Spinoza con una propuesta de fundamentar geoméricamente, sobre la ciencia, a la ética.

A pesar de que toda Europa era cristiana, existían también diferentes formas de cristianismo dependiendo de la región. El Renacimiento geográfico, es decir los descubrimientos y expansión por parte de los europeos fue el factor reactivador del

¹⁸³ Ib., p. 154.

espíritu misionero cristiano, primero en América y, luego, en Asia Mayor, aunque a estas alturas ya estaba sumamente dividido el cristianismo, aún dentro del puro catolicismo romano. Entre tanta división, la actividad misional era más como una competencia comercial. El pensamiento religioso se había degenerado hasta la vulgaridad y puerilidad, situación que se tornaba inaceptable para los humanistas, que encontraban especialmente rebajado el concepto de dios entre los cristianos; de ahí el teísmo y panteísmo de varios de los pensadores renacentistas. Muchos, como Ficino, desean una purificación de las doctrinas religiosas y a pesar de que comenzó a correr sangre ante la heterodoxia emergente, en el ambiente se dejaba sentir la necesidad una reforma religiosa, habiendo, también, el germen anti-papal en toda la cristiandad. Martín Lutero, percibiendo la debilidad de la creencia, se armó de valor civil y agrupó consigo a príncipes, filósofos y a gran parte de la población en general y “[...] Se convirtió en el impulsor de la reforma religiosa, la cual también se presentaba bajo el aspecto de un Renacimiento: el de las doctrinas de Cristo en toda su pureza.”¹⁸⁴ Expresaba en gran medida las inquietudes populares y campesinas en combinación de un nacionalismo alemán bien intenso.

[...] La reforma religiosa es precisamente la filosofía renacentista injertada en el espíritu religioso. Evolucionaba el pensamiento humano, y esta evolución trascendía a las actitudes y a las prácticas religiosas, haciéndolas más humanas, más racionales, más individualistas, menos mágicas.¹⁸⁵

Se propuso que los grandes bienes de la Iglesia fueran puestos a disposición del pueblo o del Estado; se refuta al monaquismo, a los privilegios clericales y al celibato de los sacerdotes, quienes además habrían de poder ejercer su ministerio tras ser electos por su comunidad; suprimieron las penas eclesiásticas; fue combatida la típica mendicidad del tiempo con beneficencia municipal bien organizada. Se comienza, con esto, a gestar el concepto de la cuestión social. Se fue aboliendo la

¹⁸⁴ Ib., p. 162.

¹⁸⁵ Ib., p. 165.

autoridad sobre las creencias, concediendo libertad de interpretación de las Sagradas Escrituras, con el discurso de que nadie podría imponer a la conciencia del cristiano lo que éste rechazara, ni siquiera el papa u obispo alguno.

Por su parte, México fue una de las adquisiciones americanas de Europa en el Renacimiento. La idea de que poseyeran esta tierra originó, a su vez, la idea de su responsabilidad sobre lo ocupado, que mantuvo entretenida la mente de sus sabios, así como la disertación de si la calidad de los habitantes de América era humana o animal. Desde la vía religiosa, algunos intentaron hallar al hombre americano en los relatos bíblicos primitivos y se planteó el problema, para España y el papado, de meter al redil a tantísimas nuevas ovejas. Al redil de un catolicismo cerrado y fanático que facilitó la conquista extranjera sobre este continente. Sobre las tesis de San Agustín, de que cualquier dios fuera del cristianismo era demoníaco, se destruyeron miles de monumentos y documentos de las culturas nativas. El artificio de la teocracia decadente en Europa recobró posición y vitalidad en las tierras ocupadas. Había que impedir a toda costa que se conociera el protestantismo y además de imponerse la doctrina cristiana se impuso el gobierno eclesiástico católico. Con ello el movimiento político americano estuvo en serio retroceso durante mucho tiempo; teocracia y feudalismo entre arzobispos y virreyes; América en plena Edad Media cuando el Viejo Mundo ya había dado el salto de esa etapa; fue lo opuesto al Renacimiento lo que en México y el resto del Nuevo Mundo se impuso. España pensaba que la única forma de conseguir unidad y fuerza era imponer la autoridad moral y de fe de la filosofía cristiana de los siglos previos; en las ciencias se empleaba el método escolástico; la orientación general de la filosofía fue aristotélico-tomista, con algunas divergencias entre el escotismo y el suarecianismo. En América el Renacimiento llegó hasta bien entrado el siglo XIX.

Relacionado con esta América, pero de vuelta a Europa, hubo dos elementos para que las mentes occidentales comenzasen a redactar ciertas utopías, la lectura de Platón, con su democracia y republicanismo, y el estudio de las organizaciones sociales del Nuevo Mundo. El espíritu vigente era el de que todo debía de ser

renovado. El mundo europeo quiso darle un giro a sus instituciones aunque fuese hasta el siglo XVIII cuando se alcanzó a derribar coronas y a consolidar repúblicas. Utopía quiere decir lo que no está en parte alguna. El primero en escribir una utopía fue el inglés Tomás Moro en 1516, luego Campanella en su *Ciudad del sol* y en 1627, Francisco Bacon con *La nueva Atlántida*. El argumento de todas es que esperan alcanzar una mejor organización social para la humanidad, basada científica, racional y humanamente. Están a favor del comunismo de todos los bienes; se exentan de gobernantes tiránicos y; promueve el desarrollo personal, pero igualmente somete a las comunidades a rigurosas disciplinas.

[...] junto a la lectura de Platón, el conocimiento de los países recién descubiertos, fueron los estímulos para la escritura de las Utopías y movieron a Vasco de Quiroga quien sostenía amistad y correspondencia con Tomás Moro a ponerlas en práctica. [...] ¹⁸⁶

Quiroga aplicó la teoría utópica, en la Nueva España, siendo Obispo de Michoacán, donde también quiso rectificar al cristianismo de su época. La acción europea sobre América estuvo impregnada de humanismo, incluso los impulsos conquistadores, evangelizadores, y de invasión son expansión renacentista que permitieron los descubrimientos geográficos.

[...] Más que nunca debemos esforzarnos por comprenderlo [al Renacimiento] en su honda significación, salvadora de la humanidad, hoy que se ve de nuevo tan amenazada por los poderes oscuros, por los consorcios tenebrosos, que tratan de precipitar al mundo en una nueva era sangrienta de salvajismo y barbarie. ¹⁸⁷

La mejor manera de estudiar la época del Renacimiento es revisar directamente los textos de los filósofos de aquel tiempo y comentarlos a la luz de las ideas modernas, que tratan los típicos y clásicos tema de entonces, dice PGA. Hay que insistir que

¹⁸⁶ Ib., p. 185.

¹⁸⁷ Ib., p. 190.

desde el siglo XIII y hasta el XVII los pensadores buscan remediar la enseñanza universitaria sin conseguirlo.

Cuestiones periféricas

Además de temas relacionados con ética, educación, epistemología e historia, dentro de la reflexión filosófica y de las producciones literarias de PGA, también ocupan papel y letras disertaciones sobre temas que no parecen tan centrales dentro de la visión y práctica más convencional de los ejercicios filosófico-académicos. La filosofía, desde hace siglos, se entiende como una actividad que ejerce tradicional y, por lo tanto, legítimamente por Europa occidental, con personalidades, comunidades, mentes, categorías, contextos y perspectivas problemáticas del mundo y de la vida, igualmente europeas occidentales, de tal modo que lo que ocurre con la reflexión profunda, en paradigmas, lugares y por mentes no europeas, no es considerado propiamente filosofía. Es decir, la centralidad de la idea de la filosofía ocurre en Europa occidental, teniendo así, en el pensar humano, enormidad de cuestiones periféricas, que no se desprenden de la herencia europea occidental al pensar, pero pensando al mundo y sus cosas desde vivencias no europeas. PGA es una doctora en filosofía mexicana del siglo XX que viajó por el mundo, consciente de su situación espacio-temporal, demostrado esto al evocar y citar continuamente, en todos sus trabajos, a filósofos, poetas, historiadores y textos mexicanos o relacionados directamente con México. Aunados a estas referencias hay varios trabajos de ella, manuscritos casi todos, que abordan cuestiones periféricas al centro de la filosofía, pero siempre trabajos humanistas, socio-históricos y culturales. Los contenidos temáticos que hay en las reflexiones periféricas son Sor Juana Inés de la Cruz (SJIC), con indiscutible predilección por la autora, lenguas propias de América y náhuatl, la cultura femenina, los contenidos

filosóficos en Mao Tse-Tung, a quien es posible que haya conocido en persona, pensando muy especulativamente.

En lo que se refiere SJIC, es la *Glosa y comentarios de la obra del maestro Ezequiel A. Chávez, Ensayo sobre la filosofía de SJIC*, del 30 de julio de 1943, el trabajo que abre la reseña. Es un comentario corto sobre la obra *Ensayo sobre la psicología de SJIC*, por cuya brevedad fue viable como un invitatorio bibliográfico dada la densidad de la obra de Chávez. Expone la división del contenido, la documentación de respaldo utilizada, la metodología, citas abundantes y las intenciones del autor que podrían ser también las de PGA.

[...] Quiere que se nos grave perennemente una figura de Sor Juana, no austera ni estirada, no austera e intratable, sino humana, profundamente femenina: alegremente estoica poniendo su fuerza espiritual muy por encima de todas las pequeñeces de las gentes, del medio y del tiempo.¹⁸⁸

Chávez nos muestra la fuerza de voluntad y el carácter de JSIC como suave y enérgico; valiente, liberal, iniciadora de la mexicanidad, alegre y jovial. Promueve una comprensión de la monja como educadora y maestra, atención que se le da como a cualquier educador o filósofo contemporáneo de primera línea.

El centenario de SJIC es un trabajo de 1951 es un trabajo que se hace atendiendo a la invitación de Asociación de Universitarias Mexicanas para realizarlo, con motivo del tricentenario del natalicio de SJIC cuya obra va generando cada vez más interés de estudio tanto como mexicana, poetiza y pensadora. Resalta la mexicanidad de la mujer y el afecto que esta le tuvo siempre a su lugar de nacimiento y crianza, así como su virtuosidad al versificar y la profundidad y vigencia del contenido de sus trabajos literarios. Se menciona que SJIC nunca salió de su país. Que su estrecha cercanía con diferentes personas, incluso en el claustro, le hizo conocer infinidad de angustias y flaquezas humanas y que tuvo en la vida disciplina y humildad, además

¹⁸⁸ GÓMEZ Alonzo, Paula. *Glosa y comentarios de la obra del maestro Ezequiel A. Chávez, Ensayo sobre la filosofía de SJIC* [manuscrito]. APFG. México, 1943, § 10.

de sentido de servicio a los otros. Lo que más resalta de ella es su obra literaria, pero lo interesante estaría en poder estudiar integralmente a la monja.

Todos los problemas sociales le preocupan: el de la educación de los indígenas; el de la situación de los negros; los sufrimientos en los obrajes; los problemas morales y sociales de la mujer y del niño. [...] ¹⁸⁹

“Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana Inés de la Cruz” es un artículo breve, en una revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM llamada *Filosofía y letras*, de 1956. En él, PGA contextualiza la época intelectual que vive Sor Juana, tanto en el mundo occidental como en el imperial español y en el novohispano. Se rescatan comentarios de los grandes estudiosos del tema, hasta la mitad del siglo XX, acerca del valor de la poesía de la monja. Se comentan sus atributos literarios, se habla también de su omnisciente mente, de los contenidos de sus poemas. Y, por último, se asientan las deducciones y conclusiones a las que se llega con el desarrollo de lo que anteriormente se ha mencionado. Sor Juana no fue propiamente una filósofa, nos dice el ensayo, pero sí una “poeta [*sic*]”, entre otras cosas, en cuyos versos esboza principios filosóficos de distintas índoles, desde la metafísica y la lógica, hasta nociones de justicia y de educación.

Sor Juana vive en la segunda mitad de s. XVII y desde el s. XVI hasta el mencionado fue época de renovación artística y científica, habiendo ocurrido también grandes descubrimientos geográficos. Nace la ciencia y se desarrolla enmarcada por grandes contemporáneos suyos: Kepler, Galileo, Bacon, Descartes, Pascal, Newton, Leibniz y Molière, entre otros. La humanidad anda iniciándose en los nuevos saberes. Hasta los príncipes del mundo, como Carlos I, Cristina de Suecia y Cosme de Médicis, se veían sobrecogidos y cautivados ante de los nuevos conocimientos que en esos tiempos aún no se reclinaban en la especialización de las artes y ciencias particulares. La humanidad fantaseaba con todos estos elementos en un amasijo “que aún no acababa de desengañarse de la muerte de Júpiter [*sic*],” es decir, ahora el asombro

¹⁸⁹ ----- *El centenario de SJIC* [manuscrito]. APFG. México, 1951, § 16.

de la humanidad estribaba entre el conocimiento objetivo y la pervivencia de la conciencia mítica.

Con el pretexto de impedir pugnas ideológicas que en Europa habían llevado a la crueldad y con el de evitar muertes ilustres, como ya había ocurrido, por ejemplo con la ejecución del español Miguel Servet o la del bohemio Juan Hus, ajusticiados por Calvino o por los compinches papales, respectivamente, España imperial y, por tanto Nueva España (México) también, se cerraba al camino racional, lo prohibía y le ponía barreras. Sin embargo, en pocos años, las doctrinas, pensamientos e ideas modernas se infiltraron en todo el mundo hispano. “[...] la evolución intelectual del hombre es solamente una faceta de la evolución general del cosmos, y suscita pensamientos muy semejantes en mentes muy distantes unas de las otras, [...]”¹⁹⁰ Agustín Rivera, en sus *Principios críticos* da magnífica cuenta de la resistencia española a las corrientes modernas. Por otro lado, de la inserción de ideas modernas y progresistas al México colonial, por parte de los jesuitas, en tanto cultura y filosofía, se puede consultar la obra de Samuel Ramos. El México del s. XVII es decadente en todos los aspectos. Castellanización e investigaciones sociológicas y geográficas detenidas, y una enseñanza tradicionalista, estéril e infecunda. Así lo dice también Bernabé Navarro en su *Introducción a la filosofía moderna en México*.

El análisis literario de la obra de SJIC ha sido exhaustivo por parte de sus admiradores. Ella, “que en sus años juveniles pasados en la Corte, se hizo amar de muchos, y amó a quienes no sabremos nunca, ha seguido en nuestros días disfrutando de grandes amores.” Sus estudiosos, Julio Jiménez Rueda, Ezequiel A. Chávez, Ermilo Abreu Gómez, Alfonso Méndez Plancarte, aseguran la ávida inclinación filosófica de la sor, pero “velada, ahogada por las costumbres, sofocada por su condición de mujer, disimulada siempre y quizás ocultada como un crimen.” A pesar de que Chávez habla de las filosofías de Sor Juana y de que Méndez

¹⁹⁰ GÓMEZ Alonzo, Paula, “Ensayo sobre la filosofía en SJIC” en *Filosofía y letras, revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, tomo XXX, números 60-61-62. UNAM. México, 1956, p. 60.

Plancarte se consagra al estudio del poema “El sueño”, es posible un estudio prolijo, puramente filosófico en toda la obra de la monja. “Pueden encontrarse temas tanto de los que la filosofía de su época permitía, como atisbos de temas que el futuro habría de probar”, razón por la cual, luego de las auscultaciones de Sor Filotea de la Cruz, le prohibirían pensar.

Todo lo anterior, así como las siguientes descripciones se contienen en las primeras páginas del citado ensayo de PGA sobre la monja. Desde niña, Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Santillana “mataba” por estudiar, por investigarlo todo, por aprehender. Desarrolló una poesía intelectual e independencia de criterio. En el Prólogo a *Los Empeños de una Casa*, núm. 14 de la Biblioteca del Estudiante Universitario, Jiménez Rueda dirá: “La idea poética fundamental se destaca, en el curso de la acción, en discursos y controversias sofísticas, especulativa y musicalmente relumbradora, resonante.” La afición filosófica de Sor Juana era marcada. En los estudios de Chávez sobre las filosofías de Sor Juana, éste desmenuza los contenidos del pensamiento de la poeta: epistemología, mística o intuicionismo; metafísica, principios éticos, investigación científica, actividad pedagógica; lucha pro educación femenina e indígena; definición y crítica. En 1943 publica un artículo de la *Revista Universitaria*, llamado “¿Sor Juana Inés de la Cruz, forjó, a lo menos implícitamente, una teoría del conocimiento de todas las cosas? ¿Tuvo clara idea de lo que son y significan las intuiciones?”, de donde desprendemos que la poeta-filósofa “afirma su desconfianza hacia la intuición, y su necesidad de apoyos racionales y científicos para toda especulación filosófica.”¹⁹¹ Ermilo Abreu Gómez, en la *Semblanza de Sor Juana* nos dice que para soportar la devoción que exigía el claustro, la monja tuvo que ampliarlo con un sentido racional. Con su sensibilidad y misticismo lo que hacía, anteladamente, era ordenar al pensamiento y, así, se ve su labor por liberarlo de la sensiblería, pues busca verdad, a través de las verdades científicas y filosóficas. SJIC se documentó en las ciencias del momento; quería comprenderlo todo; formaba su

¹⁹¹ *Ibíd.*, pp. 61-63.

propio criterio; componía con lógica y belleza: conocía todos los temas que estudia la filosofía y sugirió soluciones para algunos de ellos.

Sor Juana era una súper dotada para hacer versos. No es menos gran escritora que pensadora. Le resulta sencillo componer y lo hace bien para todos en la Corte de la Virreina pero

[...] Quiere algo más [...] profundo, algo que satisfaga su ansia de conocer, puesto que ya se ha asomado a las teologías por medio de los latines, pero también a las matemáticas, a la astronomía, a la fisiología, a la psicología; y surgen ante ella el cosmos y el hombre como problemas cuyo estudio es el más amable de todos. [...] ¹⁹²

Siempre acompañada del poder de la fantasía. Nervo y Sor Juana son prueba de que muchas veces la poesía, cuando es más que simple cancioncilla, se basa en la filosofía y se arman en poemas todas unas tesis filosóficas. Hay ejemplos contemporáneos de esto. Poetas filosóficos del siglo XX son Díaz Mirón, Gutiérrez Nájera, Rosario Castellanos, Emma Godoy y Pita Amor; cercano a los tiempos de la monja: Miguel de Cervantes. La impecable decencia literaria de la sor es reflejo de su decencia moral que a su vez fue motivo social, junto con otro intelectual, estudiar, lo que suscitó la decisión para que se recluyese en el Carmelo. Sus dolores amorosos serán perceptibles pero siempre discretos. No se podría decir que una decepción la llevó al convento.

No estudió en escuela ni más de veinte clases de latín de su maestro Olivas y lo poco que llegaba a México para leerse era consultado por ella poniéndola en peligro. Alguien “menos inteligente que ella habría naufragado; ella sobrenadó y triunfó a pesar de que cuando despertó de su Primer Sueño «no hubo nada»”. ¹⁹³ Los contemporáneos de Sor Juana eran todos enciclopedistas, entre ellos, Sigüenza y

¹⁹² Ib., p. 65.

¹⁹³ Ib., p. 67.

Góngora, y así era el ambiente de la época. Los eruditos sabían de varios ámbitos del conocimiento. Todas las visitas de Sor Juana eran letradas y le preguntaban sobre diversos temas, según los intereses de cada una: teología, escritura, filosofía, matemáticas, historia, poesía, humanismo, etcétera, como describe en su obra anteriormente citada, Jiménez Rueda.

Como principales comentadores de la obra de Sor Juana desde la perspectiva filosófica se pueden tener a Ezequiel Chávez, Méndez Plancarte y Alfonso Reyes, aunque de este último no se revisen sus notas para el presente ensayo. Chávez ha considerado a Sor Juana remota precursora de la independencia mexicana. Es que se expresa a favor de México y de lo mexicano. Sus villancicos...

[...] como trabajos de índole social: en ellos se cantan los dolores del pueblo, las amarguras de los negros y de los indios; háblase por aquí y por allá de la necesidad de educar a los indígenas, la necesidad de conocer sus lenguas; [...].

[...] burlona, satírica, ahora dulcemente revolucionaria, en la voz de sor Juana su época se refleja toda; con su Universidad llena de latines, y su pueblo lleno de lenguas y de lágrimas. Muertas varias de esas lenguas que persisten en vivir; contrahechas otras, desde el nacer [...].¹⁹⁴

En la obra teatral *Los Empeños de una Casa*, SJIC presenta varios aspectos de crítica social de lo que aparentemente no sabía la incorrupta monja de claustro. Pero su obra mayor y maestra es *El Sueño*, su “altísimo *Primer Sueño*, primero sin segundo”, dirá Méndez Plancarte. En este poema está ella; su satisfacción, pensamiento, rima y reflexión sintetizadas. En la parte que Plancarte llama “El Sueño del Cosmos”, dentro de dicho poema, se presenta el fenómeno del ritmo entre actividad y reposo, propio de todos los seres. Su expresión directa está en el sueño. Luego, hace su descripción del dormir humano para hallar en él un grande problema: encontrarse “muerto a la vida, y a la muerte vivo”. Más tarde, a especular sobre el alma, a la que ve aún muy

¹⁹⁴ Ib., p. 68-69.

antropomórficamente al darle los atributos físicos propios del cuerpo. Lo que sigue es una derrota que lamenta Chávez, la parte que Plancarte denomina como “La Derrota de la Intuición”; ideas que bien podrían ser de Kant, pero cien años antes y menos bellamente dichas en él. Los enamorados de Juana discuten si ésta pudo haber leído o no la obra de Descartes, el *Discurso del método*. A esta mujer, para PGA, lo único que le hizo falta para brillar filosóficamente hablando fueron condiciones socioculturales propicias, “[...] el pensamiento filosófico de Sor Juana, pudiera hacerse más sistemático para depurar cada una de las tesis [...], y su relación en cada una de las disciplinas filosóficas.”¹⁹⁵

“En el aniversario del nacimiento de Sor Juana” es una brevísima conferencia de cinco páginas, escrito para el primer número del *Boletín de la Sociedad Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz”*, en 1960 y publicado el texto, en el marco de un homenaje a la memoria del extinto Julio Jiménez Rueda, en 1961. El trabajo fue compuesto en el pueblo natal de la monja el día que se celebra su natalicio. Se concentra en narrar, anecdóticamente, con fundamento en lo que dice alguno de sus más ilustres biógrafos y con uno de los poemas de Juana donde habla de su infancia, lo vivido por ella de niña en el mencionado pueblo durante los primeros ocho años de su vida, exponiendo algunos detalles poco conocidos y pretendiendo no redundar en lo que dicen la mayoría de los trabajos sobre la ilustre mujer. El artículo lleva por subtítulo *La infancia de Sor Juana* y la fuente principal son los datos biográficos rescatados por Amado Nervo. Se comenta que Sor Juana, en su precocidad, tenía ya bien aprendidas las primeras letras, instruidas por su primera maestra, cuyo nombre se ha perdido en los anales de la historia, mujer comprometida con la enseñanza y que logró encauzar las nacientes inquietudes de la niña Juana que no eran únicamente intelectivas sino también de ingenio y de voluntad. La niña leyó y leyó lo que tuvo a su alcance, como la literatura eclesiástica, con lo que guardó el ritmo literario que años más tarde la haría brillar. “La lectura fue su pórtico hasta el mundo del saber.

¹⁹⁵ Ib., p. 73.

Pero también, la espléndida belleza de su medio circundante.”¹⁹⁶ Su gusto por las letras le dotó de una mente pulida con método y orden, de tal modo, que a sus siete u ocho años, enterándose de la existencia de escuelas y Universidad, en México, donde se enseñaban ciencias, pidió a su madre que la enviara allá, mudándose de traje para poder estudiar, moción que la progenitora no secundó. He aquí que comienzan a suscribirse capítulos de injusticia y amargura en la vida de Sor Juana, por las circunstancias de su tiempo. Al final de su vida, se puede recordar, fue engañada y vejada por sus superiores, censurada con la mediocridad impuesta a sus últimos días.

[...] al principio y al fin de su vida la injusticia le grita: ¡no estudies, no sepas! Al principio y al fin de su vida, le cortan la cabeza para que no piense. [...] De aquí [...] surgieron sus clamores por la educación de la mujer; surgió su aspiración de que la mujer fuera docta, y doctísima, para poder ella adoctrinar, a su vez, a la joven.

[...] Hagamos conocer su obra, demos al viento sus versos; pero, mejor aún, recojamos la bandera de su lucha, y sigámosla enarbolando, y sigamos pidiendo cultura para la mujer, amplia y libre cultura despojada de prejuicios y liberada de fantasmas, como ambicionó Sor Juana.¹⁹⁷

Para 1965, con fecha del 28 de julio, PGA deja una conferencia escrita, para Sociedad Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz”, titulada *Comparación de las obras de Don Ezequiel A. Chávez y de Ludwig Pfandl sobre SJIC*. Para esta comparación, por su eje temático psicológico en común, se toman en cuenta el *Ensayo de psicología de SJIC y de estimación del sentido de su obra y de su vida para la historia de la cultura y de la formación de México* de Chávez, así como *SJIC, la décima musa de México, su vida, su poesía, su psique* de Pfandl. Se inclina la autora, mayor y abiertamente, por

¹⁹⁶ GÓMEZ Alonzo, Paula, “En el aniversario del nacimiento de Sor Juana”, *Boletín de la Sociedad Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz”*, número 1. Editorial Muñoz S.A. México, 1961, p. 19.

¹⁹⁷ *Ibídem*.

las conclusiones del primero y refuerza los argumentos usados de éste en defensa de la monja, de quien dice, las hizo con amor, a diferencia del segundo que muestra, en este caso, muy pocos escrúpulos.

[...] Entre el concepto que el Dr. Chávez se forma, en general, de Sor Juana, y el que nos presenta el Dr. Pfandl, hay un verdadero abismo. [...]

Una frase de Dr Pfandl, en los primeros renglones de su obra, nos da la clave de sus opiniones y de sus juicios sobre Sor Juana, a la que llama psiconeurótica, narcisista, viriloide, y otras lindezas. [...]

[...] Sólo un mexicano podría, lo que promete el Dr. Chávez, encontrar en la literatura de Sor Juana, como lo dice en el título de su libro “el sentido de su obra y de su vida para la historia de la cultura y de la formación de México.”

[...] Consideramos a Sor Juana como uno de los más claros ejemplos de sublimación. Sor Juana, una vez entregada al estudio, al conocimiento, a la reflexión y a la poesía, de seguro no volvió a tener interés ninguno por el amor, al que había sofocado tan heroicamente, ni por el sexo, al que dominó con toda su serenidad y su fuerza. [...] ¹⁹⁸

El último trabajo de PGA sobre SJIC es de enero de 1971 y se titula *Extracto de la vida de SJIC*, de apenas tres cuartillas, donde se hacen menciones sobre el lugar y la fecha de nacimiento de la monja, así como de su procedencia familiar y de los primeros años de su vida, de su paso por la corte de la Virreina, su claustro en el convento y sus extraordinarias dotes intelectuales y artísticas, además de recordarse los lamentables sucesos de traición, penitencia y muerte que le sobrevinieron.

Dos obras suyas son de mencionarse con verdadera admiración: las famosas redondillas *Hombres necios*, que es uno de los primeros gritos de rebeldía de la mujer contra la injusticia social de su época, y el poema *Primero sueño*, del que han dicho sus biógrafos “primero sin segundo”. En este poema expresa

¹⁹⁸ GÓMEZ Alonzo, Paula. *Comparación de las obras de Don Ezequiel A. Chávez y de Ludwig Pfandl sobre SJIC* [manuscrito]. APFG. México, 1961, § 11, 13, 27, 29.

sus pensamientos filosóficos. Llega a postulados semejantes a los cartesianos. [...] ¹⁹⁹

Por otro lado, PGA se interesa también en las lenguas americanas, especialmente en el náhuatl, a través de sus trabajos. De julio de 1935 nos queda uno leído en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística cuyo título dice *El problema de las lenguas de América*. En este continente hay gran variedad de lenguas, aunque abandonadas y a punto de perderse o de mezclarse con otras y con el castellano, quitándoles con eso su valor cultural. Es complicado clasificar lenguas en cualquier parte del mundo dada la gran y diversa cantidad de criterios para ello y, si bien es cierto que lo ideal para hacerlo sería contar con un criterio lingüístico en función del imposible conocimiento de las lenguas madre, en América las bases para esta actividad son empíricas y susceptibles de modificaciones significativas. Las primeras fuentes datan de los primeros vocabularios, gramáticas, catecismos y oraciones redactados para los “indios” en la evangelización del Nuevo Mundo, como Sahagún, Clavijero y Motolinía. Son obras dignas de ser consideradas, para una orientación actual, obras como el *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas y numeración, división, y clases de estas, según la diversidad de sus idiomas y dialectos* de Lorenzo Hervás, el “*Atlas ethnographique du globe ou classification des peuples anciens et modernes d’apres leurs langues*” de Adrián Balbi, la *Carta etnográfica de la república mexicana* de Manuel Orozco y Berra, el “Estudio sobre las lenguas de México y Centro América” del número 44 del *Boletín del Bureau of American Ethnology* del Instituto Smithsonian de Washington de Thomas y Santon, así como el “*Handbook of american indians*” y el “Mapa de familias lingüísticas del Norte de México” del número 30 del boletín anteriormente citado. Junto con estas menciones se exponen los esquemas principales de las clasificaciones contenidas en cada texto.

¹⁹⁹ ----- *Extracto de la vida de SJIC* [manuscrito]. APFG. México, 1971, § 5.

De todo lo visto podemos sacar en conclusión que es necesario hacer un estudio contemporáneo de las lenguas vivas de América, con criterio fundamentalmente lingüístico, para establecer:

a).- las modificaciones que han sufrido las lenguas autóctonas al contacto de los idiomas europeos, b).- las modificaciones que estos mismos idiomas han sufrido en América, c).- el probable devenir lingüístico de América, d).- la conveniencia e inconveniencia de fomentar o desterrar tal o cual lengua o dialecto, y e).- el papel que la enseñanza debe desempeñar en la selección, conservación y depuración de las lenguas de América.²⁰⁰

En este mismo interés se escriben los *Datos comentados sobre filosofía náhuatl* que es un opúsculo editado por Romero Vargas y Blasco, en México, en 1965, dividido en dos partes. En la primera de ellas, lo que se contiene, de manera general, es una apología del pensamiento filosófico náhuatl donde se afirma y legitima su existencia, esplendorosa, antes de la llegada de los europeos. Menciona la dificultad que implican los innovadores y jóvenes estudios, como este, principalmente por la inexistencia o escasez de documentos indígenas originales, destruidos por el hombre occidental en La Conquista y, sin embargo, ofrece rutas para rastrear la filosofía de aquellos pueblos, como conceptos y categorías indígenas, en sus propias lenguas aún habladas, sus principios éticos para conducir al pueblo y sus realizaciones estéticas aún palpables, tanto en su comportamiento, como en los vestigios arqueológicos, heredados hasta hoy, de sus culturas en tiempos de gloria, respectivamente. Hay además, en esta primera sección, un ligerísimo esbozo de las nociones comentadas en algunos autores, Samuel Ramos, Ignacio Romerovargas, Ángel Ma. Garibay y Miguel León-Portilla. En la segunda parte, se recupera tradición oral náhuatl vigente; términos náhuatl, recabados del noble ingeniero indígena Estanislao Ramírez –hombre de ciencia entre dos visiones distintas del mundo– que nos traen directamente del idioma náhuatl, insertos en el mundo moderno, conceptos diferentes a los de la misma tradición indígena pura. Su intención no es

²⁰⁰ ----- *El problema de las lenguas de América* [manuscrito]. APFG. México, 1935, § 31-32.

hacer un análisis así: purista, etimológico ni filológico sobre palabras en del náhuatl. Más bien se expone el contenido conceptual de palabras de dicha lengua que ya no son puramente tales, sino que, hablándolas en la actualidad del siglo XX, naturalmente aunque sean palabras indígenas, sus conceptos estarán profundamente sincretizados con las categorías de Occidente luego de quinientos años de mutua convivencia. A lo largo del texto saltan a la vista, junto con sus alcances, además de los nombres náhuatl de sus tótems, las palabras *teotlamatiliztli*, *teoyomatiliztli*, *teoyoixmatiliztli*, *oméyotl*, *ometecuhtli*, *omeyoacan*, *ilhuicatl*, *nahui ollin*, *mictlan*, *teotl*, *ehecame*, *tlohque nahuaque* y *nahualli*. Se cita, ampliamente, lo que según Paula Gómez Alonzo es información testimonial brindada por Estanislao Ramírez. Y de manera muy puntual se exponen cinco conclusiones para finalizar.

Bernardino de Sahagún jamás se cuestionó la existencia de retórica, filosofía moral o teología, entre otras ciencias, de los antiguos mexicanos, y se limitó a mostrarlas como parte de la cotidianidad de la cultura nahua que los españoles nunca conocieron ni comprendieron, sino que nada más destruyeron, nos dice PGA. Reconocida la imposibilidad de saber qué diría todo el pensamiento anahuaca, entre los cientos de años de distancia y los documentos desaparecidos, no hay mayor evidencia para comentarlo. Sin embargo, no hay razón para detenerse.

La filosofía náhuatl fue superior por estar ya desligada de lo religioso, sin antropomorfismos ni creencias de supervivencia post mortem, vertiendo con esto una crítica, levemente ejemplificada, a la ingenuidad y al fanatismo religiosos; hoy en día parecemos mucho más ingenuos con los casos del culto popular a los santos, con los pleitos religiosos con trasfondos que van en contra los principios religiosos mismos o con el de las dislocaciones mentales queriendo ser explicadas racionalmente, como la definición de dogmas marianos en la iglesia católica. Para probar que la sabiduría náhuatl estaba lejos de contaminaciones religiosas, resalta la crudeza sincera con que habla de los dolores y amarguras de la muerte en Sahagún, comparada con los consuelos bobos que aún hoy día se suelen externar a los deudos de un finado. Según Sahagún dicen los ancianos a un huérfano:

[...] porque no tenemos vida perpetua en este mundo, y, brevemente, como quien se calienta al sol es nuestra vida... ¿Quién puede hacer que una hora o un día sea alargado a nuestra vida presente en este mundo?... y no tengáis más esperanza de ver a vuestro difunto.²⁰¹

Es un hecho, como vemos en la actualidad, que junto con las vulgaridades de las leyendas también se da la actividad científica rigurosa, y que debió haber pasado lo mismo en tiempos antiguos de los mexicanos, aunque luego de la destrucción de La Conquista se perdieron los registros de su excelsa actividad, teniendo que lo que pervivió fue lo más vulgar y legendario. A nosotros nos pasaría lo mismo si fuésemos destruidos. Perderíamos la continuidad en los trabajos científicos y quedaríamos a merced de su residuo vulgar y mítico. Tres conceptos muestran la sabiduría de un pensamiento filosófico profundo de múltiples alcances: *teotlamatiliztli* o sabiduría suprema, *teoyomatiliztli* o conocimiento supremo de la vida, y *teoyoixmatiliztli* o conocimiento supremo de la cara del ímpetu vital. Rectificar o reivindicar la cultura espléndida y perdida puede ser una de las consecuencias de la dedicación a los estudios sobre la antigüedad prehispánica que aunque imposible de rescatarse toda, no será infructífera la dedicación a esta civilización no del todo inexplorada. Se trata de un camino de investigación haciéndose, en el que llaman la atención dos aspectos dados en la cultura “nahoa [sic]”, corolarios ambos de la filosofía práctica: la conducta del pueblo, con los más altos principios éticos de la cultura como fundamentos de sus propios cánones, y sus realizaciones estéticas. La aplicación de la filosofía práctica “anahuaca [sic]”, la educación, basada en el concepto de mundo y de hombre, era tan sólida que aún hoy nos atraviesa, por lo menos en vestigios culturales heredados hasta el siglo XX. Ilustrados en los cronistas Sahagún y Durán recordaremos que

[...] los educadores de los diversos grados tenían el deber de decir discursos apropiados en todas las ocasiones importantes de la vida, y en la secuencia de

²⁰¹ -----, *Datos comentados sobre filosofía náhuatl*. Romero Vargas y Blasco. México, 1965, pp. 10-11.

la educación, hasta formar la perfecta formación y armonía de la personalidad: cara y corazón.

Los nahuas, con sus grandes conocimientos astronómicos, conocían ya las magnas fuerzas cósmicas; reflexionaban sobre ellas y sobre la substancia del cosmos; profesaban doctrinas éticas y estéticas de gran profundidad.²⁰²

También es recuperada, para reforzar la idea de una cultura náhuatl pensante, la última aparición pública, recuperada por León-Portilla, de los sabios nahuas frente a los misioneros franciscanos, en 1524, cuando se debatió acerca de las creencias de unos y otros; los sabios defendieron e impugnaron ante estos doce evangelizadores.

Un dato curioso que resalta en la ética nahua es que los antiguos aceptaban los agüeros, así llamados por Sahagún, que serían algo así como la influencia de los astros sobre los individuos, dependiendo del día en que cada uno nacía, y con ellos identificaban su vida y destino personal, pero no al estilo del zodiaco griego, sino como dentro de una sistematización de creencias totémicas.²⁰³ Al nacer alguien, se le daba el nombre de su tótem, combinado numéricamente con veintenas y treceñas para disminuir al mínimo las repeticiones. Sin embargo, no había fatalismo en ni predeterminismo en la actitud totémica, ya que siempre mediante el esfuerzo del trabajo y la laboriosidad, al individuo le es posible modificar su destino, mejorarlo o superarlo. “[...] El individuo tenía poder, podía dominar al destino que su nombre le marcaba. Su simple actividad intensa y resuelta, hacía o podía hacer que la fatalidad se desviara. [...], el nahoas había superado la superstición.”²⁰⁴

²⁰² Ib., p. 16 y 11.

²⁰³ Ib., p. 17. Los tótems, mencionados son los siguientes: 1) *Cipactil* o cocodrilo, 2) *Ehécatl* o viento, 3) *Calli* o casa, 4) *Cuetzpallin* o lagartija, 5) *Cóhuatl* o serpiente, 6) *Miquiztli* o muerte, 7) *Mázatl* o venado, 8) *Tochtli* o conejo, 9) *Atl* o agua, 10) *Izcuintli* o perro, 11) *Ozomatli* o mono, 12) *Mallinalli* o hierbecilla, 13) *Océlotl* o tigre, 14) *Acatl* o caña, 15) *Cuahutli* o águila, 16) *Cozcacuauhtli* o águila de collera, 17) *Ollin* o movimiento, 18) *Técpatl* o cuchillo de pedernal, 19) *Quiáhuatl* o lluvia, y 20) *Xóchitl* o flor.

²⁰⁴ Ib., p. 18.

En cuanto a la expresión estética, resalta lo que, con su trabajo interpretativo sobre *Coatlicue, Xochipilli y Coyolxauqui*, hace en sus obras Justino Fernández, que halla mucho simbolismo: amplia expresión mística. Pero también apunta al reconocimiento universal que han suscitado la arquitectura, escultura, música, poesía y pintura de los antiguos mexicanos para evidenciar que tales pueblos no fueron netamente primitivos, sino una pléyade de cultura y filosofía –como cualquier otra civilización– pero destruida por la barbarie y el fanatismo europeo del siglo XVI.

PGA recupera puntos de vista de algunos autores. Samuel Ramos no acepta la existencia de la filosofía en el mundo náhuatl, pero aun así, en tal visión estudia la imagen del mundo, el concepto del hombre y los aspectos científicos, especialmente por la explicación racional del cosmos con que contaban. Ignacio Romerovargas Yturbide estudia, especialmente, los aspectos filosóficos que fundamentan la organización política autóctona. Y la abundante bibliografía de Ángel María Garibay sirvió de base a Miguel León-Portilla para producir la primera edición de su siempre bien ponderada obra, que ha de ser considerada como “un valioso iniciar de los estudios de la filosofía náhuatl” y que dará lugar a extensas producciones.

Los raudales del conocimiento náhuatl no se agotan en los antiguos habitantes de Anáhuac pues siguen vigentes, directamente heredados de la antigüedad y resistiéndose a perecer. Se recupera, también, tradición oral náhuatl directamente de Estanislao Ramírez, descendiente de familia noble pre-europea de Iztapalapa, nacido en Tláhuac y fundador, en México, de la carrera de ingeniería química, elevado al mictlan el 11 de octubre de 1962 en la Ciudad de México. Recibió especial educación apegada a las normas autóctonas de su pueblo; le enseñaron a luchar; a conocer, a alimentarse y a servirse de la naturaleza; a trabajar y estimar la actividad como lo más valioso de la vida. Luego de quedarse huérfano hizo estudios de ingeniería y luego marchó a Francia para seguir con ellos.

Se citan, en el trabajo, términos náhuatl, recabados testimonialmente del noble ingeniero anahuaca, científico de dos visiones distintas, que nos traen, directamente de la filosofía náhuatl, inserta en el mundo moderno, conceptos diferentes a los de la misma tradición indígena en sentido puro.²⁰⁵ Algo a resaltar es que se descubre,

²⁰⁵ Ib., pp. 25-32, 34-47, 40 y 42. Conceptos recuperados del testimonio de Estanislao Ramírez:

OMÉYOTL. (Dualidad). Todo lo que existe es o ha sido generado por la actividad conjunta de un factor femenino y uno masculino confundidos en uno solo. Esta actividad es conjunta e incesante.

OMETECUHTLI. Dos señor. En la actividad del *Oméyotl* rigen una Voluntad y una Inteligencia supremas, llamadas *OME TECUHTLI*, verdadero y único creador, invisible, intangible y eterno. Es el amo del *Oméyotl*. (Nota del mismo Estanislao Ramírez: No es acertado traducir *Ome Tecuhtli* por los Dos Señores, el Señor Dos, el Señor Doble. *Ome Tecuhtli* es el nombre náhuatl del CREADOR. Es propiamente el Yahweh de los hebreos).

OMEYOACAN. (Lugar donde está el *Oméyotl*) Donde todo es concebido; de donde emergió el universo. Existen trece cielos, no superpuestos, sino todos abarcando el mismo espacio sin límites. En el Primer Cielo se halla todo lo que es perceptible sobre la tierra, el *Tlaltípac*, y el espacio donde se halla todo lo que es perceptible sobre la tierra, el *Ilhuícatl*. El décimo tercer cielo es el *Omeyoacan*, donde está el *Oméyotl* en perpetua actividad; donde todo es creado y de donde surgieron por consiguiente los doce cielos restantes.

ILHUICATL. (Cielo). Es un conjunto de siete cielos, espacio donde se halla todo lo que es perceptible desde la tierra. El décimo es el *Mictlan*. En el universo, todo fluye del *Omeyoacan* al *Mictlan*. Sólo *Ometecuhtli* es eterno.

NAHUI OLLIN. (Cuatro Movimiento). TIEMPO. Es un Cielo que fluye permanentemente a través de los otros cielos, que están en reposo, de manera que un mismo elemento del *Nahui Ollin* pasa periódicamente por un mismo elemento del Decimotercer Cielo, y todo elemento del decimotercer cielo está siempre en coincidencia con un elemento del *Nahui Ollin*. (Ejemplos: es como un vaso de agua en el que se han disuelto azúcar y sal. O bien, como una cadena circular con sus eslabones en movimiento sobre un campo. Nosotros estamos siendo atravesados constantemente por el *Nahui Ollin*. Solamente lo notamos con nuestro envejecimiento, con nuestro cambio continuo por la edad).

La duración del periodo o ciclo del *Nahui Ollin* es de "365 días, 6 horas y nueve [sic]" minutos menos una pequeña fracción de minuto.

En cada periodo se distinguían cuatro movimientos: 1) Del solsticio uno al equinoccio uno. 2) Del equinoccio uno al solsticio dos. 3) Del solsticio dos al equinoccio dos. 4) Del equinoccio dos al solsticio uno, con lo que se cierra el ciclo.

Esto es todo lo que se sabe ahora de los trece cielos que constituyen el universo. Sobre los cielos restantes, nada se sabe ya.

MICTLAN. (Mansión de la muerte). Es el cielo de la total inactividad, opuesto al *Omeyoacan*; es un espacio al que se puede entrar, pero del que nunca se puede salir. En un lugar frío, oscuro y silencioso donde toda actividad es imposible.

TEOTL, Dios. *TETEO*, dioses. Seres invisibles enviados a la tierra para cuidar de que en ella no se extinga la vida, es decir, para que en la tierra los fenómenos naturales no se suspendan, ni se interrumpan bruscamente, ni se realicen desordenadamente o con descuido. Hay muchos dioses porque cada uno rige solamente una clase determinada de fenómenos naturales. *TLALOC*, por ejemplo, sólo rige los siguientes fenómenos: la evaporación del agua, la humidificación del aire, la formación y el movimiento de las nubes, la condensación del vapor de agua, la precipitación pluvial y la humidificación de la tierra. Los dioses no son eternos. Ya han desaparecido muchos, y seguirán desapareciendo hasta extinguirse por completo cuando el hombre haya llegado a la perfección; porque pasan a los hombres sus manos y su corazón: (su habilidad). Un *Teotl* no es una divinidad. Es un ser invisible dotado de consciente y subconsciente que tiene la misión de regir los fenómenos naturales. Un *Teotl* no era adorado, ni siquiera venerado, pero se le hacían ofrendas y sacrificios por agradecimiento. A veces se le trataba con desprecio y hasta se le injuriaba. Se decía, por ejemplo: *¿Dónde ese Tláloc que no trabaja con nosotros? ¿O es que acaso es un afeminado que anda tratando de obtener las caricias de sus congéneres? ¿Qué hace que no viene a ver que nuestras plantas se marchitan porque el aire carece de humedad?* Se decía, por ejemplo: *este año Tláloc ha sido muy bondadoso*. Cuando una tempestad se acercaba a un lugar, los habitantes decían: *Ya vienen furiosos los tlaloques, ¡con tal que no nos hagan víctimas de su furia!* El nombre de *Teotl* es genérico. No es un *Theos* de los griegos, y su traducción al español no debía ser dios.

EHECAME –Aires. Seres individuales dotados de voluntad, de inteligencia y de memoria. De ellos, algunos sólo pueden ver; otros sólo perciben, o colores, o sonidos, o sabores, o contactos. Vagan dispersos en el aire, y se refugian, para descansar en cuevas, en honduras de pozos o en remansos. Están constantemente atormentados porque se dan cuenta de su degradación y de las causas que la motivaron, y por esto aborrecen el descuido y la pereza en las personas; por lo que a los descuidados y perezosos les arrojan las enfermedades siguientes: mal de ojo, mal de oído, catarro crónico, parálisis facial y cualquiera enfermedad de la piel. Los aires menos degradados se mueven en el cielo próximo al decimotercero, pero a medida que su degradación se acentúa se van acercando al *Mictlan*, a donde se arrojan y perecen, pues de allí no podrán salir más. Sin embargo, mediante un esfuerzo unánime de cinco aires diferentes, éstos pueden acercarse y juntarse, y juntos atravesar la frontera del cielo decimotercero. En el instante mismo en que la atraviesan se vuelven perceptibles porque han logrado integrarse en un solo ser humano tal como lo logró *TLOHQUE NAHUAQUE*.

Estos seres humanos que repentinamente aparecen en un lugar del cielo decimotercero, son, o llegan a ser hombres superiores, porque durante su permanencia en otros cielos descubrieron muchos secretos del universo y entre éstos, los secretos del Bien y del Mal: *HUITZILOPOCHTLI*, el líder de la emigración azteca; *QUETZALCÓATL*, el soberano de Tula; Jesucristo y la Virgen de Guadalupe, entre otros muchos, fueron seres humanos de esta clase. *Huitzilopochtli* apareció repentinamente en el vientre de una virgen, mientras ésta barría un templo en Aztlán; *Quetzalcóatl* apareció repentinamente vagando por una calle de Tulancingo; Jesucristo apareció repentinamente en el vientre de una virgen, y la Virgen de Guadalupe apareció repentinamente en el Tepéyac. Estos seres humanos no mueren nunca. *Huitzilopochtli*, después de cumplida su misión, ascendió a Coatépec y allí desapareció repentinamente; *Quetzalcóatl*, ya anciano, abandonó el trono y acompañado de cuatro

sacerdotes llegó hasta el Pánuco y allí desapareció para reaparecer años más tarde en Yucatán; Jesucristo, aparentemente muerto, fue sepultado, pero a los tres días desapareció repentinamente de su sepulcro, días después reapareció entre sus discípulos y convivió con ellos hasta que definitivamente ascendió y a poca altura desapareció repentinamente porque entró en el reino de otros cielos. Esta creencia fue al principio la verdadera base del cristianismo en la mente anahuaca, la causa por la que pudo adaptarse a su mente. La idea central es, primero, que el esfuerzo forma al hombre y a la humanidad; segundo, que no es posible la vida aislada, sino en perfecta sociedad.

TLOHQUE NAHUAQUE. Cerca-junto. Humanidad. La humanidad no fue una creación de *Ometecuhtli*, sino el resultado del esfuerzo unánime de ocho seres, esos sí, creados por *Ometecuhtli*. Primeramente dispersos se acercaron para juntarse e integrarse en un solo ser: *TLOHQUE NAHUAQUE*. Esos ocho seres son: La Voluntad, *Huitzilopochtli*. La Inteligencia, *Quetzalcóatl*. La Memoria, *Tezcatlipoca*. La Vista, el Oído, el Olfato, el Gusto y el Tacto.

La humanidad es el resultado de un esfuerzo intenso, y sobrevive gracias a la continuidad de ese esfuerzo, por medio del cual se va perfeccionando hasta llegar al fin a tal perfección, que podrá descubrir y hacer todo, porque en ella se irán depositando las manos y el corazón de los dioses. El hombre, aun aislado, es una comunidad cuyos miembros son los ocho seres que integran el *Tlohque Nahuaque*, que está en él. Esta comunidad sólo tiene una misión: aprender, para crearse una cara y un corazón (personalidad). Para aprender es necesario “que la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto, coman con avidez, y como las abejas, transformen sus alimentos en miel, y con esa miel alimenten a *Tezcatlipoca*. Que con carne y sangre del corazón de *Tezcatlipoca* se alimente *Quetzalcóatl*, y que *Huitzilopochtli* coma su propia carne y beba su propia sangre”. Este último párrafo entrecomillado es fragmento de una oración que se recitaba y se explicaba frecuentemente en el *Calmécac* de *Cuitláhuac*. Que para el conjunto de los descendientes de *Tlohque Nahuaque* es decir, para la humanidad, la suprema Ley es vivir cerca-junto, como los dedos de la mano, y Descubrir y Hacer con el esfuerzo unánime de todos. Que los incapaces de sujetarse a esta Ley se van degradando hasta convertirse en “aires”. Si después de esto, su degradación continúa, estos seres acaban por perecer y son arrojados al *Mictlan*.

NAHUALLI (Nahual). Ser que habita en el cuerpo sin abandonarlo nunca. Es sumamente inteligente y siempre despierto. Cuando la Voluntad, la Inteligencia y la Memoria, duermen, lo que sucede cuando el individuo está durmiendo o dedicado a trabajos rutinarios, el *Nahualli* cuida el cuerpo y en caso necesario le dicta órdenes que el cuerpo obedece precipitadamente. El *Nahualli* sólo tiene ojos, y con ellos ve los sueños. Como no tiene voz, cuando quiere hablar hace uso de la voz del cuerpo, mas por ser éste tan torpe, sólo se le oyen incoherencias. Cuando la inteligencia carece de datos para establecer relaciones entre el presente y el futuro, consulta a su *Nahualli* y éste responde siempre, muchas veces acertadamente.

IDEAS SOBRE LA MUERTE Y SOBRE EL NACIMIENTO: todos llevamos una gota de sangre divina uniformemente distribuida en la sangre, en la carne y en los huesos del hombre sano; pero en el hombre gravemente enfermo o en el que está a punto de iniciar un acto heroico que ponga en peligro su vida, esa sangre se acumula en el corazón y en la agonía, se concentra en una gota que tiende a desprenderse del cuerpo. La muerte sobreviene precisamente en el instante en que ésta se desprende para ir a alimentar al Padre Sol. En él, la gota de sangre se activa y después de algún tiempo es arrojada a una pareja de esposos. En el trayecto, esta gota se divide en dos partes iguales que caen sobre cada uno de los esposos, y se distribuye en la carne, en la sangre y en los huesos. Así adquiere rasgos fisonómicos; pero estas gotas temporalmente separadas, tienden a juntarse y se acercan. En

en la segunda mitad del siglo XX, todavía una fortísima resistencia de los pueblos originarios tendiente a mantener, celosamente, sus tradiciones, lengua, moralidad y educación, aunque fuera en la clandestinidad, casi imperceptible para el mundo occidentalizado, a más de cuatrocientos años, entre la destrucción y el desinterés. Para hacer este trabajo se vio cómo en Iztapalapa las familias nahuas tenían en alta estima y reverenciaban a los nobles de entre ellos, de una manera muy sutil y sencilla, aunque estos nobles ahora se dedicasen a los menesteres más humildes.

Los tres primeros conceptos evocados anteriormente, en la nota número 206, podrían redondear una hipótesis ontológica donde *Oméyotl*, *Ometecuhtli* y *Omeyoacan* nos aproximan muy estrechamente a las ideas de substancia-movimiento, poder cósmico y espacio, respectivamente. Del concepto de *Oméyotl*. Nunca fue éste antropomorfizado o tenido como imagen de alguna costumbre, carácter que revela un muy elevado status mental de estas personas. *Oméyotl* es, en principio, fuerza creadora y proporciona explicación racional a los planteamientos de la humanidad. Es descrito como un movimiento incesante y dual; devenir incesante hasta el infinito; “[...] Es una palpitación de la substancia cósmica; es el ser y el movimiento en su continuo trabajo de la creación de la vida y de otros seres. [...]”²⁰⁶ Hay en esto, para PGA, una semejanza con la filosofía china de Tsou Yen del año 300 a.C., conocida por nosotros como la del *Yin Yan*. Del *Ometecuhtli* u *Ometecuhtzintli*, amo del *Oméyotl*, es figura del poder cósmico, de la divinidad. Es la energía que impulsa y que obra sobre todo ser. Con él hay tesis ontológica, “[...] un cosmos en continua actividad, creadora, productora, impulsado por una energía inmensa que obra sobre todo ser. [...]”²⁰⁷ El *Omeyoacan* es la “concepción espacial

el instante en que se juntan, la esposa se convierte en madre y el esposo en padre. Doscientos sesenta días después, nace un niño o una niña. Estos doscientos sesenta días, constituyen el año ritual. Es un lapso de trece meses de veinte días, durante el cual, el niño o la niña son acompañados con cantos y flores hasta *Tlaltícpac*, por trece dioses o por trece diosas.

²⁰⁶ Ib., p. 25.

²⁰⁷ Ib., p. 27.

de un pueblo de astrónomos”, el “lugar donde emergió el universo”, lo que es perceptible. Los fundamentos para hablar de él son absolutamente racionales en su propio sistema filosófico.

Los siguientes tres conceptos recuperados son puntos de partida para comprender la visión de humanidad y de mundo que tenían los anahuacas: *Ilhuícatl*, *Nahui Ollin* y *Mictlan*. Gran admiración surgía al darse cuenta del interminable movimiento que siempre hay en el *Ilhuícatl*, pues es ir y venir entre *Omeyoacan* y *Mictlan*. Todo fluye, excepto *Ometecuhtli* que es eterno. Con *Mictlan*, habiéndonos enterado de lo que significa, se hace una crítica a las primeras traducciones irreflexivas castellanas que ponían al *Ilhuícatl* como el cielo y al *Mictlan* como el infierno, según las occidentales categorías católicas. Insistir, especialmente, en el *Mictlan* no es algo, ni mínimamente, parecido al infierno de la teología cristiana, sino que es un plano de la condición humana y viva donde prima el reposo.

Se puede pensar que a partir del concepto de *Teotl* hay una gran carga mítica que aflora en lo vertido por su fuente. Los textos son desde aquí más populares. “Las creaciones politeístas que divinizan a los elementos y a las fuerzas naturales han sido comunes a todas las culturas, desde que la humanidad evolucionó lo suficiente para producir estas personificaciones. [...]”²⁰⁸ Ni siquiera el cristianismo, que dominante en Occidente se jacta de monoteísta, escapa de la tendencia. El santoral católico es ejemplo popular vivo de cómo toda cultura tiende al politeísmo, que aunque no sea tal, nos da bien la idea de lo que es encomendarse a alguien distinto para abogar buena ventura por nosotros cada diferente momento de la vida. Pero a diferencia del santoral o de algunos sistemas politeístas muy semejantes donde se trasladan personajes de carne y hueso –o con actitudes muy humanas– a las ingenuas cortes celestiales, los *Teteo* anahuacas eran seres invisibles, cosa que significa mayor racionalidad en una concepción así, pues los *Teteo* no estarían

²⁰⁸ Ib., p. 32.

antropomorfizados. Tenían la misión de cuidar que se sucedieran regularmente los fenómenos naturales como la vida misma. Son fuerzas cósmicas ordenadoras.

Muy notable es la calidad mortal de los dioses, quienes irán desapareciendo conforme el hombre se perfeccione, pues, ¡van pasando a los humanos su cara y su corazón! [...] Con las palabras manos y corazón se expresa el concepto de habilidad. Este pensamiento es notabilísimo; no creemos que en otra cultura se llegue a pensar en la desaparición de los dioses, y menos porque pasen su habilidad a los hombres, [...] ²⁰⁹

En cuanto a *Tláloc*, principal deidad de Anáhuac, de lo dicho por Ramírez, PGA deduce que, como otras muchas deidades, a menudo eran dotadas de una figura simbólica humanizada. Esto para convivir con ellas de una manera más directa y corriente. Sin embargo, resalta la intención de tal comportamiento, mostrar a *Tláloc* como figura del *Oméyotl* en tanto que da la vida a la tierra, así como pueden mostrarse otras deidades configuradas, según el caso, también con el *Oméyotl*.

Para que algo adquiriera vida, tiene que pasar por el *Omeyoacan*: ahí los *Ehecame* han de combinarse con la voluntad y el esfuerzo; se simboliza la importancia de estos últimos elementos y la de asociarse con otros. Se conserva la idea de que la degradación física o los vicios conducen al *Mictlan*. De manera peculiar se resalta también el significado en el refranero de «te va a dar un aire», con lo que hay que tener cuidado. Los aires son *Ehecame* degradados que nos traen enfermedad en sus merodeos, antes de llegar a la inactividad total.

Tlohque Nahuaque es humanidad, o la conjunción de los elementos que la constituyen: memoria, inteligencia y voluntad (*Tezcatlipoca*, *Quetzalcóatl* y *Huitzilopochtli*), junto a los cinco sentidos. El primer hombre, por quien vivimos, *Ipalnemohuani*, integró los ocho elementos de *Tlohque Nahuaque* con esfuerzo, de tal modo que, al individuo que careciese de uno de ellos, no podría llamársele

²⁰⁹ Ib., p. 33.

propiamente humano. Del hecho de que los dioses forman parte integrante de su ser, surge la naturaleza divina del hombre, cuya esencia ha de tener que preservarse limpia y pura. Con *Tlohque Nahuaque* se incrementa la autoestima del hombre por sí mismo al saberse depósito de lo divino, ya sea que tenga labores humildes en la sociedad, ya sea que gobierne la ciudad; está en la mujer, en el *macehual* y el *pochtécatl*, en varones, ancianos y niños por igual. Es a través de la educación es que los anahuaca han conservado sus nociones fundamentales de mundo y humanidad, ya fuera transmitida en el exclusivo *Calmécac*, en el obligatorio *Telpochcalli* o dicha por el habla de los mayores, así como fue transmitido este mensaje. Desde estas nociones surgen principios para considerar su filosofía.

[...] Dos bases tiene la ética: el concepto de cosmos y el concepto del hombre. Según se conciba al cosmos, según se conciba al hombre, según se conciban las relaciones y las dependencias del uno hacia el otro, recíprocamente, así será la prescripción moral. Gracias al concepto de *Tlohque Nahuaque*, tiene el nahoá marcado su camino en el mundo.²¹⁰

La misión del hombre, comunidad de ocho seres –complejo, multifacético– es una: aprehender para crearse a sí mismo, para crear cara-corazón. Esto es logrado con el esfuerzo de todo su ser, voluntad, memoria e inteligencia, mientras miran simultáneamente con ojos, oído, olfato, paladar y tacto hasta Descubrir. En el esfuerzo los nahuas no se resistían al sacrificio y al sufrimiento. El mirar con todos los sentidos expone a una comunidad confiada a la experimentación y a las percepciones, sin sombra de revelación divina, pero como lo hacían simultáneamente no consideraban con rigor la especialización de los saberes: ni se preocupaban por distinguir y separar su pensamiento y saberes que son, entonces, muy parecido a ellos en tanto *Tlohque Nahuaque*, complejos.

²¹⁰ Ib., p. 39.

En el Nahualli de Ramírez está la versión anahuaca del o subconsciente de la psicología moderna. En otras regiones –distintas de Iztapalapa– el Nahual se remite a la tradición totémica, mas con Estanislao Ramírez no es así del todo:

[...] El Nahual, pues, resolvería durante el sueño los problemas que han quedado pendientes en la vigilia; ordenaría esos violentos movimientos instintivos que se realizan para salvar la vida, cuando hay graves peligros que ni alcanzan a ser totalmente comprendidos cuando ya los hemos evadido; podría ser consultado sobre conducta que debería seguirse, mediante la introspección; iluminaría la inteligencia y fortalecería la memoria y la voluntad. [...] ²¹¹

Las “Ideas sobre la muerte y sobre el nacimiento” parecen ingenuas, populares y hasta pintorescas. Son como formas de autoconocimiento para guiar la conducta, pero en las cuales no se pierden los rasgos fundamentales del pensamiento acerca del cosmos y del hombre. Lo que ocurre es que, simplemente, se popularizan y, por ende, se hacen más accesibles a quienes sea que las escuchen. El sol, como en toda cultura originaria y astronómica, tiene un lugar especial y hermoso en la existencia o inexistencia de cada uno de nosotros, activa la sangre.

Con todo lo visto en las versiones transmitidas por el ingeniero nahua, noble de Iztapalapa, se llega a las siguientes conclusiones: a) En la filosofía náhuatl hay una concepción cósmica, basada en la astronomía y la matemática. b) Hay también una teoría del conocimiento, nutrida de la razón y la experiencia como fuentes del saber. c) Tenemos una ética rigurosa pura, fundada en la concepción astronómica del cosmos. d) Podemos hablar de una original, majestuosa e impresionante estética que mezcla la belleza considerada por ellos con la sabiduría cósmica, por ejemplo en *Coatlicue*. e) Y podemos contar con conocimientos psicológicos certeros pero sutiles,

²¹¹ Ib., p. 41.

ocultos y entrelazados en su ética establecida donde así mismo se aplicaban. “¿Qué más se le puede exigir a un pueblo, pare declararlo docto en Filosofía?”²¹²

Un asunto más que trata PGA con su trabajo, por no decir con la totalidad de su vida, es el de la cultura femenina. En sus textos, de manera general, se muestra consciente, crítica, sensible y proactiva respecto de las desiguales condiciones sociales de las mujeres de su tiempo, así también optimista de que es posible un mundo mejor para todas y todos, en virtud del progreso humano. En particular, se toma en serio el tema para obtener el grado de Maestra en Filosofía por la UNAM y, en 1933 presenta para ello la Tesis de *La Cultura femenina*, que fue terminada de escribirse en diciembre del año anterior. Para entrar en materia, PGA precisa tres conceptos que marcan hacia dónde se dirige su trabajo. Hay que distinguir entre cultura femenina, feminismo y feminidad.

[...] El feminismo es una política: en pro de una mejor situación material, social, jurídica de la mujer, en pro de la igualdad de los sexos, en contra de la preeminencia del varón, etc. El feminismo lucha por proporcionar a la mujer condiciones materiales, externas, de vida, más iguales a las que rodean al varón. Pero la cultura femenina es otra cosa. La cultura femenina es el conjunto de formas objetivas de la vida, de pensamiento que manifiestan, en lo exterior y comunicable, la esencia de la feminidad.

De hoy en adelante la mujer asume, pues, la obligación de crear una cultura femenina, que sea la expresión externa, material, comunicable de la feminidad. Esta cultura femenina no necesita ser contraria ni hostil a la masculina. Y aunque sea distinta, puede armonizar con ésta, y aun llegar, en

²¹² Ib., p. 43.

el concierto general, a destacarse como el canto o primera parte de la sinfonía.²¹³

Son muy concretas las conclusiones a las que llega PGA, nueve en particular y se pueden resumir en los siguientes puntos que también son mencionados en la última página de la tesis: i) es el varón quien ha realizado la cultura humana en el mundo, en gran medida por su constante aspiración a la eternidad; ii) en esta realización de la cultura, el papel de la mujer ha sido importante pero del todo pasivo; iii) a pesar de que las diferencias intersexuales sean imprescindibles y vitales entre humanos, ellas no tienen alcance ontológico; iv) con bases biológicas y psicológicas se puede afirmar que la femineidad es el mecanismo y la forma del devenir de la vida misma; v) debería crearse una cultura femenina original; vi) el cuerpo singular de la mujer es influyente en la psicología particular de la mujer; vii) la psicología diferencial explica la actitud femenina ante la cultura humana; viii) las causas de la incomprensión intersexual existente son biológicas, psicológicas y culturales; y ix) los objetivos de la cultura femenina deben de ser adquisición del saber, educación de la voluntad femenina, establecimiento de normas éticas más valiosas, superación de la naturaleza, comprensión del hombre y de su cultura, y la acción de conjunto hacia la máxima perfección humana.²¹⁴

Se pretende tener una visión total de la cultura, con todo lo positivo y lo negativo, para llegar a un balance que permita “[...] bosquejar el papel femenino en tan heterogéneo conjunto. [...]”²¹⁵ El punto de partida es el concepto de cultura²¹⁶ de

²¹³ GÓMEZ Alonzo, Paula. *La cultura femenina* [Tesis de Maestría en Filosofía], UNAM, México, 1933, p. 4. Esta tesis, actualmente, está catalogada como la primera de la Maestría en Filosofía, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

²¹⁴ Cfr. *Ibíd.*, p. 51.

²¹⁵ *Ib.*, p. 5.

²¹⁶ «*Lo producido directamente por un hombre actuando según fines valorados, ya sea, si la cosa existe de antes, como lo “cultivado” intencionalmente por el hombre, en atención a los valores que en ellos residen [...] la totalidad de los objetos reales en que residen valores universales reconocidos y que por esos mismos valores son cultivados.*» (*Ib.*, pp. 5-6)

Ricker, en su obra *Ciencia cultural y ciencia natural*. Cultura son distintas visiones del mundo, dignas todas de analizarse. Ella objetiviza valores. Colocándolos frente a la naturaleza para separarlos de ella y ponerlo todo entre *lo que es* y *lo que vale*. Por lo que es entenderemos lo dado, lo que se presenta al hombre para imprimirle su espíritu son cinco entidades: la vida, el hombre, el mundo explorado, el cosmos presentido y el sujeto. Mientras que para lo que vale podremos hallar infinidad de extensiones, las cuales se pueden resumir, siguiendo a Messer y a Sheller,²¹⁷ en valores vitales, sociales, de dominio, de espíritu y divinos, lugares donde hallamos la cultura, fruto magnífico de la voluntad, el intelecto y la afectividad de los hombres, de los varones, con la mujer entre la masa de los insignificantes, pero en el núcleo vital de la cultura, siempre presente pero también pasiva al marcar tendencias universales.

Mas, no por esto hemos de decir que ha sido absolutamente nulo el papel femenino en la elaboración de la cultura. Hablamos ya en párrafos anteriores de las masas humanas, de las colectividades anodinas que desaparecieron después de haber vivido guiadas por grandes dirigentes. Es allí donde las masas femeninas son el núcleo vital de la humanidad. Como madres, como amantes, como esclavas, como botín de guerra, como vestales en cualquiera de las formas religiosas, como estabilizadoras de tribus, como conservadoras del fuego, como agentes de la alimentación, como organizadoras del hogar y de la familia, como constructoras material y espiritualmente de la casa, como enfermeras, en una palabra, como el elemento estático de la cultura humana, han hecho un papel tan notable y tan santo como puede serlo el de la tierra de cultivo, inmensa y quieta, silenciosa y apacible, base y sustentación de los humanos.²¹⁸

²¹⁷ No se precisan fuentes.

²¹⁸ *Ib.*, p. 12-13.

Al hablar de las implicaciones de las diferencias intersexuales, se reconoce que ser hombre o mujer impacta de manera rotunda la existencia de las personas, pero únicamente en su vida, más no es su ser que, en términos ulteriores, es humano.

La mujer es, pues, a causa de la ley natural inmodificable por los humanos, el recipiente, el depósito de la vida, su vehículo, su elemento de continuidad; en su organismo, el devenir material es mucho más claro que en el organismo masculino: pudiera decirse que se hace visible. La mujer representa el devenir de la materia humana. En lo profundo de sus ser está la fuerza vital, la fuente de energía divina, uno de los misterios que al hombre más han intrigado [...], pues hasta ahora ningún mortal ha dejado de nacer de mujer.²¹⁹

La feminidad y sus problemas culturales están en la humanidad desde antiguo, por lo que el movimiento femenino actual, si bien es un ansia de renovación, no es una innovación ni su propio surgimiento. La mujer ha ampliado sus horizontes insensible y lentamente, modificando más las costumbres que las leyes, de tal modo la cuestión femenina ha llegado pretender formarse entidad independiente o, incluso, hostil frente a la sociedad masculina, la que también, en su voluntad, ha aplaudido y alentado este desarrollo femenino.

[...] Porque si realmente hubiera habido hostilidad masculina, si en efecto los hombres hubiesen ejercido esa terrible tiranía y esa infame explotación de que se quejan las feministas exaltadas, la mujer no habría jamás pasado del plano natural, ni habría sido un elemento de cultura, pues los casos individuales no pueden tener validez ninguna para un estudio serio del problema.

²¹⁹ Ib., p. 15.

Desgraciadamente, la ignorancia, la esclavitud, la incapacidad legal, la inferioridad social no han sido padecimientos exclusivos de mujeres, sino de grandes grupos de humanos; [...]²²⁰

La cultura femenina no consiste en resolver problemas femeninos. El acceso de la mujer a los estudios, su intervención en la política y el gobierno, las mejorías en el trabajo y la conquista de libertades domésticas son progresos pero no constituyen cultura femenina. Por ejemplo, el acceso de la mujer a mayores y más amplios niveles de estudio no significa que haya cultura femenina con eso puesto que la ciencia toda es masculina y tanto la experiencia como el pensamiento, la percepción, la atención, la memoria, la imaginación y la afectividad son radicalmente distintas en las mujeres. En este sentido podemos entender que “la mujer jamás llega a tener un interés real por la ciencia” como dice Heymans en su *Psicología de las mujeres*. Y con esto no se promueve la inasistencia de la mujer a la escuela, sino una precisión para que vaya abriendo sus propios caminos científicos, con sus propias normas y su propio plan de saber, cosa que no podrá conseguir si no comprende a la misma ciencia masculina. Sólo estudiándose y cultivándose el espíritu de la mujer se fundará una cultura femenina, para desarrollar todas sus facultades y potencias, para un perfeccionamiento mayor y distinto al del hombre, la “[...] acción de la mujer en el mundo, original, fuerte y decisiva [...]. Cultura de conjunto; no instrucción y adiestramiento de unas cuantas”.²²¹ En un orden positivo, la dicha cultura a) habrá de basarse en un saber sólido a favor de investigaciones peculiares y distintas, b) modificará la vida general de la humanidad, c) establecerá nuevos valores éticos y estéticos universales, y d) válida y originalmente encontrará formas propias de expresión religiosa.

Por ahora la psicología ha hecho evidente lo que marcaba la condición biológica, que lo vital es el principal valor femenino, de tal modo que si una no se realiza como

²²⁰ Ib., p. 19.

²²¹ Ib., p. 22.

madre, busca y encuentra ocupaciones que la satisfagan al respecto, so pérdida de salud física y mental o víctima de perturbaciones varias, cuestión que sin duda tiene que superar; tiene que dar el salto fuera de su naturalidad. Pero, ciertamente, para hablar de psicología femenina lo seleccionado es proceder descriptivamente sobre los principales detalles de la misma, pretendiendo apartarnos del prejuicio.

[...] Cuando la mujer aquilate debidamente el valor vital del cosmos, y comprenda la validez secundaria que para el hombre tiene lo vital, asumirá más estrechamente las responsabilidades vitales, o las evitará, ayudando al hombre a su liberación. Pensamos que en esta idea se involucra un trascendente problema social que apenas si ha sido apuntado por algunos sociólogos; pero que va absolutamente en contra de esos conocidos lugares comunes, de esas teorías que agrupadas pudieran llamarse escuela feminista, las cuales nos parece que más bien tienen la tendencia femenina y fatal de reducir al hombre al campo de la naturaleza. Creemos que la cultura femenina resolverá estos problemas en la forma más favorable posible a los altos intereses humanos.²²²

Las finalidades supremas de la cultura femenina deben ser el saber extenso como punto de partida para el perfeccionamiento espiritual femenino, con una visión de conjunto e interpretación distinta; la educación sólida y recto ejercicio de la voluntad; y superación de su naturaleza.

Una vez que se pudiera llegar a ella, una vez que la “comprensión masculina” constituyese un valor cultural femenino, estaría ya formada nuestra propia tabla de valores, con otros muchos que habría ido formando nuestra propia cultura por la lenta adición del esfuerzo, la inteligencia, la intuición y el amor. Seguramente que desaparecerían todas las causas de desacuerdo, que nuestro mutuo entendimiento llegaría a ser perfecto y que todos entenderíamos, con más seguridad de alcanzarlo, al objeto supremo de toda lucha, de todo esfuerzo, de toda cultura: al perfeccionamiento humano.

²²² Ib., p. 31.

El interés colectivo de la humanidad por su perfeccionamiento y su realización final, y la acción que a él conduzca, es el último escalón que nuestra cultura puede alcanzar, siempre que ese perfeccionamiento se sujete a normas irreprochables que solo el conjunto humano, completo e indiviso, puede establecer, haciéndose capaz de ello. La liberación humana, la suprema y divina realización no puede ser parcial, puesto que sólo es posible en el campo esencial, donde las diferencias sexuales no existen porque han pertenecido tan sólo al reducido, pero complejo, organismo vital.²²³

Otra cuestión que marcó radicalmente la vida de PGA fue ver, con sus propios ojos, los alcances del triunfo de la Revolución China de Mao Tse-Tung al visitar dicho país en 1952, entre los primeros mexicanos que asistieron amistosamente a conocer la China Popular, previa y sólida simpatía con el comunismo efervescente. Con este viaje regresó convencida –recuerdan sus descendientes– de que el modelo rojo de sociedad impuesto por Mao Tse-Tung para el territorio chino era la panacea a la que deberían de aspirar el resto de las sociedades humanas del mundo moderno. Se extiende su simpatía hasta el ocaso de su vida. Nos queda del 22 de septiembre de 1972 una conferencia, para la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular, en el marco de la celebración del aniversario XXIII de la Liberación de China, titulada *El pensamiento filosófico de Mao Tse-Tung* en la que comienza diciendo que la evolución humana es algo que ha ocurrido con cierta uniformidad a lo largo de la historia pues hay paralelismos cronológico-circunstanciales de las diferentes culturas sobre los intereses generales del hombre a lo largo del mundo, desde Grecia, hasta China y Mesoamérica. Incluso el inexplicable aislamiento de China del resto del mundo fue un tanto homogéneo pues no sucedió sólo respecto de Europa.

[...] más inexplicable aún fue el aislamiento entre China y América, cuando es casi seguro que China fue la madre de las culturas autóctonas de América. En nuestra formación mental, debería haber influido la sabiduría china como la europea, pero ahora nosotros, los mexicanos especialmente, nos

²²³ Ib., p. 50.

consideramos pertenecientes a la “cultura occidental”, como meros apéndices de la misma, y sentimos a la gran cultura china como algo “exótico”, lejano, y nos cuesta trabajo entender cómo han influido sobre nosotros y sobre el mundo entero, la práctica y la teoría enlazadas hasta confundirse entre sí, práctica que ha transformado al mundo chino y continuará por transformar al resto del mundo. Los filósofos, en una actitud de humildad sabia, han reconocido que no podemos ni conocer ni entender al mundo, y que lo más importante es transformarlo. Comienzan a transformarlo.²²⁴

Para establecer los mencionados paralelismos se balancean contenidos temáticos por semejanza de intereses epocales entre escuelas, textos, pensadores o concepciones de las diferentes latitudes de la tierra, como por ejemplo, respecto al origen de las cosas en el cosmos, hacia los siglos V y VI antes de la era cristiana, tanto Heráclito en Éfeso, como el *I Chi* o *Libro de las mutaciones* en China y la idea del Oméyotl náhuatl, se ocuparon de ello simultánea y espontáneamente. Así también hay comparaciones entre Heráclito, Confucio y Lao Tse; Sócrates, Platón y Buda; Aristóteles y Moncio; Marco Aurelio, Plotino y Wang Pi; San Agustín, las siete nuevas escuelas filosóficas chinas y su discusión sobre la inmortalidad del alma; Maquiavelo, Bruno, F. Bacon y el neoconfucionismo; Hobbes, Locke, Wang y Fu-Chi; Kant y Tai Chen; Marx, Lenin, Stalin, los nuevos textos chinos y Mao Tse-Tung. Nada le pide una forma de pensar a otra. Mismo Mao afirma en *Sobre la práctica*, como parte de su pensamiento epistemológico, que la acción del hombre sobre el mundo, es decir la práctica, es el principio de todo conocimiento. Él llevó feliz y científicamente, según PGA, como pocas veces en la historia, a los logros prácticos de una doctrina. Hizo salir la filosofía a la calle. El pensamiento de Mao era leído abiertamente y llevado a la práctica por todos y cada uno de los diferentes sectores sociales chinos, cuya mayor prueba de éxito era el triunfo de La Revolución, temas

²²⁴ GÓMEZ Alónzo, Paula. *El pensamiento filosófico de Mao Tse-Tung* [manuscrito]. APFG. México, 1972, § 3.

en los que se recuerda como versado comentador de los mismos a Eli de Gortari con los *Estudios filosóficos de Mao Tse-Tung* de 1958. El criterio práctico maoísta es de amplias formas, como la productiva, la social, la lucha de clases, la vida policia, las actividades científicas y artísticas, de tal modo que el conocimiento de las cosas es diverso y se desarrolla es etapas.

La filosofía del Presidente Mao y de sus colaboradores es una continuación lógica de la evolución del pensamiento humano desde el *Libro de las mutaciones* y los pensamientos de Heráclito, hasta nuestros días, como se trató de exponerlo arriba. La realización le da un mérito superior, una calidad casi única en la historia. Pues a cada mutación del pensamiento filosófico, ha correspondido siempre una mutación social, en este gran devenir humano que jamás se detiene: China es hoy un magnífico para la humanidad.²²⁵

²²⁵ *Ibíd*em, § 22.

Comentario conclusivo

Los problemas éticos y la moral son una constante en los trabajos de PGA y en *Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano* (1931) comienza a mostrarlo al señalar que en México la mayoría de las familias no instruyen bien a sus hijos en ningún sentido, aunque hay sus excepciones y con lo anterior no dan pie a un comportamiento ejemplar en sociedad a los jóvenes, asunto que detalla bien *La familia como agente educativo* (1953), aunque ahí también hay menciones a la labor fundamental, importantísima e insustituible de la misma familia en la formación de los niños que van a la escuela. Para 1945 decía que además de la educación científica que debía proveer el estado, así también debería educar moralmente, con bases en el socialismo. En *La educación para la paz* (1947) PGA se plantea como fin moral de la educación la prevención de la guerra desde la mente, ahondando en el ideal humano de justicia y el mejoramiento de las formas sociales de convivencia, aun sabiendo que ninguna educación ha resultado panacea remediadora de los males humanos. En 1955, luego de dos guerras mundiales dirá que el principal problema de la humanidad es definitivamente moral en *Filosofía de la historia y ética* y dice que el camino ético humano e inteligente ha de hallarse en la historia. En “Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana Inés de la Cruz” (1965) dice que la decencia literaria de Sor Juana, además de derivarse de sus dotes intelectuales, también era reflejo de su intachable decencia moral. En *Datos comentados sobre filosofía náhuatl* (1965) menciona la habida de implicaciones éticas en las relaciones humanas de la visión náhuatl. *La ética en el siglo XX* (1958), su trabajo más propositivo, filosóficamente hablando, presenta a la ética como el objetivo más valioso de la filosofía por su carácter práctico y prescriptivo para la vida. En este libro, el único movimiento filosófico que es reconocido como ético y reformador por su preocupación política para las colectividades es el marxismo. Aquí también dice que un conocimiento ético consiste en el conocer a la humanidad, su devenir, sus

capacidades de juicios y los juicios hechos acerca de su conducta y sus normas. Parte de la diferencia entre moral y ética se halla en labor que realizan, la moral encamina las concupiscencias al servicio y la superación humanas, mientras que la ética reflexiona en los medios para lograrlo, los estímulos y sus fundamentos científicos. El deber ser no puede ser estático sino dialéctico y en evolución constante como el resto del cosmos.

La filosofía, según la *Filosofía de la historia y ética* (1955), es formular conceptos unitarios sobre la totalidad del cosmos, por un lado y establecer leyes al respecto, por otro; actúa como las ciencias cuando es legítima, pero en lugar de orientarse a la especialidad, se orienta a la totalidad de las cosas. La filosofía no son fantasía, anhelos ni la especulación desorbitada. De saber historia, según el mismo texto, lo mejor es tener conocimiento de su calidad epistemológica que la ha hecho consolidarse como un conocimiento válido. A pesar de esto, el historiador moderno no es universal sino particular y abre sus criterios para analizar a profundidad el conjunto de actuaciones humanas que componen su tema de interés. Es la historia la única que nos puede decir qué es el hombre y, por ende, también lo que debe de ser; es la que ha de reflexionar sobre su deber ser y con ello hacer ética humana.

Hay crítica al sistema educativo mexicano. En *Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano* (1931) apunta que en este país se estudia poco y no se desea estudiar más y en *La enseñanza de la historia en las escuelas normales* (1944) se subraya la deficiente formación académica de los candidatos a maestros de educación primaria, descuidándose consecuentemente la formación indispensable de los niños del país, poniéndose así, en riesgo la existencia del propio estado a futuro, que hoy debiera formar las conciencias de sus miembros para la prosperidad de todos. Como solución propone incentivar la labor de los estudiantes normalistas y la de los maestros de primaria. En *El estado educador* (1953) se clarifica la idea de que es el Estado el que, para su misma subsistencia, ha de educar a todos los niños por igual, con criterios científicos y evolucionistas. Ya en 1945 con *La ética en la escuela mexicana* venía diciendo que la línea directriz de la educación

debía marcarla el estado y a la educación se le entendía como educación socialista. Se sigue tratando el asunto y se sigue fallando a favor del derecho del estado para educar tanto en *¿Quién ha de impartir la educación?* (1956) y en el *Derecho del estado a impartir la educación* (1969), pensando en un estado democrático y moderno cuya educación sea pública, popular e igualmente moderna y ética.

Tiene PGA un carisma que simpatiza con el positivismo, el cientificismo, la sociología y con la educación de principios semejantes, registro de ello nos queda en *La filosofía de la educación en Augusto Comte* (1957). Su simpatía al socialismo comienza a expresarla en *La ética en la escuela mexicana* (1945). A favor del marxismo en *La ética en el siglo XX* de 1958. Finalmente, con *El pensamiento filosófico de Mao Tse-Tung* (1972), compuesto pocas semanas antes de morir, refleja su simpatía con el mencionado presidente chino que hizo lo que pocas veces se ha logrado en la historia llevando a logros prácticos una doctrina hasta la revolución y que es puesto su trabajo junto con el de sus colaboradores como ejemplo de evolución de todo el pensamiento humano. En este texto PGA también se muestra partícipe de las teorías que dicen que es casi seguro que la cultura china haya sido la madre de las culturas autóctonas americanas.

Dentro de la historia de la filosofía aborda el periodo del Renacimiento en la mayor antología que realiza, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento* de (1966). Escoge este momento simbólicamente por ser cuando nace el humanismo, de múltiples impactos y cambios progresivos para varias dimensiones de la vida humana, cuyo aspecto principal es la evolución del pensamiento humano de la epistemología de la revelación y de la autoridad a la del razonamiento matemático y de la observación experimental, con la lógica de basar el conocimiento de las cosas sólida e irrefutablemente.

De SJIC, uno de sus mayores pasatiempos en *Glosa y comentarios de la obra del maestro Ezequiel A. Chávez, Ensayo sobre la filosofía de SJIC* (1943) “Quiere que se nos grave perennemente una figura de Sor Juana, no adusta ni estirada, no austera

e intratable, sino humana, profundamente femenina: alegremente estoica poniendo su fuerza espiritual muy por encima de todas las pequeñeces de las gentes, del medio y del tiempo.” En *El centenario de SJIC* (1951) resalta su mexicanidad. En “Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana Inés de la Cruz” (1965) nos muestra a la monja como poeta de profundidad filosófico-crítica en sus versos: contenidos epistemológicos, místicos, intuicionistas, metafísicos, éticos, investigativos, pedagógicos, pro-educación femenina e indígena. En un aparente intento de tratar los detalles singulares de SJIC habla de los detalles de sus primeras infancias en el hogar natal “En el aniversario de Sor Juana” (1961), así como de otras peculiaridades en *Extracto de la vida de SJIC* (1971).

Respecto de su interés por las lenguas originarias, en *El problema de las lenguas de América* (1935) dice que es necesario el estudio contemporáneo de las lenguas vivas en América, de sus modificaciones, devenires, de los pros y contras de que permanezcan o desaparezcan y del papel de la enseñanza en la selección, conservación y depuración de las mismas. Luego, con un trabajo excepcional, *Datos comentados sobre filosofía náhuatl* (1965), habrá de recuperar tradición oral vigente, para ese entonces. Su intención aquí no es hacer un análisis purista, etimológico ni filológico sobre palabras en náhuatl. Más bien se expone el contenido conceptual de palabras de dicha lengua que ya no son puramente tales, sino que, hablándolas en la actualidad del siglo XX, naturalmente aunque sean palabras indígenas, sus conceptos estarán profundamente sincretizados con las categorías de Occidente luego de quinientos años de mutua convivencia.

Con una situación ineludible se enfrenta PGA durante toda su vida: ser mujer. Parte de esta condición, bajo su singular mirada, es tomada con seriedad para ser trabajada teóricamente en su tesis de maestría en filosofía, *La cultura femenina* (1933), donde se aclaran diferencias entre feminismo y cultura femenina. El feminismo es una política: en pro de una mejor situación material, social, jurídica de la mujer, en pro de la igualdad de los sexos, en contra de la preeminencia del varón, etc. El feminismo lucha por proporcionar a la mujer condiciones materiales,

externas, de vida, más iguales a las que rodean al varón. La cultura femenina es otra cosa. La cultura femenina es el conjunto de formas objetivas de la vida, de pensamiento que manifiestan, en lo exterior, la esencia de la feminidad, material y comunicable, cuyo fin ha de ser adquirir saber, educar la voluntad femenina, establecer normas éticas universales valiosas, superar la condición natural de la mujer, comprender al hombre y a su cultura impuesta para generar la cultura femenina original y consciente, así como ejercer acción conjunta a los varones hacia la suprema perfección humana de armónica convivencia intersexual. La cultura femenina no consiste en resolver problemas femeninos; las incursiones de la mujer a varios ámbitos y la conquista de sus derechos son progresos pero no la constituyen. Esta cultura femenina no necesita ser contraria ni hostil a la masculina, aunque sí puede destacarse frente a ella. Se reconoce que la cultura humana ha sido preponderantemente realizada por los varones, sí con la presencia de las mujeres, pero de modo pasivo, aun cuando las diferencias vitales que hay entre ambos no tienen alcance ontológico por el cual *per se* la mujer deba mantenerse inactiva ante la masculinización del mundo. Parecen haber convicciones de tipo naturalista porque PGA acepta que la mujer está condicionada biológicamente para encarnar la vida, so pena de frustrarse si así no se realiza, aunque también apuesta a que en una construcción de la misma cultura femenina original, ella se emancipe de este yugo impuesto por la ciencia y la cultura masculina.

Para hacer psicología de las personas PGA utiliza los criterios de Taine, por lo menos en *Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano* (1931), que toma en cuenta aspectos como raza, ubicación, historia y otros elementos, que le sirven para decir en el mismo trabajo, que así como no hay un solo modelo de ser del mexicano, tampoco lo hay un solo modelo de familia, sino varios, ocho en su trabajo. Con esto vemos que, aunque se esfuerce por generalizar, su visión no puede ser del todo absolutista sobre las cosas, sino que considera a la diversidad entre las personas y comunidades como a una realidad ineludible y digna de estudio. Podemos ver un pensamiento situado. PGA no piensa especulativamente las

generalidades en lo puramente abstracto, sino que lo hace a partir de situaciones concretas, histórico-sociales principalmente, abordadas de manera crítica en muchos casos. En *La cultura femenina* (1933) usa de modo semejante la psicología diferencial para explicar comportamientos “propios” de la mujer y hace también una caracterización psicológica también sobre niños en *La adaptación del niño a la escuela* (1957).

En muchas obras PGA se dedicará a hacer reseñas, antologías o semblanzas de personajes y temas varios. Menciona y cita a autores y textos que hablan del panorama lingüístico originario de América en *El problema de las lenguas de América* (1935). Hace varias largas citas y las comenta en *Glosa y comentarios de la obra del maestro Ezequiel A. Chávez, Ensayo sobre la filosofía de SJIC* (1943). En *La ética en la escuela mexicana* (1945) hará una antología de textos afines a la educación socialista. Para el “Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana Inés de la Cruz” (1956) rescata a los grandes comentaristas de Sor Juana hasta su tiempo. En *Epistemología de la medicina* (1957) hace reseñas sobre los más influyentes maestros de la medicina occidental. En *Filosofía de la Historia y ética* (1955) hace revisión histórica de varios temas. También en *La ética en el siglo XX* (1958) hace reseñas sobre diversos contenidos. En *Comparación de las obras de Don Ezequiel A. Chávez y de Ludwig Pfandl sobre SJIC* (1961) hace citas y comentarios sobre textos de los autores mencionados y toma partido por Chávez. En *Datos comentados sobre filosofía náhuatl* (1965) hace un esbozo de los comentarios más reconocidos sobre filosofía, historia, arte o cultura náhuatl, de sus autores y de sus textos. Su mayor antología la realiza en la *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento* (1966) comentando prolijamente a varios autores europeos del tiempo.

Así también, muchos de los trabajos de PGA son didácticos. Pretenden auxiliar las cátedras que ella misma ocupó. Hay gran relación entre sus trabajos y las clases que llegó a impartir. Quizá esto nos dé una idea del compromiso profesional que tenía PGA con sus clases, sus centros de trabajo y sus alumnos; la mayor parte del tiempo

en que ella se desempeñó profesionalmente fueron años de escaso tránsito de literatura rigurosa en México y esta conducta suya de escribir para sus asignaturas académicas muestra en cierta manera su interés ahí depositado, ya que se esfuerza en tener registro de apoyos para seguir enseñando, para facilitarse la enseñanza de sus propias materias o para que otros en futuros próximos se sirvan de las mismas.

PGA perteneció a una generación formadora pero desvalorizada, recuerdan sus descendientes. Vivió momentos sumamente importantes para el país, como el fin del porfirismo, el cambio del sistema político mexicano, producto de La Revolución y el contacto con las ideas e influencias de los grandes pensadores mexicanos. A estos filósofos importantes y a su pensamiento ha recordado la incipiente historia de la filosofía mexicana para mostrarlos dentro algunas etapas de la historia nacional misma, como apunta Vargas Lozano en el *Esbozo de la filosofía mexicana. Siglo XX*. Varios de estos filósofos han destacado a niveles de reconocimiento y fama académica internacional. Mientras tanto, PGA es más modesta. Por un lado, ella no funda un gran sistema de pensamiento o una manera especialmente singular de entender la filosofía o algunos de sus saberes, si bien no deja de contener elementos particulares y, por otro lado, aunque PGA haya hecho muchos viajes al extranjero y aprendido de ellos, su campo de acción se circunscribe más al del país y sin embargo, en este sentido, aun susceptible al análisis de su contribución a la educación, la cultura y la misma filosofía mexicana, siguiendo a Vargas. Contribución que si bien la historia no ha analizado todavía, ya la UMSNH reconoció en 1962 con el Doctorado Honoris Causa que le otorgó a dicha mujer.

Ciertamente el doctorado honoris causa nicolaita no fue del todo producto de un espíritu universitario que tuviera la voluntad colectiva de otorgarlo. Hay un factor humano que permite detenernos a meditar las condiciones que propiciaron el acontecimiento: el rectorado nicolaita de Eli de Gortari (1961-1963), figura polémica, controversial y un tanto reservada aun hoy día en la UMSNH a casi cincuenta años de haber sido depuesto de su cargo, amigo cercano de PGA, cuya relación se vio especialmente estrecha al encarcelamiento de este en Lecumberri

(1968-1971) por apoyar las demandas del movimiento estudiantil mexicano del 68, años en los que se vio asistido leal, amistosa y valientemente por PGA. De Gortari era el Presidente del Consejo Universitario de la Casa de Hidalgo cuando este órgano le otorgó el grado en una sesión de 1961 (diecisiete de noviembre). Él la presentó de manera aparentemente personal, como propuesta a los consejeros, junto con los otros nueve candidatos a doctores honoríficos; no había ninguna comisión universitaria para proponer a los doctores y en el acta no se lee ninguna participación que secunde la propuesta ni se mencionan colaboradores de la propuesta rectoral. Simplemente se pone el punto a consideración del pleno y sin debate es aprobado. Ya se entregaría el grado hasta 1962 (diecisiete de mayo), en compañía de la sociedad en general, los medios de comunicación y del Gobernador de Michoacán.

Tristemente PGA no es la única desvalorizada, los mismos doctorados honoris causa lo están también. El doctorado honoris causa podría implicar un simbolismo de impacto efectivo en la vida universitaria y en el sentido de su misma existencia social, desde una perspectiva deontológica tradicional seguramente, pero también práctica y vivencial, siguiendo ideas de Jodorowsky,²²⁶ quien sólo viene al caso como respaldo de lo que se apunta. A los humanistas les resulta muy accesible comprender ciertas implicaciones culturales contenidas en conceptos como héroe, santo, genio o criminal, entre otros. No se trata de lo mismo, no es colocar a los doctores honoris causa en nichos para rendirles pleitesía o tenerlos de modelos a seguir (o a no seguir), sino de evidenciar, mediante estos grados de honor, el valor para la humanidad de las actividades de algunas personas que, dadas las circunstancias colectivas de sus quehaceres y de los tiempos, son dignas de recordarse en un afán de profundizar en el misterio de la habilidad, la dedicación, la constancia y el rigor humano, así como en el de las coyunturas epocales. No con el objeto de promover reformas ni revoluciones morales universitarias cuya lógica

²²⁶ Cfr. Prólogo e Introducción de JODOROWSKY, Alejandro. *Evangelios para sanar*. Ediciones Siruela, S.A. México, 2008. Pp. 13-14; 19-27.

remedial, en ambos casos –mas no verdaderamente emancipadora– al tiempo de emprendidas, revela siempre intereses grupusculares tras de sí, sino para actualizar el espíritu vivificante, atemporal, crítico, determinante, objetivo, sensible y activo del ser humano en su entorno, reconocido socialmente por la representatividad de sus académicos universitarios, en un nombramiento honorífico. Este hecho puede ser un símbolo cultural para la academia porque tanto el nombramiento honorífico como la idea del reconocimiento al buen trabajo de alguien están abiertos a ser tomados por las personas, específicamente por los universitarios en este caso, como a un avatar que relaciona la idea mítica de honor al buen vivir con la real existencia de ellas, con su vida, así como lo son los arcanos para el tarotista o el evangelio para los cristianos. El sentido de recuperar los alcances simbólicos de lo humano a través de la visión universitaria parecería meramente ocioso o incluso anacrónico, pero en su movimiento recreativo, es también propositivo, suscitando la especulación analítica sobre las actividades propias de las personas y de las comunidades pertenecientes a la universidad o influenciadas por ella, logros, alcances, frustraciones, retrocesos y lo más importante: a través del otro, develar cada vez que se deseen, múltiples maneras de buen vivir.

Según Vargas, recuperando a Kolakowski, el positivismo tiene cinco características generales a pesar de las diferencias entre los diversos tipos de positivismo conforme a cada autor que hace su propuesta:

- a) sostenía un reducción cientificista de todas las ramas del saber, basada en la física; b) era un fenomenismo que consideraba que no había esencias detrás de los hechos o fenómenos; c) era un nominalismo; d) era una filosofía de la historia que culminaba en la era industrial y e) sostenía una escisión entre hecho y valor.²²⁷

²²⁷ VARGAS Lozano. Gabriel, *Esbozo de la filosofía mexicana (Siglo XX) y otros ensayos*. Colección ideas **mexicanas**/ CCA de N.L / UANL. México, 2005. Pp. 8-9.

Además de oponerse al derecho natural, al utilitarismo, al individualismo; considera que en sociedad debe haber un orden, una forma orgánica y una histórica evolución determinada, dicho de otro modo: orden y progreso. Esta corriente filosófica fue de impacto internacional, de tal modo que en América Latina y México se adhirieron lealmente a él, pero que simbólicamente comenzó a decaer esta postura en 1908 (dos de marzo) con la apertura de curso en la ENP y una charla, en ese momento, entre Justo Sierra y Porfirio Parra, luego de que desde el gobierno de Juárez (1857-ss) fuera incluso ideología de Estado. Para estas alturas, PGA apenas entraba a la adolescencia y estaba a casi cuatros lustros de comenzar a escribir para los demás, sin embargo, en alguna lectura de sus letras podría decirse que era positivista, aunque no del todo y tardía.

Quizá la base de las cosas que hacen ciencia (y a la filosofía misma en términos ulteriores), no sea para PGA la física, pero sí menciona reiteradamente que es la matemática, la lógica y la historia rigurosa, alejada de leyendas; el punto de partida para saber del hombre y del cosmos, tanto específicamente (las ciencias) como en general (la filosofía). PGA no toca al fenomenismo ni al esencialismo directamente, ni mucho menos al nominalismo, pero sí apunta que lo que podamos conocer ha de ser fundado en los hechos y no en elucubraciones. En su filosofía de la historia tampoco se lee que vea a la era industrial como culmen de la humanidad, sino a que mira al fin ético universal de la civilización humana con el socialismo de por medio para alcanzarlo, sobre la razón y el humanismo, de manera muy ideal, para lograr una sociedad sin desigualdad y hacia mejor, en orden y siempre convencida del progreso, aunque no por ello ingenua en la realidad actual rezagada; ideal que también puede coincidir con un espiritualismo cristiano escatológico asimilado tal vez de Antonio Caso, uno de los más reconocidos profesores por la misma PGA y crítico del positivismo, pero que esta mujer siempre trabajó en términos seculares dado su ateísmo asumido. Y finalmente, sí sostenía la separación hecho y valor, situación que percibe con toda claridad en *La cultura femenina* (1933), así como en esta misma obras y en otras como en *La ética en el siglo XX* (1958), se habla de que

en la evolución cultural del hombre y de la mujer, éstos deben abandonar su estado de animalidad, instintivo o natural. Se opone al individualismo en muchos de sus textos por sus consecuencias egoístas y anti-comunitarias principalmente.

Por otro lado, PGA también coincide con las ideas fundacionales de la UNAM de Justo Sierra, protector de los críticos del positivismo comteano mexicano del siglo XX, contenidas en el discurso de la inauguración de dicha institución educativa el veintidós de septiembre de 1910: la nacionalización de la ciencia y la mexicanización del saber. Es una autora que años después, cada que tiene oportunidad cita, glosa y reseña a autores mexicanos o novohispanos, entre quienes destacan Caso y Sor Juana, pero que no son los únicos. Se lamenta por la escasez de científicos e investigadores mexicanos consagrados al estudio en su tiempo, observadores de los problemas universales que acontecían en México y hacedores de brechas novedosas y originales. Ella muestra en sus letras la convivencia de ideas diversas como las anteriormente mencionadas y el socialismo. Se queda con una mentalidad que pretende basar el conocimiento legítimo de los saberes sobre la ciencia moderna, que junto con el progreso y la ética socialista le forman criterios constantes de pensamiento, con el riesgo aquí de leer también en las letras de esta profesora, el seguimiento de algunas doctrinas como la última verdad, doctrinariamente.

PGA también ha de formar parte de la reflexión cultural nacional de su tiempo, precedida por Sierra, Caso y Vasconcelos, entre otros.

[...] La filosofía se avoca a reflexionar sobre quiénes somos y cuál es la naturaleza de nuestra cultura después de más de un siglo de haber logrado la independencia y después del magno acontecimiento de la revolución que dejó un millón de muertos.²²⁸

Ella lo hace abordando caracterizaciones psicológicas de los estudiantes mexicanos, proponiendo una forma de hacer cultura femenina, recuperando riqueza lingüística

²²⁸ *Ibíd.*, p. 21.

náhuatl, trabajando temas educativos del México de su tiempo, difundiendo la vida y obra de Sor Juana, y citando autores mexicanos.

En 1934 da inicio el desenvolvimiento de la educación socialista para la educación básica en México, con el beneplácito del Presidente Cárdenas. Para 1945 este tipo de educación es derogado de la Constitución, pero también cuando PGA la defiende en *La ética en la escuela mexicana*. Vargas dice que esta educación le enlaza con el positivismo que no termina de morir. También dice que desde la Revolución Rusa (1917) el marxismo se enriqueció de diversas experiencias y se confrontó con realidades inesperadas, pero se difundió carismáticamente en el mundo entero y a esta concepción global se le denominó marxismo-leninismo, que tenía dos partes: el materialismo dialéctico y el materialismo histórico. El dialéctico tenía a la filosofía como a la ciencia de las ciencias y por tanto la más avanzada, mientras que el histórico consistía en el estudio de la sociedad y de su movimiento. Precisiones de las que nos auxiliamos para decir que PGA no sólo simpatizaba con el socialismo, sino que era marxista leninista, en tanto que veía a la filosofía como la ciencia universal y porque vio al universo y a las sociedades humanas en constante evolución y movimiento.

También podemos leer en PGA una gran influencia historicista de su maestro José Gaos. En sus reseñas históricas, bibliográficas y cronologías, con supuestos semejantes. Que la filosofía universal ha de alcanzarse siendo lo más local posible. Con los ejemplos de Vargas, podemos decir en esta postura que para ella la filosofía es un análisis directo de la realidad, también está relacionada positiva o negativamente con la ideología e implica un diálogo con el pasado. Y respecto de su interés ético y moral tan insistente, puede ser comprensible por la crisis, en este mismo sentido, dejada por el paso de la Revolución de 1910. Pero lo que nuestra escritora nunca aceptó fueron las tendencias individualistas para explicar la historia y parece que es ahí, en el quehacer de la historia, donde ella encuentra sus complacencias.

Ahora bien, si nos situamos en 2012, vemos cómo a inicios del siglo XXI, el estudio y la investigación de la filosofía mexicana o propia, por hallarnos en estas latitudes, es para un segundo plano o como curiosidad antropológica cuando se revisa su historia, dice Vargas, pero a veces también como algo exótico, explicado por otros. Según el evocado autor, aventura tres razones para que estén vigentes estas condiciones del desinterés: el eurocentrismo dominante, colonizador y desacreditador; la ausencia de una autorreflexión auténtica y propia con una mente que prefiere adoptar ondulantemente las modas del pensamiento europeo; y el mayoritario abandono del afán de hacer historia dentro de la filosofía mexicana, tras declararse contra el historicismo destacados filósofos (Luis Villoro, Fernando Salmerón y Alejandro Rossi) en 1967. Y lo triste de la situación está en que...

[...] el olvido de la historia de la filosofía en México significa el rechazo a pensar sobre la forma en que las condiciones histórico sociales inciden en la filosofía y sobre la función de la filosofía en esas mismas condiciones históricas.²²⁹

Función que no es unívoca, sino múltiple y compleja. Hay muchas tareas pendientes y necesarias para no olvidar la historia de la filosofía mexicana, y con este somero capítulo sobre la vida y obra de Paula Gómez Alonzo sólo se pretende arañar algunas. Con la primera de las tareas necesarias que sugiere Vargas, el suscrito sustentante no está del todo de acuerdo, tomando en cuenta su misma visión múltiple de la función de la filosofía y el hecho de que PGA no cumple con las expectativas categoriales para enarbolarla como principal filósofa de este país. A la letra dice su sugerencia: “destacar las aportaciones teóricas de los *principales* filósofos.”

Si asumimos que la función de la filosofía no es unívoca, sino múltiple y compleja, en toda la extensión de la palabra, entonces se tornaría un tanto contradictorio eso de destacar a los “principales” filósofos. ¿Qué los hace principales? Para cada filósofo,

²²⁹ Ib., p. 7.

en tal caso, habría que delimitarse con precisión la situación de su importancia histórico-social o de otra índole, conforme a las líneas de estudio o investigación predispuestas para él o ella. Sin esta precisión perderíamos, la posibilidad de enriquecer desde cantidad de diversos enfoques la contribución, el alcance y el misterio de todas aquellas personas quienes allanaron los raudales desde donde se mama y pare filosofía que no serían únicamente académicos, intelectuales o heroicos, podrían perderse en la posible confusión de seguir viendo a la historia como hecha sólo por los triunfadores. PGA, por ejemplo, independientemente de su reconocida trayectoria como docente y como mujer estimada por otras mujeres y hombres, goza de su singular importancia por haber sido la primera en recibir en Doctorado en Filosofía Honoris Causa de la UMSNH (1962) y quizá también por no pasar en [falta algo?] como una de las “principales” filósofas en los términos de las categorías académicas tradicionales que hacen tales designaciones. Pero con estos mismos elementos hay pie para ver a esta filósofa como a una diferente, una que es profesora comprometida, divulgadora de la ciencia y la filosofía y activista generosa en la sociedad civil y en la vida de muchas personas con quienes convivió.

PGA podría complejizar, ampliar y diversificar el estudio de la filosofía con su trayectoria, además de lo que ahora podemos pensar; ubicarla en las corrientes filosóficas con que simpatizó y observar cómo esto impactó o no a su vida; reflexionar sobre las acciones que tomó; en qué sintonías convivió ella con la sociedad; por qué se interesó en los temas que trató y, especialmente, qué manera singular de entender al humano, al mundo y a la filosofía nos representa la relación de las implicaciones de lo hecho por esta filósofa, y más allá. ¿Qué hay de tantísimas figuras como ella en el decurso de México y su pensamiento filosófico? ¿Por qué no comenzar a interesarnos en los filósofos y filósofas no principales? Puede que ahí, en la cotidianidad, la sencillez e incluso la maldición se hallen detalles reveladores de funciones aun no teorizadas de la filosofía.

PAULA GÓMEZ ALONZO
IN MEMORIAM

Fuentes

Archivo audiovisual del sustentante. Entrevistas hechas a Carina Gómez Fröde y a Enrique Gómez de la Rosa, 22 y 23 de noviembre de 2011, en Coyoacán, México, DF.

Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (AHUM), Fondo: Consejo Universitario, Sección: Secretaría, Serie: Actas, Libro: 78, Acta de la sesión del 17 de noviembre de 1961.

Archivo Privado “Familia Gómez” (APFG). Carta-Nombramiento (aprobado el 02 de marzo de 1939) del H. Consejo Universitario de la UNAM, por conducto del Rector Gustavo Baz a Paula Gómez Alonzo como Profesora Titular de Introducción al Estudio de la Filosofía, adscrita a la Facultad de Filosofía y Letras, desde el 16 de febrero de 1939, copia original del Comunicado de la UNAM, Oficialía Mayor, Sección de Personal, Núm. 25-2846, Exp. 25/131/-3231, rúbrica del Rector y hoja membretada, México, D.F., 03 de marzo de 1939, copia original.

APFG, Invitación del Lic. Guillermo Ibarra, Director Gerente del diario El Nacional, a Paula Gómez Alonzo, para ser editorialista mensual del periódico, México, DF, 9 de enero de 1953, con la rúbrica del suscrito director y en hoja membretada, copia original.

Biblioteca Nacional de Maestros, <http://www.bnm.me.gov.ar/cgi-bin/wxis.exe/opac/?IsisScript=opac/opac.xis&dbn=BINAM&tb=aut&src=link&query=CROCE,%20BENEDETTO&cantidad=&formato=&sala=>.

Consejo Universitario, *Normas Reglamentarias para el Otorgamiento de Grados Honoríficos*, UMSNH. Morelia, 1961; *Reglamento para otorgar el Grado de Doctor Honoris Causa*, UMSNH, Morelia, 2001, art. 1, <http://www.umich.mx/documentos/reglamentos/> [11-VII-2012].

Dirección General de Bibliotecas – UNAM, <http://dgb.unam.mx/>.

GÓMEZ Alonzo, Paula. *Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano* [manuscrito]. APFG. México, 1931, 31 pp.

----- *La cultura femenina* [Tesis de Maestría en Filosofía]. UNAM. México, 1933, 51 pp.

----- *El problema de las lenguas en América* [manuscrito]. APFG. México, 1935, 16 pp.

----- *La enseñanza de la historia en las escuelas normales* [manuscrito]. APFG. México, 1944, 6 pp.

----- *La ética en la escuela mexicana* [manuscrito]. APFG. México, 1945, 29 pp.

----- *La educación para la paz* [manuscrito]. APFG. México, 1947, 16 pp.

----- *El centenario de Sor Juana Inés de la Cruz* [manuscrito]. APFG. México, 1950, 6 pp.

----- *El estado educador* [manuscrito]. APFG. México, 1953, 6 pp.

----- *La familia como agente educativo* [manuscrito]. APFG. México, 1953, 5 pp.

----- *Filosofía de la historia y ética*, Editorial Heráclito S. de R.L., México, 1955, 202 pp.

----- "Ensayo sobre la filosofía en sor Juana Inés de la Cruz" en *Filosofía y letras, revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, tomo XXX, nos. 60-61-62, UNAM, México, 1956, pp. 59-74.

----- *Glosa y comentarios de la obra del Maestro Ezequiel A. Chávez, Ensayo sobre la psicología de Sor Juana Inés de la Cruz* [manuscrito]. APFG. México, 1956, 8 pp.

----- *¿Quién ha de impartir la educación?* [Manuscrito] APFG. México, 1956, 10 pp.

----- *Epistemología de la medicina* [manuscrito]. APFG. México, 1957, 12 pp.

----- *La filosofía de la educación en Augusto Comte* [manuscrito]. APFG. México, 1957, 14 pp.

----- *La ética en el siglo XX*. UNAM. México, 1958, 179 pp.

----- *La adaptación del niño a la escuela* [manuscrito]. APFG. México, 1960, 7 pp.

----- "En el aniversario del nacimiento de Sor Juana", *Boletín Sociedad Cultural "Sor Juana Inés de la Cruz"*, no. 1, Editorial Muñoz S.A., México, 1961, pp. 17-22.

----- *Comparación de las obras de Don Ezequiel A. Chávez y de Ludwig Pfandl* [manuscrito]. APFG. México, 1965, 20 pp.

----- *Datos comentados sobre filosofía náhuatl*, Romero Vargas y Blasco, México, 1965, 43 pp.

----- *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*. Cajica. Puebla, 1966, 637 pp.

----- *Derecho del estado a impartir la educación* [manuscrito]. APFG. México, 1969, 19 pp.

----- *Extracto de la vida de Sor Juana Inés de la Cruz* [manuscrito]. APFG. México, 1971, 3 pp.

----- *El pensamiento filosófico de Mao Tse-Tung* [manuscrito]. APFG. México, 1972, 17 pp.

GÓMEZ Fröde, Carina (Compiladora), *Salvador Gómez. Testimonio revolucionario*, Edición Privada, México, 2010, 57pp.²³⁰

GÓMEZ Lara, Cipriano (Coordinador),²³¹ *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, 33pp.²³²

²³⁰ Se imprimió en la Ciudad de México durante el mes de julio del MMX en los talleres de Data Print. La edición consta de 50 ejemplares.

JINHUA, Xu, “Los primeros encuentros entra la República Popular China y México”, *Tiempo, historia y enseñanza. Acercamiento a la metodología del historiador y al estudio del este de Asia. Homenaje a Lothar Knauth*, Facultad de Filosofía y Letras – UNAM, México, 2004, ISBN-970-32-2443-1, p. 175, http://books.google.com.mx/books?id=hZi5imZwB5sC&pg=PA175&lpg=PA175&dq=sociedad+mexicana+de+amistad+con+china+popular+a.c&source=bl&ots=X27V4wFk1k&sig=XhSvokcEbmiSF_QpRgvC5ntc5AY&hl=es&sa=X&ei=Y1FXT4byloLy2QWU0KznDg&ved=0CFkQ6AEwCQ#v=onepage&q=sociedad%20mexicana%20de%20amistad%20con%20china%20popular%20a.c&f=false [27-III-2012].

JODOROWSKY, Alejandro. *Evangelios para sanar*. Ediciones Siruela, S.A. México, 2008. ISBN 978-607-429-032-5. Pp. 13-14; 19-27.

TOCAVÉN Lavín, José (Director), *La Voz de Michoacán*, diario matutino, Morelia, 15-18 de mayo de 1962, nos. 3, 134-137.

VARGAS Lozano. Gabriel, *Esbozo de la filosofía mexicana (Siglo XX) y otros ensayos*. Colección ideas mexicanas/ CCA de NL / UANL. México, 2005. Primera parte, 37 pp. Segunda parte, 22pp. http://csh.izt.uam.mx/cen_doc/cefilibe/Esbozo_libro/esbozo.html [16/10/2012].

Convocatoria para el otorgamiento del premio “Maestro Manuel López Cotilla” a los maestros que se distinguen por su labor docente durante 30 años de servicio, en la Secretaría de Educación del Estado de Jalisco, Secretaría de Educación – Gobierno de Jalisco, Guadalajara, 2011,

²³¹ El cuaderno, hecho a propósito del fallecimiento de Paula Gómez, no dice quién es el responsable intelectual de lo que se presenta en él a modo de anecdotario. El nombre de Cipriano Gómez como autor y coordinador fue obtenido de la entrevista realizada a Carina Gómez Fröde el veintidós de noviembre de 2011, en Coyoacán, México, DF.

²³² *Edición de homenaje realizada por los familiares de la doctora Paula Gómez Alonzo. Consta de 2,500 ejemplares. Se terminó de imprimir el 30 de noviembre de 1972 en los talleres de Impresora Industria y Comercio, bajo la supervisión de Arturo Ardura.*

http://portalsej.jalisco.gob.mx/sites/default/files/convocatorias/sej_convocatoria_premio_manuel_lopez_cotilla_antiguedad_30_anos_0.pdf [26-III-2012].

Diccionario de la Lengua Española, XXII edición, Real Academia Española,
http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO_HTML=2&LEMA=antolog%EDa
[23 de mayo de 2012].

“Ingeniero Estanislao Ramírez Ruiz (1887-1962)”, Biografías, IPN,
<http://www.decanato.ipn.mx/central8b3.htm> [01-IV-2012].

“Medallas”, 100 UNAM,
http://www.100.unam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=61&Itemid=104&lang=es [26-III-2012].

PAULA GÓMEZ ALONZO
IN MEMORIAM

ÍNDICE

RESUMEN/ABSTRACT	0
INTRODUCCIÓN	2
SEMBLANZA	6
RESEÑAS.....	22
Educación y epistemología.....	22
Ética, filosofía de la historia e historia de la filosofía	36
Cuestiones periféricas.....	72
COMENTARIO CONCLUSIVO	105
FUENTES	120
ÍNDICE.....	I